AÑO I - Nro. 6 - PRECIO: Argentina $ 2,50
EE.UU. Dólares: 0,30

causa y DELITO

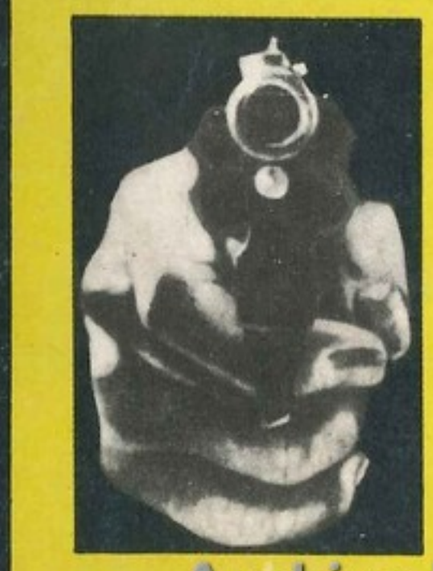
EL MITO DEL FAR-WEST

DESPUES DE LA CARCEL, QUE...?

EL ULTIMO CUMPLEAÑOS DE JOE GALLO

MORFINOMANOS Y HEROINOMANOS

CRIPTOGRAMAS Y ENIGMAS





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Para usted...

que no pudo ir a la

UNIVERSIDAD

esta si que es una gran noticia



Estudie en su casa por nuestro nuevo y moderno Método de Enseñanza Progresiva ideal para quienes no pueden o no desean estar sujetos a horarios.

Nuestros cursos que involucran lo más avanzado de la Técnica Mundial y se dictan por el reconocido método de CATEDRA A DISTANCIA, harán de Ud. rápidamente un profesional de prestigio.

Ponemos a su alcance todas las ramas de la Ingeniería Tecnológica y de las Ciencias Empresarias modernas.

La enseñanza que impartimos abarca todos los niveles, desde empleados y obreros especializados a técnicos, ejecutivos y Tecnólogos

Nuestros textos, claros y exactos le permitirán especializarse rápidamente y obtener su Diploma.

Reconocemos los Estudios realizados en otras Instituciones del país y del Extranjero. CONSULTENOS.

ALAMA

INSTITUTO SUPERIOR de TECNOLOGIA y CIENCIAS

PRIMERA INSTITUCION DE SU TIPO FUNDADA EN SUDAMERICA

PASTEUR 377 - piso 3°, Buenos Aires - Argentina

- O TECNOLOGIA DE LA INGENIERIA INDUSTRIAL
- O REFRIGERACION Y AIRE ACONDICIONADO
- O VENTAS
- O BASICO DE MATEMATICAS
- O DIBUJO LINEAL
- O DIBUJO MECANICO
- O TECNOLOGIA DE LA INGENIERIA DE CONSTRUCCIONES
- O TECNOLOGIA DE LA INGENIERIA MECANICA
- O INGLES (CON DISCOS)
- O TECNICO EN RADIO Y TELEVISION
- O ARQUITECTURA
- O TECNOLOGIA DE LA INGENIERIA ELECTRICA
- O ADMINISTRACION DE PEQUEÑOS NEGOCIOS
- O DIRECCION DE EMPRESAS
- O TECNOLOGIA DE LA INGENIERIA QUIMICA
- O TECNICO MECANICO
- O TECNICO ELECTRICISTA
- O TECNICO MECANICO AUTOMOTRIZ
- O TECNOLOGIA DE LA INGENIERIA AUTOMOTRIZ
- O TECNOLOGIA DE LA INGENIERIA ELECTRONICA
- O MANTENIMIENTO DE FABRICA
- O TECNOLOGIA DE LA INGENIERIA MUNICIPAL

Marque con una cruz el curso de su interés y envíe HOY MISMO este cupón

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD ..... PROVINCIA ..... PAIS .....

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

causa y
DELITO

En este número

EL ULTIMO CUMPLEAÑOS DE JOE "CRAZY" GALLO

Aguerrida edición '72 de los asesinatos de la Cosa Nostra, en pleno Brooklyn ..... Pág. 4

TRAS LOS PASOS DE UN EX PRESIDIARIO

¿Qué opciones tiene al salir de una cárcel, si decidió no volver a delinquir? ..... Pág. 8

MITO Y REALIDAD DEL FAR-WEST

Inédita radiografía de asesinos convertidos por el cine en honorables personajes ..... Pág. 18

RADAR CONTRA LOS LADRONES

Un inventor alemán se propuso terminar con el delito ..... Pág. 21

EL ASESINO DE BIO BIO

Mató a su amante, huyó de Chile, recorrió América y la Argentina, y en Buenos Aires le cambiaron la etiqueta Pág. 22

ENTRETENIMIENTOS

Criptografías, crucigramas y enigmas para que usted juegue con lo que conoce a través de nuestras páginas .. Pág. 23

LAS DOS TERRIBLES HIJAS DEL OPIO: MORFINA Y HEROINA

Los alcaloides del abuelo de las drogas en el segundo informe exclusivo, acompañado por un cuento de Santiago Rusiñol ..... Pág. 24

TRES DIAS DESPUES DEL GOLPE

Brian A. Field continúa con su relato sobre cómo organizó el sensacional asalto al expreso de Glasgow ..... Pág. 32

BOCHITA PEREZ, HIJO DE APODOS Y ALIAS

La odisea de quien llevaba sobre sus espaldas dos nombres, apodos, alias y algunas deudas con la justicia ..... Pág. 36

CINE

Hagamos **"CONTACTO EN FRANCIA"** para buscar a **"HARRY EL SUCIO"** ... Pág. 38

LEYENDO LEYES

Nadie puede invocar ignorancia ante la ley, pues entonces conozcámosla por dentro ..... Pág. 41

VOLVER A VIVIR

A todo cadáver conviene mirarlo de frente ..... Pág. 41

EL HOMBRE DEL VALIANT BLANCO

Ultima nota sobre "La Pesada, una época violenta", con un curioso personaje: El Loco Viviani ..... Pág. 42

LOS PERROS DE HOLLYWOOD

La historia de tres perros de trabajo que hicieron llorar y reír al mundo: Rin-tin-tin, Shaggy y Lassie ..... Pág. 44

SAM COLT

El padre del revólver fue un incendiario y falso médico de a bordo, que se inspiró mirando girar un timón .... Pág. 46

LA VIOLENCIA EN LOS DIBUJOS ANIMADOS

Informe sobre la televisión norteamericana ..... Pág. 49

CRIMEN, FE Y GUILLOTINA

Las cartas póstumas de un ejecutado en Francia, en 1957, convertido al catolicismo en la prisión ..... Pág. 50

CARTAS DE LOS LECTORES ..... Pág. 50

1234



10 x 1 = 335

El 19 del pasado mes, se abrieron las puertas de la cárcel de Gaeta, Italia. Un condenado a cadena perpetua salió en libertad. Su incursión por el mundo libre, sólo fue transitoria; a la hora volvió a su celda para continuar con su destino de recluso. Pero este hómbre al volver, era otro; se le notó en su sonrisa, porque otro era su estado: salió soltero y reingresó casado.

Evidentemente el amor lo puede todo. Pero en este caso es el de una pareja que convivirá a la distancia. La noticia, aunque con muchos casos análogos, no es común, como tampoco es común este casamiento, en que el novio tiene anotada la friolera de 335 asesinatos en su libreta de ajuntes.

La historia comenzó en 1944 cuando una bomba colocada por los guerrilleros italianos en un cajón de desperdicios, al explotar mató a 33 soldados alemanes. Este hecho encolerizó al mismo Führer, quién llamó por teléfono al comandante de la policía militar germana en Roma, exigiendo represalias de 10 por 1.

El coronel Herbert Kappler —el amante novio de la cárcel de Geta— hizo detener a 335 italianos y tras llevarlos a una cueva en los bosques arentinos, fueron alevosamente ultimados, y enterrados.

Al terminar la guerra "la bestia de los arentinos", mote dado por los peninsulares, fue detenida y luego juzgada por el ignominioso crimen; el tribunal de los aliados le impuso la pena de reclusión perpétua.

La feliz desposada —que aparece en la fotografía—, Annalise Wenger, divorciada, de 47 años, 18 años más joven que su dulce comandante Kappler, trabó relaciones con el recluso por correspondencia y obviando el detalle que su festejante epistolar era un notorio enemigo de la humanidad, aceptó la propuesta matrimonial.

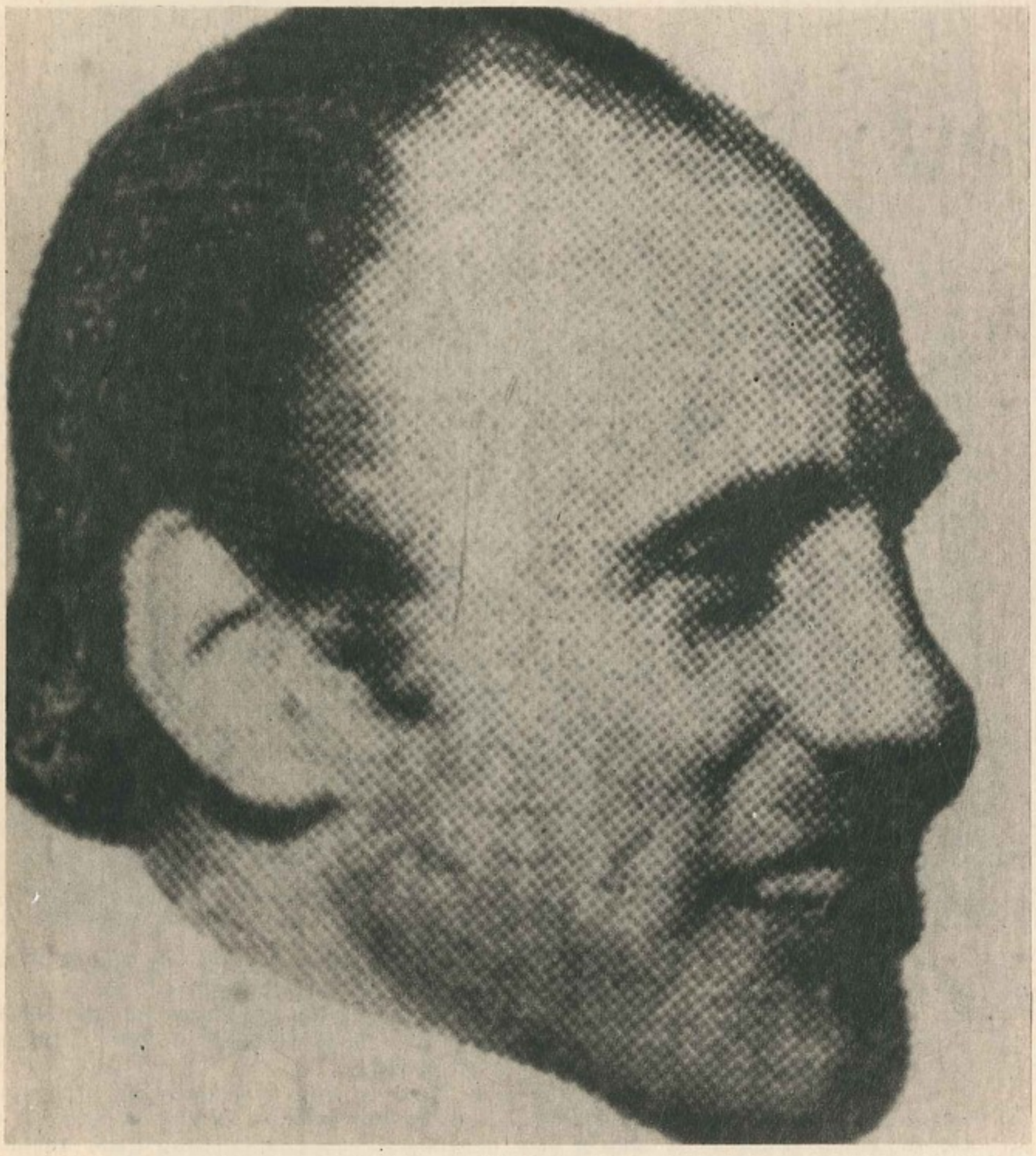
Al preguntarle los periodistas por qué contraía enlace con un hombre así, Annalise respondió: "Me impresionó el hecho de que un hombre de su tipo aceptase su destino con tanta calma".

Curiosamente, el comandante Kappler, consideró que le correspondía el indulto de su pena y tiempo atrás solicitó al anterior presidente de Italia, Giuseppe Saragat, el perdón, a lo que el mandatario no accedió.

Kappler, en estos días, cumple 20 años de presidio y más de un mes de casado. Esperamos que además del perdón, no pida desde la cárcel el divorcio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL ULTIMO DE JOE "CRAZY" GALLO



Joe "Crazy" Gallo.

"¡Mi Joe! ¿Qué le hicieron a mi Joe?", clamaba una mujer. Era la madre de Joe "Crazy" Gallo, uno de los tres regentes del juego clandestino en el Bajo Manhattan, de Brooklyn, cuando recorría la avenida Clinton, ya sin vida, en un ataúd de bronce de cinco mil dólares. Napolitanas con chales negros rodeaban a la madre del hampón; el estuche mortuorio, a su vez, estaba flanqueado por silenciosos hombres que apretaban sus dientes como calculando con furia cuántas muertes integrarían la venganza de la de Joe. Paradójicamente, el cortejo estaba encabezado por un patrullero de la policía de Brooklyn. Todo era sencillo.

De la muerte de este representante de la mafia, quedaba un estado de guerra interno entre los gansters '72, que quería ser aprovechado por los agentes federales del F.B. [illegible]

[illegible] rrencia. Ya Al Capone, entre otros, habían enseñado que el dolor —de existir— que produce la caída de un "fratello", no era motivo para arriesgarse yendo al funeral. Por eso que el de Joe Gallo, no tuvo el ribete sensacional que caracterizó al de Willie Moretti, en Nueva Jersey ejecutado en 1951. Por eso que todos los jefes amigos de Joe, no enviaron a sus embajadores al sepelio. El camino póstumo de Joe hacia el cementerio de Greenwood, de Brooklyn, sirvió para saber que los italianos de la mafia norteamericana llaman a Dios nada menos que "Muchacho". A él, y con ese timbre, le anunciaban que "llegaría al cielo" y lo instaban a recibirlo. La hermana de Joe, Carmela, era más explícita y le decía a su "frate" que "...por las calles va a correr sangre"..., como presagiando la venganza por su muerte.

tán "con los colchones"! Joe Gallo y Joseph Colombo se declararon abiertamente la guerra, y en una semana cayeron seis mafiosos, entre ellos Gallo, el 7 de abril, en una casa de Hower East Side, llamada Umbertos, en el momento de festejar su 43 cumpleaños, junto a su esposa Gina y su hija Lisa. Los gansters tomaron sus colchones y se reunieron, entonces en secretos refugios "para evaluar la situación" y planificar las venganzas. Los mafiosos se llevan tradicionalmente los colchones para dormir cómodamente mientras dura el malestar. Malestar que es parte del negocio. En efecto, el asesinato es para la mafia nada más que un instrumento del negocio que efectúan, subrayado por la venganza. Es el rito de un núcleo inextinguible que para matar a uno, recurre a la matanza y elimina a un montón de enemigos. La muerte de este príncipe del hampa, de la Cosa Nostra, ocurrió cuando un grupo de cineastas estaba discutiendo los detalles de una película sustanciada con la violencia morbosa de la década 1945-55, época en que Al Capone ya tenía dos versiones magistrales sobre su vida: las de Paul Muni y Rod Steiger. La mafia es uno de los temas que más veces fue llevado a la pantalla, y muchos creen que no pasa de los años 30. Muy pocos saben, y posiblemente lo sepan ahora, con la muerte de Joe Gallo, que la Cosa Nostra, integrada por comerciantes, actores de primera línea, funcionarios, y, sobre todo, por los descendientes de sicilianos, hoy no sólo subsiste sino que vive con la experiencia de tan ilustres antepasados. "Hasta el último verano, muchos americanos estaban semipersuadidos que la mafia era una quimera. En Nueva York, Joseph Colombo, el entrañable enemigo de Joe Gallo, organizó la Liga de los derechos civiles de los italo-americanos, rezando la permanencia legal italo-americana como un escudo para el sindicato. La Liga aducía que "la mafia y la Cosa Nostra eran antiitalianas invenciones del F.B.I." Durante los festejos sobre esa determinación —el verano pasado—, un negro, Jerome Johnson, le metió tres plomos de 7,65 milímetros a Colombo, pero en tres segundos el negro dejó de vivir. Colombo quedó imposibilitado de caminar. Aparentemente, el negro Jerome era uno de los de Joe Gallo.

"La guerra de los Joe", Colombo y Gallo, no empezó allí. Es una guerra singular que hasta tiene un sabor racista. La muerte de Jerome sirvió para que las sospechos de muchos tuvieran un asidero más o menos fuerte: que Gallo había reclutado a varios negros para la Cosa Nostra. Cuando "Crazy" Joe Gallo estaba en la [illegible] Nueva York, proce-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CUMPLEAÑOS

El repetido testimonio de la Cosa Nostra: el crimen. El mismo día del sepelio de Joe Gallo, asesinaron a un ladrón de tarjetas de crédito. Gennaro Ciprio, a quien Colombo creyó un espía de Gallo.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL ULTIMO CUMPLEAÑOS...

sado por extorsión, se hizo amigo de varios negros y organizó una protesta contra los peluqueros blancos de la cárcel que no querían cortarle el pelo a los negros. Joe salió de Attica, propuso que los negros ingresaran al sindicato, pero la Cosa Nostra "es exclusiva" y rechazaron la moción.

Joe, con sus hermanos Larry —ya muerto— y Alberto, en 1960 provocaron la fermentación de las relaciones con Colombo, a raíz de la rebelión en la jurisdicción de Joseph Profaci, muerto poco después en Brooklyn. Colombo tomó las riendas de los negocios de Profaci y peleó con Joe, que también las quería, durante dos años, en los que murieron nueve hampones. Días antes de la muerte de Joe, Colombo había soportado el boicoteo de Gallo entre los comerciantes italianos para que no asistieran a la reunión de la Liga, en Brooklyn. Los invitó a que tuvieran los negocios abiertos durante la asamblea. Estos tres enfrentamientos, colmaron la pacien-

Durante el entierro de Gallo, su hermano Albert, con piloto y anteojos, aparece en el cementerio de Greenwood rodeados de amigos. Horas después, asumiría el control del juego ilegal en el Bajo Manhattan.

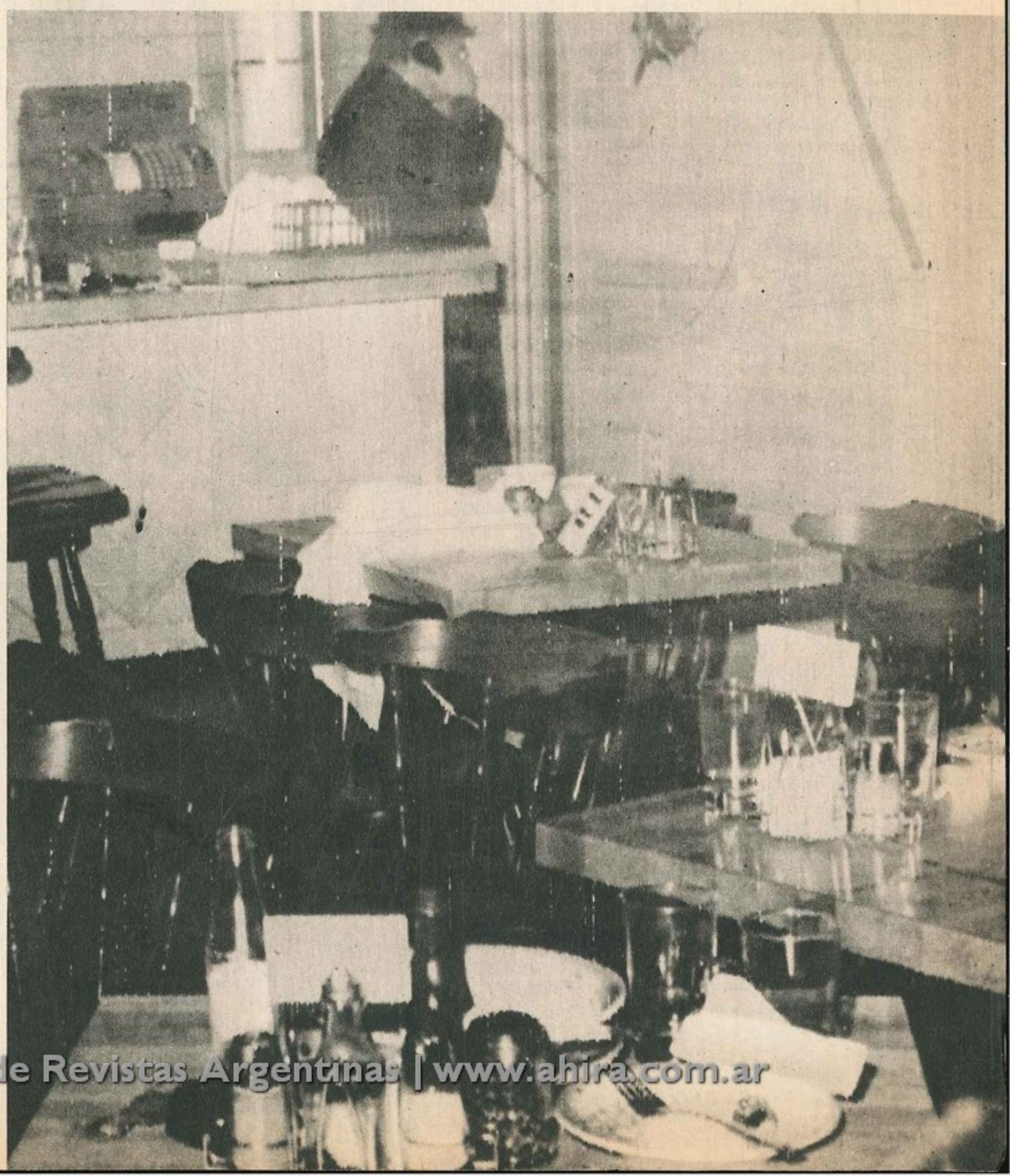
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cia de Colombo.

El mismo día del sepelio de Gallo, Gennaro Ciprio, hombre de aquel y ladrón de tarjetas de crédito, fue muerto por lugartenientes de Colombo porque creyeron que los estaba espiando. Una ráfaga de ametralladora alcanzó a Bruno Carnevale, uno de los agentes de la banda de Carlo Gambino, en su casa de Queens Village. Al día siguiente, Tommy Ernst, un reo de Staten Island, siguió a Ciprio y Carnevale rumbo al cementerio de Greenwood. En un garaje de Manhattan Frank Ferriano, portero de un edificio de Nueva Jersey apareció con la cabeza volada a tiros. Horas después, Richard Grossman, el "estafador" especializado de Colombo, quedó muerto y envuelto en un toldo en el baúl de su automóvil, en Seepshead Bay, Brooklyn. Esta secuencia bélica no sólo implicaba el estado de guerra de Colombo y el difunto Gallo, sino que había pasado por la aprobación de Gambino, cabeza de un curioso clan neoyorquino integrado por casi cien hombres de origen itálico y a menudo parientes, unidos por los tres vértices del triángulo llamado violencia: lealtad, sangre y fuego. Gambino —que tiene 73 años— quiere quedarse con todo Nueva York, y es quien ha mantenido encendida la llama del odio entre Colombo y Gallo, con asesinatos o robos que se atribuyeron mutua y equivocadamente. Gambino, además de las jurisdicciones de Gallo y Colombo, quiere manejar las del clan de Joseph Bonanno, capitaneado por Natale Evola; el grupo de Tommy Luchese, con Carmine Tramunti, y la banda de Vito Genovese, encabezada por Jerry Catena. Gambino tiene bases bien sentadas de terrorífico en todo los Estados Unidos para querer constituirse en el único jefe. Ninguna de las 19 bandas reconocidas por el F.B.I. se anima a desafiarlo. Es que está en juego una vacante dejada en 1931 por Salvatore Maranzano: la de capo di tutti capi, o sea, "jefe de todos los jefes". Diez años antes de la muerte de Maranzano, el cortés, afable, suave y cariñoso Gambino llegó a la Cosa Nostra norteamericana como polizón en un barco que había zarpado de Palermo, Sicilia. Gambino no cayó bien. Su grupo fue rechazado por la mafia y bautizado como el de "los degenerados". La razón fue que Gambino se casó con una prima hermana, y su hermano Paúl, con otra prima. Ninguno de los dos Gambino habían matado a nadie, eso también los desprestigiaba un poco ante lo cual dos hombres de Maranzano se preocuparon en hacer correr la versión de que los Gambino habían escapado de la terrible lucha de Castellamarese, Italia, entre 1930 y 1931. El clima fue calmándose, y un "corderito de la cruz", traducción de Aniello Dellacroce, fue la mano derecha que necesitaba Carlo Gambino para sacar pecho. Dellacroce, de 58 años, tiene propiedades en el Canadá y en Miami, y en cada una, una esposa. Este "corderito de la cruz" fue uno de los más importantes asesinos a sueldo de Albert Anastasia —otro capo máximo de antaño—. Gambino, que sería quien verdaderamente ordenó a Jerome Johnson matar a Colombo, trabajó a dos puntas para destruir a Gallo y a Colombo: a los dos les vendió armas, municiones y argumentos para que se juraran la muerte.

* * *

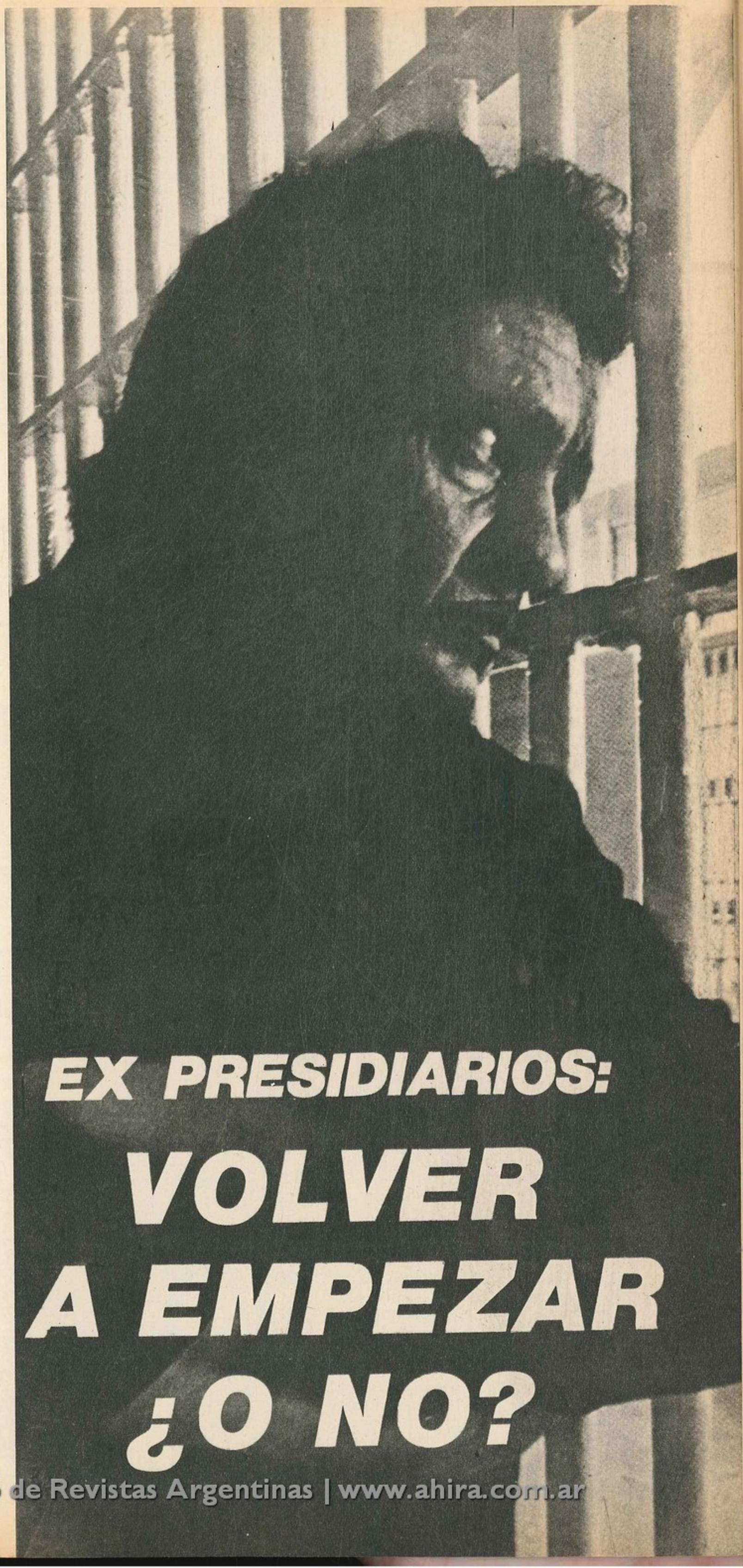
Mientras tanto, los Gallo están "entre los colchones". Ya están acostumbrados a estas lides. En 1960 perdieron veinte hampones cuando combatieron a Profaci. Las granadas entraban por las ventanas con la misma rapidez que el viento. Alambre tejido pusieron en todas las aberturas de las paredes. Ahora, han apostado centinelas en las calles próximas al refugio, y tienen algunos hombres destinados exclusivamente a probar la comida, para prevenir envenenamientos. Los refugiados están capitaneados por Albert, el único hermano sobreviviente de Joe. El ya tenía en su agenda marcados a quienes matarían próximamente: Alphonse Pérsico, jefe de choque de Colombo; Nick Bianco, de Nueva Inglaterra, que intervino en favor de Profaci cuando Joe Gallo estaba en la cárcel; y Joe Yacovelli, uno de los jefes de Colombo, y a quien creen participante en el asesinato de Gallo. Otro de los posibles asesinos de Joe, sería Rocco Miraglia, quien, en una reyerta de hace pocos meses, fue arrojado por la ventana de un edificio por el propio Joe Gallo. También corre peligro en estos días, junto con Miraglia y Yacovelli, Carmine De Biase, miembro de la mafia que encabezaba el legendario y difunto Vito Genovese. Frente a este sangriento programa, el ladero principal de Albert Gallo, Franq "Punchy" Illiano, está concentrando provisiones para aguantar la guerra. Frente al encontronazo que tendrán los hombres de Gallo con los de Colombo, parten miradas de tres sectores ubicados en distintos planos: el F.B.I., que piensa poder evitar —o no— este encontronazo, en el que la banda de Gallo tendría menos posibilidades de ganar, y Gambino, que cualquiera sea el resultado, pisará al ganador para copar las dos jurisdicciones. Y también existe un tercer espectador, la sociedad norteamericana, porque es indudable que de estas guerras, ella extraerá sus utilidades, ya que es una manera de eliminar a mafiosos, aunque sea de una guerra entre ellos mismos, pese a que, como ha ocurrido siempre, si caen muertos media docena de hampones, al doble llega la cantidad de inocentes transeúntes que también morirán. La mafia lamenta esas bajas, así como en su extraño código de honor repudian los crímenes de policías y de periodistas, salvo que sirvan para engrosar las fortunas o lavar el honor manchado de la familia. ◆



Este es el restaurante Umbertos, donde Gallo fue asesinado por una ráfaga de ametralladora, mientras celebraba su 43º cumpleaños. Al fondo, puede verse a un agente del F.B.I. hablando por teléfono instantes después de expirar Joe.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EX PRESIDIARIOS: VOLVER A EMPEZAR ¿O NO?



A las doce de la noche, invariablemente, se abre la puerta de algún penal. Es la hora obligada por los reglamentos de los institutos carcelarios para que el recluso al cumplir su condena salga en libertad. No hay hora para entrar a un presidio; paradójicamente, la hay para salir.

Ahora bien, ese hombre cuyos pies ya están detrás del cautiverio ,deben encaminarse otra vez a enfrentar a la sociedad. Debe volver a vivir una existencia normal: querer, trabajar y recuperar su risa. Pero, supongamos que ese hombre está solo, sin familiares, sin amigos, sin trabajo. Su tránsito será, evidentemente, más penoso. Es un ex delincuente, sí, pero ¿cómo lo recibirá la sociedad? ¿Encontrará trabajo sin dificultad? ¿Qué hará mientras lo busca? Todos estos interrogantes, se los hizo Causa y Delito y para encontrar una respuesta, su equipo periodístico inició un espinoso andar. He aquí el acopio de testimonios, de opiniones, de problemas existentes y soluciones posibles, que ayudan a configurar un planteo que el hombre y la comunidad se hacen a si mismos.

¿ADIOS AL PASADO?

El ex presidiario que después de cumplir su condena decide abandonar la senda delictiva, y reintegrarse a la sociedad, o sea buscar un trabajo honesto para ganarse la vida, se encuentra, en la mayoría de los casos, con un escollo insalvable, que de una u otra manera siempre se interpone, dificulta y entorpece definitivamente sus posibles loables intenciones de enmendarse. Nos referimos a sus antecedentes policiales. Esos tan mentados antecedentes que se piden cuando una persona solicita un empleo con relación de dependencia, aunque sea changador efectivo. También los antecedentes se convierten en fatídica espada de Damócles, de funesta acción cuando el ex presidiario —generalmente ya conocido por los policías que tienen jurisdicción sobre su domicilio o los principales parajes públicos— es detenido por sospechoso. Entonces las autoridades policiales que lo apresaron toman sus impresiones digitales, con el fin de identificarlo y conocer sus antecedentes. El solo hecho de tenerlos significa que será remitido al Instituto de Detención de la Capital Federal —ex cárcel de Villa Devoto—, donde permanecerá treinta días recluido.

Esta situación tiene, afortunadamente, su remedio. Hace treinta años fue establecida la División Junta de Estudios de Antecedentes Personales, en la Policía Federal, cuya acción, según nos lo explicó el **subcomisario Osvaldo Omar Anaya,** es "tender un manto de olvido sobre aquellas personas, que a través de su comportamiento en el tiempo, han demostrado su carencia de peligrosidad social, lo que determina su reencuentro definitivo con la sociedad".

Ese manto de olvido lo gestiona el ex presidiario en la mencionada División. Entonces, después de cumplir con insalvables requisitos, se le habilita un nuevo legajo de identidad (prontuario), donde no constan los procesos que sufrió. Este nuevo prontuario "limpio" o "refundido", como se le dice en el argot policial, se mantiene mientras su titular mantenga buena conducta, o sea, no volver a delinquir.

—Subcomisario Anaya, ¿qué se le exige a un ex presidiario para "refundir" su prontuario?

—Administrativamente se reduce a papeles, todos los comprobantes que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

demuestren su reintegro a la sociedad, y su actual forma de vida. Se le pide certificado de trabajo, título de propiedad, recibos de alquiler, inscripción en alguna Caja de Previsión Social, e inclusive, cuando corresponde, inscripción en la Dirección General Impositiva, y otros comprobantes que prueben sus ocupaciones. Asimismo se establece, con conocimiento del ex presidiario, una vigilancia que en cualquier momento y periódicamente investigará cómo vive, si continúa trabajando, y también sus actuales amistades. Esta circunstancia es muy importante, pues de sus amistades, se puede conocer el grado de integración a la sociedad.

—¿En cuánto tiempo el solicitante obtiene su "legajo limpio"?

—Durante los primeros seis meses, después de solicitada la refundición, se efectúan las presentaciones de comprobantes, se investiga al individuo, y se establecen las vigilancias especiales. Luego, también durante otros seis meses, se practica el mismo sistema, pero un poco menos intenso, lo que no significa que se lo descuide. Al cabo de un año se expide un permiso provisional, que después es renovado por otros dos años.

O sea que, luego de cuatro años, en total, esta Junta de Estudios de Antecedentes Personales, gestiona en la División Prontuarios la apertura de un nuevo legajo, donde no constarán las condenas y el pasado delictivo del individuo, pues éste ha demostrado hacerse merecedor de vivir sin reprobaciones de ninguna índole.

—¿Para la refundición del prontuario se tiene en cuenta la clase de delito cometido?

—Desde luego. De acuerdo al delito cometido se exigen más o menos requisitos. Además se tiene en cuenta para establecer el tiempo de espera y observación del ex presidiario, y en casos de delitos muy graves, y de fácil reincidencia, no se efectúa la refundición, hasta que se hayan cumplimentado largos períodos de observación.

—¿Puede decirnos cuáles son los delincuentes que más fácil se enmiendan, y cuáles son los más difíciles?

—En principio tengo que decirle que no me gusta generalizar, pues siempre hay que considerar individualmente cada caso, pero a través de la experiencia puedo decirle que los prontuarios que más hemos "refundido" son los de criminales y homicidios pasionales. Se trata de personas que bajo un fuerte estado de conmoción emotiva se han descontrolado y llegaron al crimen. Luego se han arrepentido y cumplido su pena, sin sumergirse en el mundo del hampa.

En cuanto a los de más difícil regeneración debemos mencionar a los estafadores(malvivientes que comercian cheques sin fondos, que obtienen, mediante maniobras, mercaderías o que perjudican a inversionistas), a los ladrones, punguistas y especialmente a los detenidos por violar la ley de juegos. Lo que pasa es que estos son delitos de poco esfuerzo, de fácil concreción, y que dejan grandes ganancias, entonces el individuo se acostumbra a lo fácil, y después jamás trabajará en alguna actividad honesta, porque ésta le exigirá, según él, mucho más esfuerzo.

Por las palabras del subcomisario Anaya, se deduce que no es tan fácil obtener un legajo "limpio", pero, desde, luego que todos los requisitos exigidos y las vigilancias establecidas son, sin lugar a dudas, válidas y no pueden dejar de cumplirse, pues si no se atentaría contra la



Ingeniero Córdova: "...aquella experiencia en el regimiento..."

sociedad. Quisimos conocer la cantidad de prontuarios que se "refunden" por año, pero no fue posible. Sí, en cambio, que un 10 % de todos aquellos que lograron obtener un legajo "limpio", reincidieron en sus delitos, por lo que, automáticamente, su viejo y abultado prontuario ocupó el lugar de antes. De todas formas el 90 % restante, justifica sobradamente la acción de la Junta de Estudios de Antecedentes Personales.

PATRONATO: UNA MANO

"Nosotros hemos tomado una parte de esa asistencia social, tal vez la de más difícil realización, por que tendemos la mano la caído por la delincuencia para ayudarlo a marchar firme en el camino del bien y ello nos produce una doble lucha: la que nos ocasiona el liberado y la que nos obliga una sociedad aún no compenetrada de sus deberes al respecto y de las consecuencias perniciosas que la falta de cumplimiento a las mismas, le ocasionan". Estas palabras fueron pronunciadas hace ya varios años por el primer presidente del Patronato de Liberados, fundado el 26 de junio de 1918, y que, con la colaboración del Estado y sus socios, presta un loable servicio tendiente a la integración y aceptación de los ex presidiarios por parte de nuestra sociedad.

El Patronato de Liberados actualmente tiene su sede en el tercer piso del Palacio de Tribunales, en la Capital Federal. Allá por 1918, un juez de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal, el Dr. Jorge Frías, asistido por magistrados y jueces de la jurisdicción, empresarios y algunos ciudadanos, creó la institución, de carácter civil y con personería jurídica, inspirado en asociaciones similares que hacía más de medio siglo funcionaban en los Estados Unidos y en Europa. Entonces, con la anuencia de las autoridades carcelarias, visitaron las prisiones y conversaron con los reclusos próximos a cumplir su condena. Así, constituida en asamblea, se fundó la asociación y se dictó su estatuto. El artículo primero, enumera los fines que se propusieron sus fundadores:

a) Contribuir a la disminución de la criminalidad y de la reincidencia; b) procurar trabajo a los egresados de las cárceles de la Capital Federal; c) facilitar, a los mismos, los medios necesarios para trasladarse a los lugares en que se propondan trabajar, comprobada que sea la efectividad de ese propósito; d) otorgar socorros a las familias de los condenados o encausados, pero sólo en casos excepcionales; e) crear uno o más establecimientos de trabajo para los excarcelados a que se refiere el inciso b). En estos establecimientos podrá recibirse a egresados de otras cárceles que tuvieren, a su favor, la recomendación de sociedades análogas o la de las autoridades de la cárcel en que cumplieron su condena y también a desocupados de la Capital Federal; f) propender a la constitución de instituciones similares en las ciudades capitales de las provincias y territorios nacionales, y a la federación de dichas instituciones.

A partir de entonces la institución, con la contribución de los socios y subsidios del Estado, estuvo conectada con los presos liberados, y en la medida de sus posibilidades, buscó solucionar sus problemas, consecuencia de los prejuicios y prevenciones especialmente de empresarios que les negaban trabajo.

El Patronato de Liberados recibió un definitivo impulso con la sanción del Código Penal, en 1922, pues la legislación en sus artículos 13 y 53, contempla su acción, y de ahí entonces que el Estado debió contribuir económicamente para su existencia.

Es clarificador conocer los mencionados artículos que recepcionan una vocación de justicia, pues contemplan y buscan solucionar situaciones, que de quedar vigentes, harían de la ley una norma rígida, demasiado severa, completamente alejada de las situaciones particulares, y del medio ambiente. El artículo 13 establece que el condenado a reclusión perpetua o prisión perpetua que hubiere cumplido 20 años de condena, o el condenado recluido por más de tres años y que hubiere cumplido los dos tercios de la pena, y que hubiere observado con regularidad los reglamentos carcelarios, podrán obtener la libertad por resolución judicial, previo informe de la Dirección del establecimiento bajo las siguientes condiciones: 1º) residir en el lugar que determine el auto de soltura; 2º) observar las reglas de inspección que fije el mismo auto, especialmente la obligación de abstenerse de bebidas alcohólicas; 3º adoptar en el plazo que el auto determine, oficio, arte, industria o profesión si no tuviese medios propios de subsistencia; 4º) no cometer nuevos delitos; 5º) someterse al cuidado de un patronato, indicado por las autoridades competentes.

Como vemos, el recluso que haya acreditado durante su prisión buena conducta y haber demostrado intenciones firmes de integrarse a la sociedad, puede recuperar su libertad. Claro que para eso debe cumplir con ciertos requisitos; y además estar bajo el cuidado de un patronato.

El artículo 53 del Código Penal se refiere a la libertad condicional, y establece que el condenado que esté en condiciones de obtenerla deberá mantener relaciones con el Patronato y demostrar su buena conducta, aptitud y hábito para el trabajo. Finalmente se le otorgará la libertad definitiva, con previo informe del Patronato.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El actual presidente de la institución, el señor Amleto Donadío, nos expresó: "La labor del Patronato se ha caracterizado por un contacto más cercano con el liberado, de modo que la asistencia que se le pueda prestar sea tan efectiva tanto en la verificación de su comportamiento moral como en las obligaciones contraídas y señaladas en el Código. Este cometido debe revestirse de suma discreción, pues el liberado ha de sentir la protección más que la vigilancia para sumar a sus nuevos hábitos una confianza que le haga olvidar su pasado y proseguir en la senda que la ley le ha ofrecido para desvincularse totalmente de la inclinación a los hechos que han debido separarlo de la sociedad. La actividad laboral es el punto al cual dedicamos mayor atención, porque ella provee al liberado de recursos lícitos que lo ponen a cubierto de nuevas tentaciones. El reintegro al núcleo familiar, y, a falta de éste, a la convivencia con personas exentas de tachas morales, son recomendables y por eso buscamos su rápida concreción".

La obra del Patronato se completa con la obtención de trabajo para los liberados, provisión de ropas, alojamiento y útiles de trabajo, así como también provisión de alimentos en los días posteriores a la liberación. También se ayuda a las familias de presos, mediante contribuciones pecuniarias, o a la entrega de ropas y alimentos. Asimismo se efectúan gestiones ante la policía, para facilitar la adaptación de algunos reincidentes sometidos a vigilancia.

El Dr. Francisco P. Laplaza, actual vicepresidente primero, reseñó la labor de la institución en el último ejercicio: "El número de liberados que tuvo entrada alcanza a 278 y los egresados fueron 169. Si bien no ha habido entre aquellos reincidencias en el delito, hay cuatro que están bajo proceso. De ejercicios anteriores y de liberados que permanecen bajo nuestra vigilancia y apoyo, se han registrado desde el año 1964, 24 reincidencias, que sobre un total de 1.502 liberados ingresados al Patronato, representa un porcentaje de 1,58 por ciento".

Fundamentalmente los fondos de la institución provienen de la ayuda de sus socios y de instituciones privadas y oficiales. La colaboración del Estado es la que se destaca, pues otorga anualmente una subvención de 5.000.000 de pesos viejos. También el ministerio de Bienestar Social colabora regularmente, y varias empresas y socios efectúan donaciones que permitan mantener esta ayuda.

LA AYUDA CRISTIANA

El Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárceles cumple una meritoria acción, y quizás una de sus actividades más importantes, o por lo menos la más directa, es la que brinda al ex presidiario, o mejor dicho, al recién liberado, pues busca una solución a sus problemas que si no contaran con paliativos, se convertirían en factores determinantes de su permanencia en la senda delictiva. Nos referimos a la Casa del Liberado.

El Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárceles nació en 1954, por obra del padre Iñaki de Azpiazú, que en esa época era capellán general de Institutos Penales de la Nación. Durante los tres primeros años la asociación se dedicó a obtener experiencias de asistencia social penitenciaria y post-penitenciaria, a formar un grupo de voluntarios, y a procurar los recursos económicos necesarios.

En 1957 el secretariado adquirió un amplio edificio en Conesa 2046, y estableció allí el Instituto de Estudios Penitenciarios, y la sede inicial de la Casa del Liberado —primer organismo de esta naturaleza en América latina—. Los crecientes esfuerzos, la ayuda del Estado, por intermedio de subsidios, y la colaboración de socios y donantes, hicieron posible que la institución se mudara en 1961 a su actual edificio de Combate de los Pozos 347, una construcción que tiene algunos años, pero que cuenta con cuatro plantas y espaciosas dependencias, donde las actividades de la asociación se desarrollan cómodamente.

El padre Iñaki de Azpiazú nos explica los fines de la asociación. "El Secretariado tiene dos objetivos: uno científico y otro asistencial. El primero consiste en promover los estudios atinentes a la defensa social y en formar voluntarios competentes para la rehabilitación de los condenados y para su asistencia social postpenitenciaria; el segundo tiende a prestar una real ayuda a los presos, mientras cumplen la condena y de modo especial en los tiempos inmediatamente anteriores y posteriores a la liberación. Esta ayuda se extiende a los familiares y a las víctimas del condenado".

La obra también tiene un Instituto de Estudios, que está integrado por especialistas que realizan trabajos de investigación. Además se organizan conferencias y cursos de ciencia penitenciaria y de disciplinas anexas. En el edificio de Pozos 347, en el segundo piso hay varias aulas y salón de estudios, donde los Asistentes Sociales ya graduados cumplen cursos de especialización para actuar luego en las penitenciarias nacionales.

La Casa ocupa todo el tercer piso del edificio, y cuenta con dependencias en las otras plantas. Su entrada es aislada del edificio —para que los vecinos y transeúntes no puedan identificar a los ex presos— y se destaca la pulcritud en todas sus dependencias. Consta de cuatro amplios dormitorios, donde hay dieciséis camas, perfectamente acicaladas, y varios armarios. Tras superar un pasillo se llega a los baños —dos, perfectamente instalados, con todos los elementos sanitarios, duchas y bañeras—, y luego al comedor, una amplia habitación con extensa mesa, perfectamente ordenada, y una mesada donde se preparan el desayuno y, excepcionalmente algunas minutas, ya que —en la casa no se almuerza ni cena—. También hay una nutrida biblioteca, con novelas, cuentos y libros especializados y científicos. Junto al comedor, una sala de estar con un aparato de televisión, que durante la noche entretiene a los residentes. También cuenta con una enfermería, que desde luego, sólo presta primeros auxilios. En otra dependencia está la ropería. Los liberados no guardan sus ropas y pertenencias en los dormitorios para evitar, según nos dice el padre de Azpiazú, "situaciones enojosas o confusas". Por una sólida escalera de madera la Casa de Liberados se comunica con el lavadero, donde los residentes lavan su ropa —hay un lavarropas pero, sólo se usa para la ropa de cama, manteles, etc.— y la terraza, en la que se pueden desarrollar algunos juegos.

Con la compañía del padre Iñaki —vestido con traje gris y camisa blanca— visitamos el segundo piso, donde están las aulas del Instituto de Estudios, y la capilla Cristo Encarcelado —según nos explica el sacerdote— la única en el país. En el altar se ve una figura tallada en madera, con Jesucristo tras los barrotes de una celda. En la misma planta hay varias dependencias destinadas a los padres vicentinos, que prestan servicios de asistencia, entre las 22 y las primeras horas de la mañana.

—Padre, ¿en qué momento toman contacto con el presidiario?

—Nosotros mantenemos permanentes relaciones con el Servicio Penitenciario Federal, y visitamos las dos cárceles de condenados que hay en la Capital y el Gran Buenos Aires: la de Caseros y el Campo Laboral que está en Ezeiza.

"Las autoridades de esos institutos —continúa— nos suministran listas con los presos que están próximos a cumplir su condena, y así tomamos contacto con ellos. Lo hacemos tres meses antes de su liberación. Por lo general el que hace el primer contacto soy yo, y les ofrezco los servicios del Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárceles, y mi amistad.

—¿Cómo reaccionan? ¿Aceptan la ayuda, o la rechazan? ¿Adoptan actitudes altaneras?

—En un 45 % aceptan la ayuda, y entonces trato de conocer sus problemas, si tienen documentos, si mantienen contacto con sus familiares. Les pregunto qué van hacer, de qué se van a ocupar, cuáles son los problemas que más le preocupan. Claro que ray algunos que rechazan nuestra colaboración, y otros que me confiesan, con aire de travesura, que todavía piensan "intentar fortuna".

Como ya es conocido los liberados abandonan la cárcel a medianoche. Vestidos con ropa de calle suministrada por el Patronato de Liberados, y algunos pesos que pudieron ahorrar de sus remuneraciones en el penal. Entonces en la puerta los espera un integrante de la Casa de Liberados, y juntos van a cenar en algún restaurante por lo general del barrio Congreso.

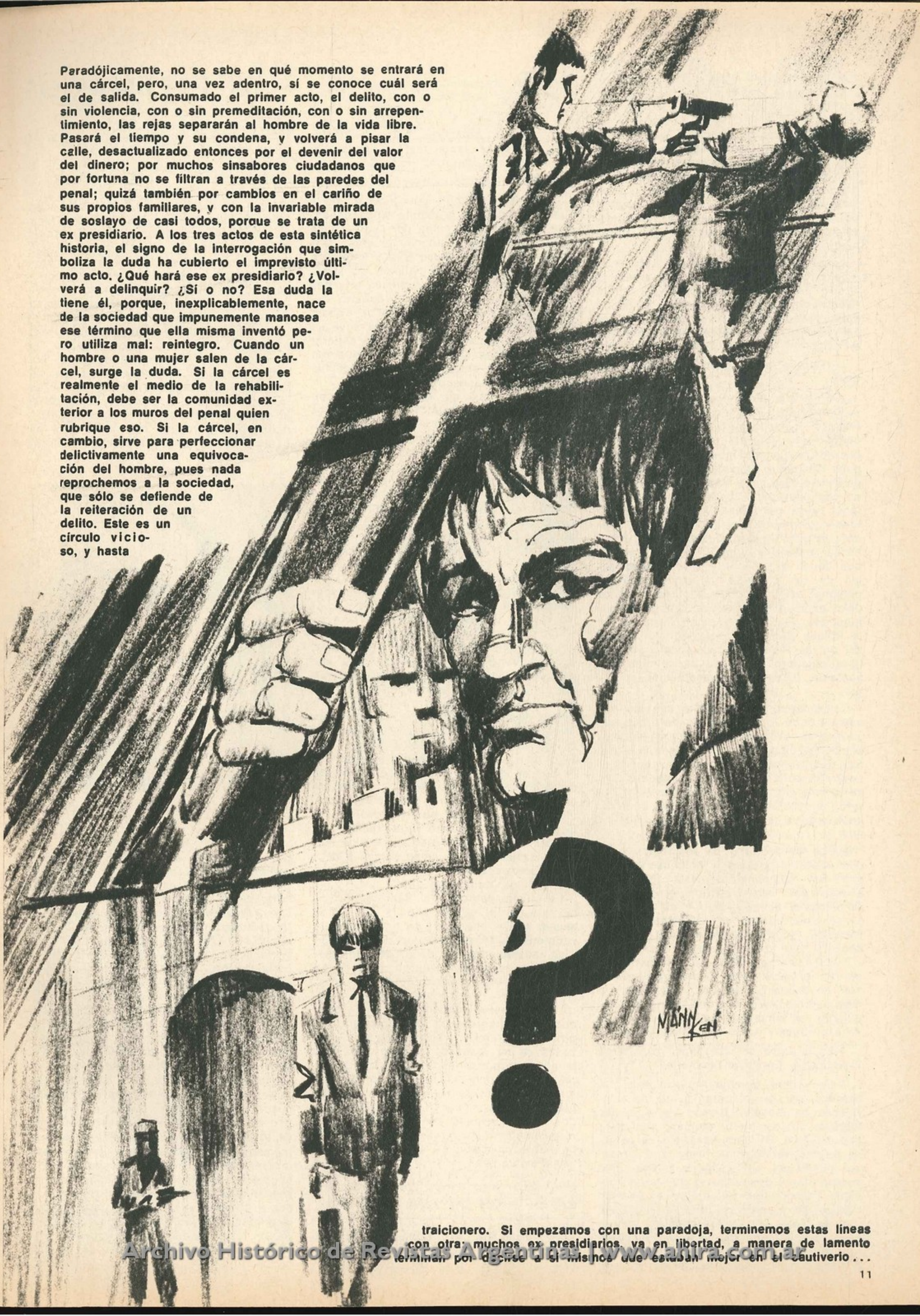
"Casi siempre —dice Iñaki de Azpiazú— el primer encuentro es conmigo. El liberado necesita un trato especial, debe adaptarse de nuevo a vivir en la sociedad. Permaneció muchos años fuera de ella, y entonces se encuentra, especialmente despersonalizado. Carece de individualidad, y como perdió relación con el mundo exterior, desconoce el valor de las cosas. Por eso apenas nos encontramos les doy dinero, y entonces vamos a comer. Siempre hago que paguen ellos así toman contacto con la realidad, y saben el valor del dinero".

El ex presidiario, y su acompañante, entran en el nuevo y pasajero hogar, aproximadamente a las 2 de la mañana. Sus compañeros están durmiendo, y entonces él ocupará una de las camas, y dormirá, o pensará en la nueva vida que encara.

A las 6.15 es la hora de levantarse. Entonces los diez o doce residentes —ese

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Paradójicamente, no se sabe en qué momento se entrará en una cárcel, pero, una vez adentro, sí se conoce cuál será el de salida. Consumado el primer acto, el delito, con o sin violencia, con o sin premeditación, con o sin arrepentimiento, las rejas separarán al hombre de la vida libre. Pasará el tiempo y su condena, y volverá a pisar la calle, desactualizado entonces por el devenir del valor del dinero; por muchos sinsabores ciudadanos que por fortuna no se filtran a través de las paredes del penal; quizá también por cambios en el cariño de sus propios familiares, y con la invariable mirada de soslayo de casi todos, porque se trata de un ex presidiario. A los tres actos de esta sintética historia, el signo de la interrogación que simboliza la duda ha cubierto el imprevisto último acto. ¿Qué hará ese ex presidiario? ¿Volverá a delinquir? ¿Sí o no? Esa duda la tiene él, porque, inexplicablemente, nace de la sociedad que impunemente manosea ese término que ella misma inventó pero utiliza mal: reintegro. Cuando un hombre o una mujer salen de la cárcel, surge la duda. Si la cárcel es realmente el medio de la rehabilitación, debe ser la comunidad exterior a los muros del penal quien rubrique eso. Si la cárcel, en cambio, sirve para perfeccionar delictivamente una equivocación del hombre, pues nada reprochemos a la sociedad, que sólo se defiende de la reiteración de un delito. Este es un círculo vicioso, y hasta



traicionero. Si empezamos con una paradoja, terminemos estas líneas con otra: muchos ex presidiarios, ya en libertad, a manera de lamento terminan por decirse a sí mismos que estaban mejor en el cautiverio . . .

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

es el promedio de liberados que permanecen, renovándose en la casa— acomodan sus ropas, se higienizan, hacen la limpieza, y a las 7.15 pasan al comedor, donde cada uno, se servirá una, o más, tázas de café con leche, un huevo pasado por agua, y tomará un pancito, que comerá en la mesa común, junto a sus compañeros.

Luego podrá completar el arreglo de objetos personales, o dedicarse a leer, o a otro entretenimiento, claro está, si no tiene trabajo, y aproximadamente a las 11, debe abandonar la Casa, pues entre las 11 y a las 17, no pueden permanecer en el edificio.

—¿Porqué esta disposición tan especial?

—En primer término en la casa no quiero haraganes —nos contesta el padre de Azpiazú—; después como aquí no se dan comidas, es muy natural que a las 11 el liberado salga a caminar un poco y después almuerce. Para ello le damos 400 pesos viejos a cada uno, y pueden comer en cualquier parte. La cantidad no es la ideal, pero por ejemplo en la Casa de Monseñor de Andrea, por esa suma, pueden comer muy bien. Luego puede salir a buscar trabajo o cumplir con los trámites que tienen que hacer. Por lo general salen de las cárceles sin documentación personal así que deben tramitarla. Quiero dejar expreso mi agradecimiento a las autoridades de Documentación Personal de la Policía Federal y del Registro Nacional de las Personas, pues prestan su valiosa colaboración, y en pocos días, los liberados tienen su documentación en regla.

Particularmente importante son los documentos de identidad para los liberados, ya que sin ellos es prácticamente imposible conseguir trabajo, y no tenerlos significa que, de ser sospechoso, puede detenerlo la policía y entonces deberá pasar treinta días en la cárcel de Villa Devoto, circunstancia ésta que sin duda lo hará negar a la sociedad y volver a delinquir.

Luego de las 17, los residentes pueden volver a la Casa, y entonces charlar con sus compañeros, mirar televisión, arreglar sus ropas, escribir, o dedicarse simplemente a descansar. A las 22, salvo excepciones por razones de trabajo o justificadas, todos deben acostarse. En verdad hay gran disciplina, pero nada rígida y un tanto comprensible para llevar el orden en la Casa. Pero no debemos olvidar que no existen celadores, guardianes o algo parecido, y el liberado, hasta que regularice su situación, puede permanecer en ese hogar y hacer lo que le guste.

—En la Casa de Liberados, ¿qué otros servicios se presta al residente?

—En primer término, apenas sale del presidio, con la colaboración de las autoridades del hospital Ramos Mejia, se les efectúa un completo examen médico y odontológico. Si fuera necesario se le hace seguir tratamientos hasta que su salud pueda ser calificada de buena. Esto es importante pues una vez que se le consigue trabajo, deberá aprobar el examen médico en la empresa que lo empleará, y si no fuera apto, todos nuestros esfuerzos quedarían truncos. Luego se gestionarán sus documentos y [illegible] charlas con la asistente social de la Casa, que buscará colaborar para solucionar sus problemas familiares, y ayudará a orientarlo para conseguir trabajo.

—¿Resulta difícil conseguirles trabajo?

—No es tarea fácil, pues hoy en día a cualquier persona le resulta difícil debido a la situación económica por la que pasa el país. Pero afortunadamente varias empresas del Estado, como Subterráneos de Buenos Aires, la Municipalidad, los sindicatos, y algunas pocas empresas privadas responden favorablemente a nuestro llamado. Acá tenemos una bolsa de trabajo permanente que de alguna forma sirve de paliativo al problema, pero es de esperar que los empresarios argentinos superen algunos falsos prejuicios y nos brinden la colaboración necesaria.

El padre Iñaki de Azpiazú afirma con vehemencia que ninguno de los liberados lo defraudó, y la experiencia le hace realizar su tarea con dedicación y perseverancia, pues, día a día, comprueba la recuperación total, y su integración a la sociedad de los ex presidiarios. "Precisamente anoche —nos cuenta— estuve con uno de ellos que me invitó a cenar en su casa, por cierto muy modesta, pero respetable. Se ha casado, formó un hogar, y justamente antes de ayer les entregaron una niña de pocos días, que adoptaron legalmente".

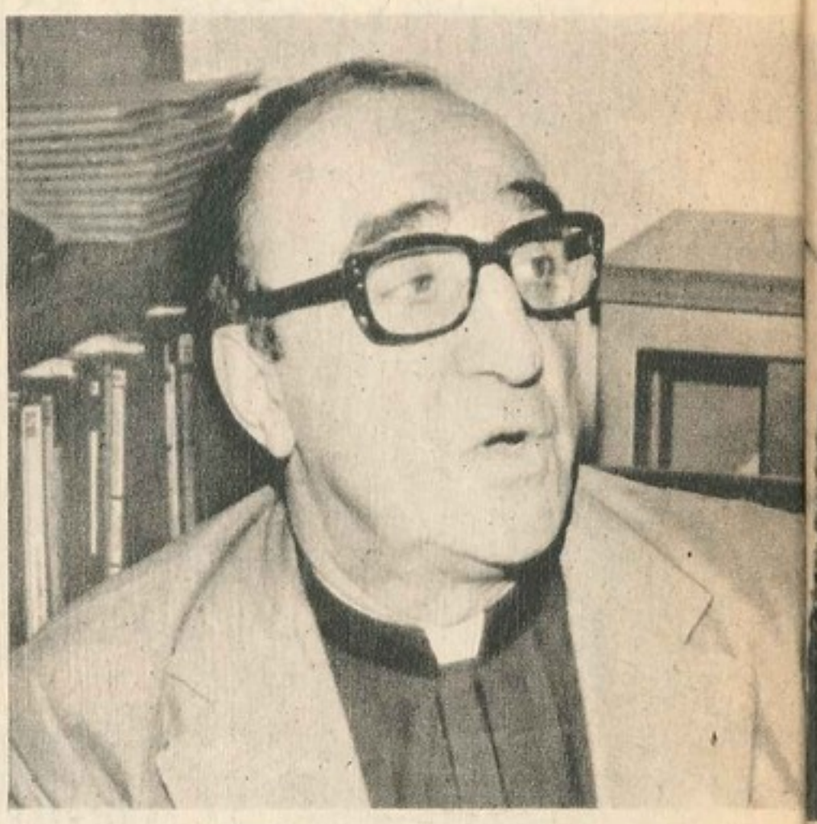
En la Casa de Liberados, sus residentes están, más o menos, unos tres o cuatro meses. En ese tiempo regularizan su situación familiar, consiguen empleo, y luego pueden caminar, por así decirlo, por su cuenta y forjar su vida. Una vez que están empleados, el Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárceles les adelanta una determinada cantidad de dinero en calidad de préstamo para que puedan efrontar los gastos de alquiler de una pieza, comprar algunos muebles, o ropa, etc. El primer sueldo es utilizado íntegramente por el liberado, que con él completa su primera compra. Luego, de sus siguientes remuneraciones en cuotas establecidas con libertad por él, devolverá al Secretariado el dinero que recibió en préstamo. "Le puedo asegurar —dice Iñaki de Azpiazú— que jamás conocí a deudores que paguen con gusto y en término sus cuentas, como son ellos".

La última memoria del Secretariado dice que en el último año la institución asistió a 276 liberados, se han tramitado y obtenido 116 documentos de identidad y 3 radicaciones de ex-condenados extranjeros; se proporcionaron trabajo, en relación de dependencia, a 143 liberados; se compraron herramientas de trabajo para instalaciones independientes a 14 asistidos; 17 liberados se han instalado en provincias merced a esta ayuda y en tres casos se ha realizado el reagrupamiento familiar, proporcionando vivienda adecuada. La asistencia social a las familias de los condenados se ha extendido a 96 situaciones angustiosas. Tres de los liberados han necesitado ser intervenidos quirúrgicamente a cargo de la institución, y ha habido 4 casos de derivación a Centros Psiquiátricos".

LA OPINION DE EVA GIBERTI

"La búsqueda de trabajo —nos dice [illegible] Eva Giberti— constituye uno de los aspectos más dramáticos dentro del proceso de recuperación de un ex-penado. No se trata sólo de su necesidad de subsistir, sino de aceptar perentoría e inexcapablemente su rol de "ex-delincuente". Su toma de conciencia de ser mirado y escuchado como "alguien que estuvo preso"; un no tener que mirarse a sí mismo como un sujeto que ha delinquido y que ha sido sancionado por una sociedad a la cual debe volver dando sensación de ser bueno y estar dispuesto a portarse bien.

"Muchas veces ese deseo es auténtico y responde a una franca modificación de las conductas del individuo, con un buen pronóstico. En otras oportunidades, no sucede así, y el ex penado asume una fachada que no responde a su realidad interior. Sabe que debe demostrar que está mejorado pero la intención profunda es la de mantenerse en el delito. Por duro y doloroso que resulte mencionar este aspecto, mi planteo sería totalmente tram-



Iñaki de Azpiazu: "El 45 % acepta la ayuda".

poso si yo ignorase un hecho clave para comprender el proceso de búsqueda de trabajo al salir de la cárcel: el índice de reincidencia en nuestro medio. Si bien dicho índice está vinculado justamente con la dificultad de encontrar una ocupación decente, y bien remunerada —es decir, la sociedad resistiéndose a colaborar con la recuperación al negarse a emplear a gente en esta situación— también es verdad que el egresar de la cárcel está muy lejos de ser una garantía de salud mental; y que después de diez años de convivir en el ambiente carcelario se adquiere una erudicción en materia de delitos que de ninguna forma está contrabalanceada por un cuidado psicoterapéutico o educativo para los presos. De manera que, pretender hacer un enfoque romántico sosteniendo que es injusto que al ex-penado no se le dé trabajo, es desconocer la serie de problemas que entraña incluir a un ex-penado en una tarea nueva y esperanzada. Pero también es verdad que a la comunidad la asisten una serie de prejuicios con respecto a quien estuvo en la cárcel y que la tendencia suele tratarlo como a un paria, en lugar de encontrar la forma de colaborar con sus posibilidades de recuperación. Entiendo que el eje de la cuestión

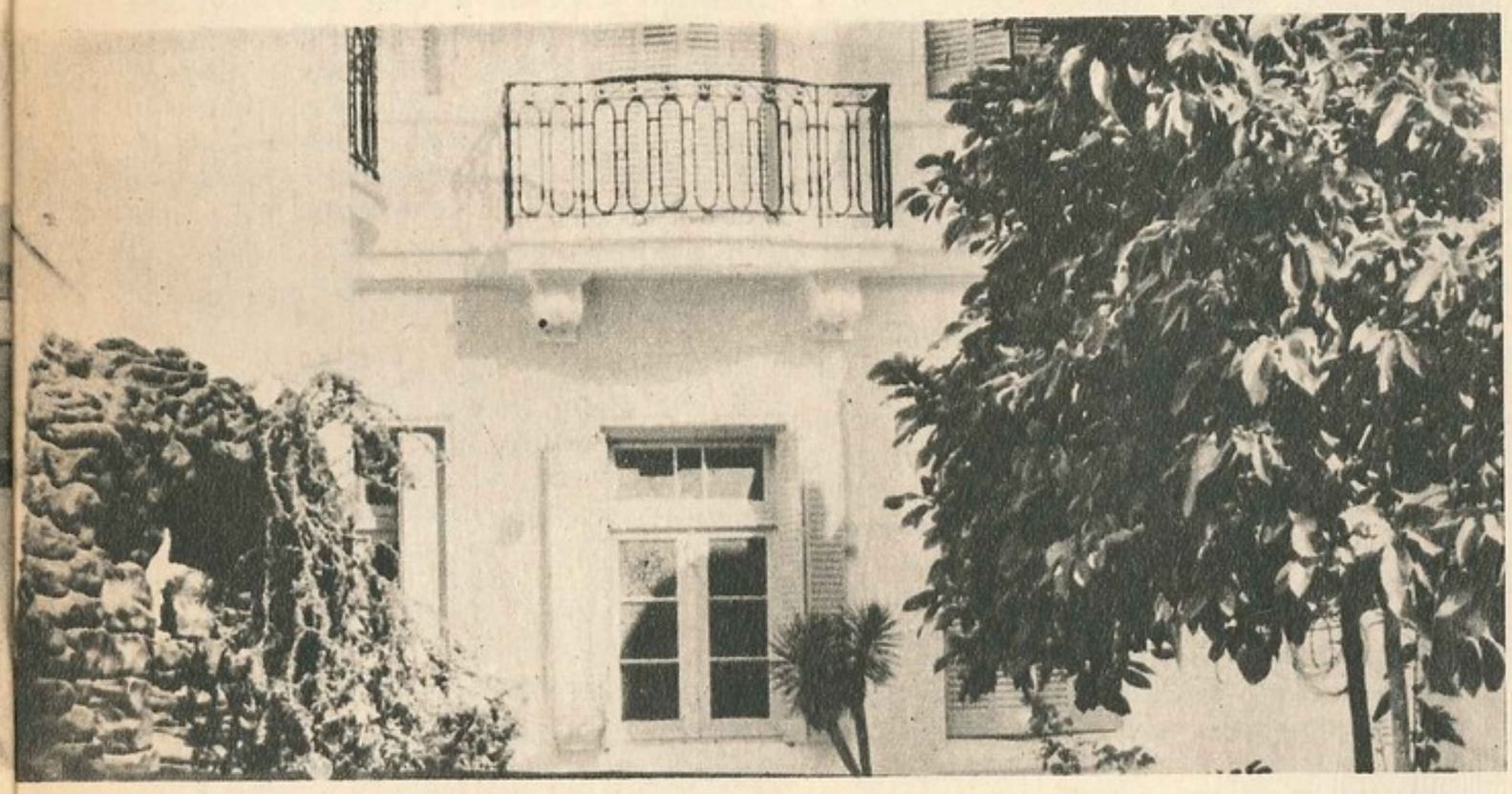
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

para los servicios de Patronato —como se los llamaba— y de libertad vigilada y por las bolsas de trabajo especializadas en este tipo de tareas, a partir de un diagnóstico, lo más certero posible con respecto a las posibilidades de quien reclama un trabajo que le permita no actuar al margen de la ley.

"Para ello es preciso esclarecer a la comunidad, pero no de manera ingenua diciendo a las empresas **"tomen a este hombre que es un ex-homicida, pero que por buena conducta está suelto"** como en alguna ocasión tuve oportunidad de escuchar, sino explicando cuáles son los tipos de tareas que conviene que desempeñe esa persona, en qué clase de grupos debe incluirse, cuáles son las características que deben tenerse en cuenta para vincularse con él, y sin tratarlo como a un ser extravagante o extraño, **ayudarlo para que él mismo haga algo bueno para sí.** Esto excluye las formas de beneficencia o paternalismo. Por el contrario, se trata de estar inteligentemente al lado de un hombre que tuvo serios problemas, que casi seguramente careció de tratamiento para curarse psicológicamente, que estuvo expuesto a los estímulos carcelarios y que muy posiblemente vuelva a vivir en un medio ambiente y familiar donde las complicaciones pueden ser infinitas. A ello, sumamos el gravísimo problema económico actual que lo llevará a necesitar una cantidad de dinero que no siempre podrá obtener con un sólo trabajo. Entiendo pues que esclarecer a los empresarios y patrones es fundamental, pero repito, no con sentido paternalista, sino proteccional. Sepamos que ese hombre precisa esa famosa **oportunidad**, pero, para ayudarlo a ayudarse. Y que, en ese sentido, la sociedad no cumple, ni tampoco los organismos estatales, con quienes merecen ser atendidos y acompañados en su recuperación".

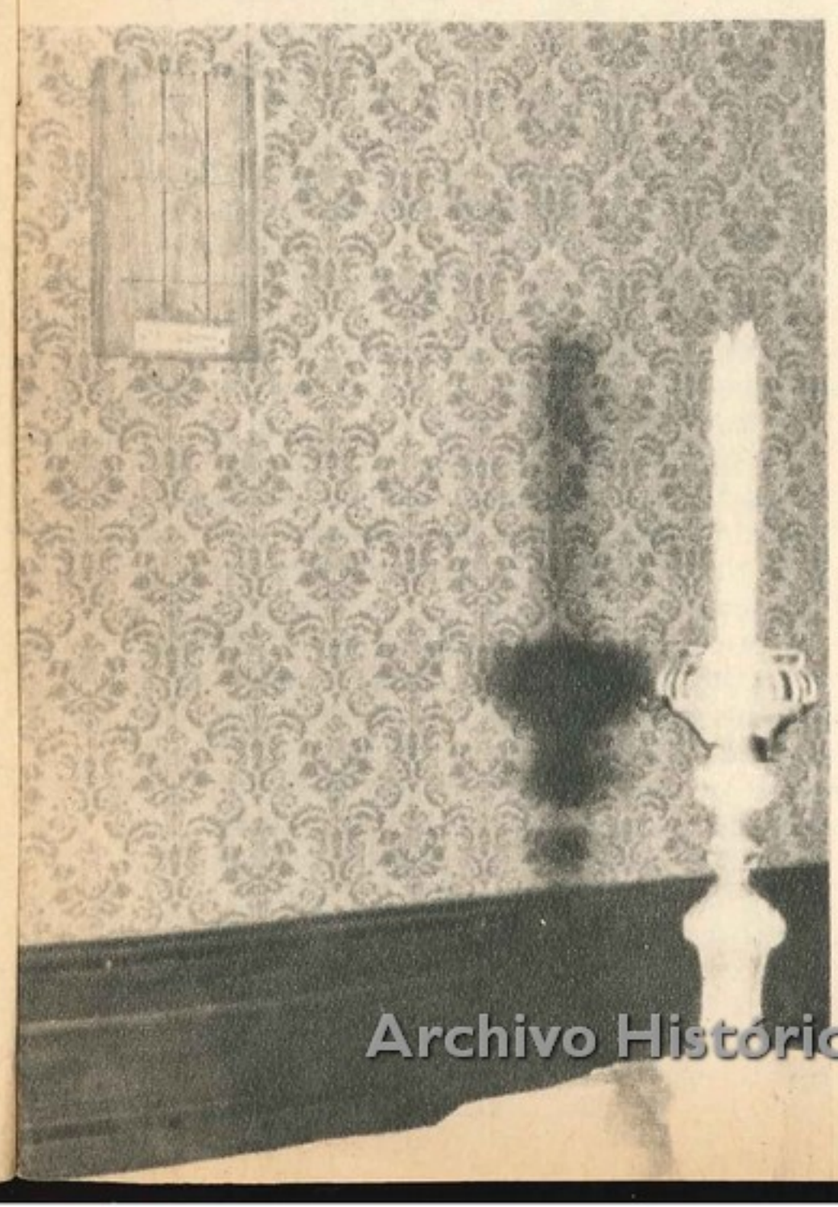
DESTELLOS DE RECELO

"Si observáramos la mirada de un empleador ante la presencia de un ex-delincuente pidiéndole trabajo, sólo reflejaría recelo". José Daniel Dallochio, flamante titular de la Comisaría 1a. de San Justo, inició así sus declaraciones a CAUSA Y DELITO.



La Casa, de la calle Pozos.

El Cristo encarcelado.



—¿A qué obedece ese recelo de que usted habla?

—A que en esta época sobran postulantes y faltan empleadores. Entonces una empresa prefiere buscar un postulante "limpio" y asegurarse de sus antecedentes. Y como tiene muchos para elegir, para qué se va a buscar problemas con un ex-delincuente. Prefiere al que no registra ningún ingreso en la policía.

—¿Hay que entender entonces que se duda de su capacidad?

—No, de ninguna manera. Yo le explico cómo se opera, en las generales de la ley. En una época como la que estamos viviendo, cada uno elige lo que más le conviene y sobre todo aquellos que tiene menos riesgo.

—Un ex-delincuente, ¿es un riesgo?

—Es un riesgo que todos deberíamos correr. Pero lamentablemente no sucede así. El ambiente laboral para un ex-delincuente ofrece un panorama generalmente desolador.

José Daniel Dallochio trata de "hurgar" en su trayectoria anterior al frente de las Comisarías de Villa Celina, Gral. Rodríguez, Isidro Casanova, Ciudadela, Ituzaingó, Moreno, Merlo, Ezeiza, Cañuelas, Lomas de Zamora, Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Berisso, Ensenada, La Plata, Tolosa, Ringuelet, Gonnet, City Bell, Villa Elisa, Punta Lara, Los Hornos

EX PRESIDIARIOS

te rehabilitado con la sociedad. Además, y esto yo no lo puedo negar —ni ningún otro colega de funciones— si llega a pasar algo, si "sale torcido", lo primero que dicen las autoridades de la empresa es: "¡ah! lo admitió aquél" —por mí—. Esto da la pauta de la responsabilidad del jefe de personal.

—¿No tiene "atenuantes" su función?

—Es algo relativo... En nuestra empresa, se exige el examen de ingreso, como mínimo. También se piden antecedentes, ya que el certificado de buena conducta no se extiende más. Pero estos antecedentes, en nuestro medio, es todo un error. Nosotros los argentinos, vivimos del "camelo". Y le voy a decir por qué. Yo, como empresa, sabiendo que usted es delincuente, posiblemente le cierre las puertas. Pero si usted se fue de una empresa porque era inoperante, y mañana vienen de otra, preguntando si fue buen empleado, el jefe de personal le va a decir que sí. ¡Observe la paradoja! Ningún jefe de personal, va a dar datos malos de usted, por ejemplo, salvo que durante su cargo, haya tenido "una pica" —como se dice habitualmente—, de esas que no se pueden olvidar. No es lo mismo exigir un certificado de trabajo —que también entre nosotros se estila crearlo y firmarlo por cualquiera— que ir a la ex empresa y preguntarle confidencialmente al otro jefe de personal: ¿cómo fue fulano de tal? Entonces, vivimos del "camelo". Sabemos que nos están "engrupiendo", pero queda mejor. Vivimos contentos.

—¿Cómo certifican aquellos años de servicio del postulante que figuran "en blanco"?

—Nosotros no exigimos que el postulante certifique qué hizo durante todos los años que trabajó. Es muy arbitrario lo de "años en blanco". Porque esto también es un poco "estúpido", porque yo puedo convenir antes de postularme, con varios de mis amigos qué es lo que yo voy a contar. Luego, consultados esos amigos por la empresa, evidentemente ellos certificarán el supuesto trabajo del postulante. Esta técnica se usa ingenuamente, para descubrir supuestas "ausencias" por delito. Pero... ¿cómo saberlo, si forma parte del "camelo"?

—Dada la posibilidad que tienen ustedes de contratar personal obrero y administrativo, ¿es diferente el trato si alguno de ellos es un ex delincuente?

—Sí, indudablemente. Un ex delincuente, para la parte administrativa tiene mayor acceso a determinadas informaciones y documentos de la empresa, mientras que otro, pero obrero, solamente está vinculado a su trabajo específico. En nuestra empresa, el obrero llega, se cambia y se los sube a los camiones, pero siempre está vigilado por un capataz y éste por un jefe de obra. Por eso, el obrero lo único que puede tener en sus manos es algún que otro material. Un material, vale 10 pesos y nada más. Mientras que un empleado, ex delincuente, puede robar algo confidencial, algo documental, que vale mucho más: 10 pesos, un dolor de cabeza y todo lo que viene atrás.

"Un jefe de personal —acota finalmente— se limita a preguntar: ¿antecedentes policiales, sí o no? Si el postulante le dice no, uno le cree no. A veces, uno le ve la apariencia al postulante —las apariencias engañan", dicen— y directamente tacha, sin preguntar. Porque uno tiene miedo de insinuar esto, a una persona con un aspecto excelentísimo".



Eva Giberti: "No con sentido paternalista, sino proteccional".

Quizá por todo esto, el ex delincuente deba agradecer que vivamos del "camelo". Porque si tuviéramos el detector de mentiras, un delincuente rehabilitado concluyentemente no puede trabajar, porque las empresas le tienen miedo". Legalmente, es un ser que volvió a la sociedad tras su condena, pero laboralmente sigue siendo y será, un reo.

UN EJEMPLO EMPRESARIAL

Medio centenar de ex presidiarios que en los últimos tres años pasaron por la casa de Pozos 347 (Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárceles), fueron empleados en distintos sectores de la empresa estatal Subterráneos de Buenos Aires, gracias a la intervención del padre Iñaki de Azpiazu, y al Administrador General, ingeniero militar (R), Oscar Fernando Córdova, a quien entrevistamos en su despacho.

"Pienso que el hombre —nos dice el ingeniero Córdova— siempre, pero siempre, es recuperable. El individuo puede cometer dos clases de delitos, uno por necesidad y el otro por locura. En el segundo de los casos deben intervenir médicos especializados. En el primero mi experiencia en la vida militar y en la civil —hace varios años que me he retirado— me llevaron al convenicimiento de lo que afirmo. Nunca olvidaré lo que me sucedió hace unos cuantos años, cuando era teniente. En el regimiento me tuve que hacer cargo de la guardia de los calabozos donde estaban alojados seis sujetos [illegible], que habían desertado varias veces, y eran considerados lo más indisciplinados. Comencé a conversar con ellos, paulatinamente, todos los días, y le permití salir una media hora por día, para que tomaran sol y pasearan por las cercanías. Así, de a poco, me fueron apreciando, y nació cierta confianza entre ellos y yo. Por ejemplo, los domingos les permitía hacer chocolate, y lo tamábamos juntos. Finalmente intercedí por ellos, ante el jefe del regimiento, y, bajo mi responsabilidad, se les permitió abandonar los calabozos e integrarse a la vida normal en el regimiento. Nunca me defraudaron y después que terminaron el período de conscripción me siguieron escribiendo y contándome sus problemas. Esa fue una ejperiencia que siempre recuerdo, para actuar de acuerdo con ella".

En 1968 el titular de Subterráneos de Buenos Aires, y el padre de Aspiazu, se encontraron casualmente en una reunión, y luego de conversar durante poco más de una hora, el ingeniero Córdova se comprometió a visitar la casa del Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárceles, hecho que cumplió días después. A partir de ese momento muchas de las gestiones iniciadas por el sacerdote, tuvieron final feliz, debido a la comprensión y a la confianza brindada por la empresa.

—¿Ingeniero Córdova, usted tomó contacto con las ex presidiarios que ingresaron en la empresa?

—Desde luego que sí. Todos los enviados del padre Iñaqui conversaron conmigo, y lo primero que les manifesté fue que a partir de ese momento empezaban de nuevo. Estaban cero kilómetro. Para la empresa y sus directivos no contaba su pasado. Más, a todos les ofrecí mi amistad, y mi buena voluntad para solucionar sus problemas en la empresa, y si era posible en sus asuntos particulares.

—¿Cuántos ex presidiarios trabajan en Subterráneos de Buenos Aires? ¿Hubo dificultades con ellos, tuvieron que despedir a alguno?

—Actualmente hay empleados unos cincuenta. No todas las personas que envió el padre Azpiazu entraron, pues algunos no respondieron a los requisitos mínimos exigidos aquí; me refiero al examen médico. En cuanto a su comportamiento, como trabajadores y personas, es sobresaliente. Con ninguno de ellos hemos tenido problemas; al contrario, son más cumplidores y tienen mejor voluntad, que muchos de sus compañeros. Este comportamiento —continúa— es comprensible pues ellos tienen necesidad de demostrar sus buenas intenciones, y ante todo desean mantener su trabajo, que les permite llevar una vida decente, y les facilita arreglar sus problemas familiares, pues por lo general son las personas allegadas las que primero los marginan, y los obligan, a permanecer fuera de la ley. Y aquí me permito exhortar a la población y sobre todo a los empresarios argentinos para que no miren con prevención a los ex presidiarios, porque ellos ya han pagado su cuenta con la sociedad, y ahora tienen el derecho de poderi vivir en ella, y para hacerlo necesitan tener una ocupación respetable, decente, que sin duda, una vez lograda, la cuidarán y la cumplirán satisfactoriamente. Insisto, nunca tuvimos problemas con ellos. Como [illegible] un episodio que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTA DE UN JUEZ DE INSTRUCCION

El juez de instrucción Dr. Florencio Varela, en una carta que hizo llegar al presidente de la Cámara nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correcional, Dr. Alberto S. Millán, y también al director del Servicio Penitenciario Federal, coronel (R. E.) Hugo Omar Elizalde, ha hecho una pintura verdaderamente dramática de lo que vio en el Instituto de Detención de la Capital Federal, de Villa Devoto, durante las visitas que en varias oportunidades efectuó al penal, advirtiendo un estado que, como lo dice en su carta, es "una ofensa a la dignidad y al respeto por la persona humana".

CAUSA Y DELITO reproduce el texto integro de esa carta, por tratarse de una de las más autorizada, justa, auténtica y bien inspirada semblanza de lo que sucede en un lugar donde se pretende forjar el reintegro de un delincuente a la sociedad.

" Buenos Aires, 29 de marzo de 1972.
" Señor Director del Servicio Penitenciario Federal
" Coronel (R.E.) HUGO OMAR ELIZALDE.
" S/D.

" Tengo el agrado de dirigirme a Ud., a raiz de las visitas " que realizara el suscripto al Instituto de Detención de la " Capital, a fin de que se sirva informar a la brevedad, cua- " les son las razones que impiden cumplir integralmente con " las disposiciones establecidas en el Reglamento de Proce- " sados creado por Decreto 10.240/56 del Poder Ejecutivo Na- " cional, pues he comprobado personalmente que, varias de " ellas no se aplican, vulnerándose con ello lo establecido " por el art. 683 incs. 1, 2, 5 y 7 del Cód. de Proc. en lo Cri- " minal, no pudiendo el suscripto aceptar pasivamente este " estado de cosas, conforme lo manda la citada norma pro- " cesal y fundamentalmente, el art. 18 de la Constitución Na- " cional.
" Para su ilustración, acompaño copia de la nota que eleva- " ra a la Excma. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Cri- " minal y Correccional, fechada el dia 24 ppdo.
" Saludo a Ud. muy atentamente".

" Buenos Aires, 24 de marzo de 1972.
" Señor Presidente de la Exma. Cámara Nacional de Ape- " laciones en lo Criminal y Correccional.
" Dr. ALBERTO S. MILLAN
" S/D.

" Tengo el agrado de dirigirme a V. E., conforme a lo dispues- " to por el art. 685 del Cód. de Proc. en lo Criminal, para " dar cuenta de la situación existente en el Instituto de De- " tención de la Capital Federal y que personalmente compro- " bara en visitas comenzadas en el mes de Noviembre pasado " y concluidas en el corriente mes de marzo, habiendo con- " tado como complemento, con la información recabada al " Servicio Penitenciario Federal y producidas en fecha 18 de " Noviembre y 3 de Enero últimos.
" En las ocasiones referidas, recorri las distintas dependencias " del establecimiento, completando o aclarando la información " en mi poder, con lo expresado por distintos funcionarios y " profesionales y también por los propios internos.
" Como consecuencia de la actividad desplegada, debo afir- "mar que el precepto constitucional que establece que «las "carceles de la Nación serán sanas y limpias, para seguridad " y no para castigo de los reos detenidos en ellas», no tiene " vigencia en el Instituto de Detención de la Capital Federal, " estando sometidos los internos alli alojados, a una situación " que no reconoce ningún régimen de vida adecuado a las " necesidades elementales y vitales del hombre en su con- "dición de tal.
" La realidad percibida por el suscripto, excede en mucho " la responsabilidad individual del personal del Servicio Peni- " tenciario Federal, al que se lo ha colocado en la situación " de tener que atender un problema con una insuficiencia " de recursos materiales y humanos que, solo puede llevar " a la frustración de todos aquellos que pretenden hacer rea- " lidad las palabras de distintos textos legales de diferentes " jerarquías, pero que hasta la fecha han quedado en el pa- " pel.
" Los indicadores de este estado de cosas son variados y así " puede citarse el caso de la asistencia psiquiátrica de los " internos, donde para atender una demanda permanente de " cuatrocientos casos, solo se cuenta con el concurso de dos " médicos y de una licenciada en psicología. De igual forma " puede destacarse lo concerniente al Servicio Social que, pa- " ra satisfacer las necesidades de una población superior a " los dos mil quinientos internos, solo cuenta con ocho asis- " testes sociales, incluida en esa cifra la Jefa del Servicio. " Similar grado de insuficiencia afecta a la organización do- " cente, integrada por diez personas, incluidas su jefe, el au- " xiliar administrativo, el bibliotecario y el único profesor de " educación fisica que existe, debiendo con este plantel aten- " der las necesidades de toda la prisión.
" A las carencias de recursos humanos, debe unirse las de- " ficiencias e insuficiencias materiales que conforman el am- " biente en el que deben convivir los internos, el que puede " calificarse de tétrico y vergonzozo. El espectáculo de los " pabellones 1, 2, 3 y 4 de la Planta 1; el Sector I de la " Planta 2 (homosexuales); los pabellones 13 a 21 de la Plan- " ta 4 (18 a 21 años) y los celulares de la planta baja de la " Planta 5, son una ofensa a la dignidad y al respeto por la " persona humana.
" Los internos están guardados en pabellones hacinados, go- " zando de sus recreos de una hora, frecuentemente, una " vez por semana y en algunos casos, cada diez o quince " días, como lo comprobara en ciertos pabellones. A ello de- " be agregarse el estado deplorable de servicios sanitarios, " como por ejemplo ocurre en pabellones de la Planta 1 y la " existencia de alimentos en crudo para la preparación de co- " midas, que son cocidas en el interior de los mismos pabello- " nes, violándose así las claras normas del art. 23 del De- " creto 10.240/56, se estableció el Reglamento de Procesados. " Dentro del marco descripto, viven hombres durante meses " o años.
" Las consecuencias de este estado de cosas, son fácilmente " perceptibles y así lo dispuesto por el art. 2 del citado de- " creto 10.240/56 que se refiere al régimen aplicable, queda " en el plano de las intenciones; la enseñanza obligatoria pa- " ra quienes no hayan cursado el ciclo elemental, dispuesta " por el art. 26, no puede cumplirse para con toda la pobla- " ción; los recreos diarios prescriptos por el art. 38 inc. a) " tampoco se realizan y las visitas que deben efectuarse a los " sancionados con la corrección de aislamiento, no se cum- " plen en la forma ordenada por el art. 56.
" Es evidente de que nos encontramos frente a una situación " de extrema gravedad que, ha derivado en una falta total " de un régimen adecuado para el tratamiento de los deteni- " dos y ello a su vez ha llevado a la existencia de esos cua- " dros que no se borrarán de mi memoria. **La juventud que " se encuentra alojada en los pabellones de la Planta 4, care- " ce de toda posibilidad de rescate y solo la casualidad la " ampara.** Ante ella me siento responsable, como así también " frente a esos internos que de a tres o de a cinco, comparten " los celulares de aislamiento o castigo de la Planta 5, tirados " en el suelo y con una letrina en su interior para su uso co- " mún y en el mismo ambiente. Esa responsabilidad, no exen- "ta de amargura frente a la degradación del hombre, me lleva " en el cumplimiento de mis obligaciones como Juez de Ins- "trucción, a dar cuenta a V. E. de la situación comprobada.
" Saludo a V. E. muy atentamente". ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EX PRESIDIARIOS

me ocurrió hace algunos meses, y a pesar que quizás, para algunos, pueda parecer negativo, yo creo que fue acto de franqueza, como hay pocos. Fue un lunes por la mañana, me vino a ver uno de los ex presidiarios, que había comenzado a trabajar unos meses atrás. En verdad me llamó la atención, porque nunca me había venido a ver ninguno de ellos, por lo que lo hice pasar en seguida y lo escuché. Era un hombre joven que me habló en un lenguaje matizado con palabras del lunfardo y del vocabulario policial, y más o menos me dijo: "Mire, usted se ha portado conmigo muy bien, por eso yo no le puedo hacer una macana, pero yo así no puedo andar. Tengo que seguir . . . Tengo que seguir . . ., porque yo no nací para trabajar y tener poca plata. A mí me gustan las mujeres, hacer vida de rico . . . así que tengo que seguir . . ., tome, acepte mi renuncia . . ." Y se fue.

HABLAN LOS EX

R. G. G. estuvo cuatro años recluido, primero en el Instituto de Detención de Villa Devoto, y después en Rawson. no fue ladrón, ni asaltante, ni estafador. Antes de estar entre rejas era un hombre común, que vivía con su esposa, y dos hijos, que trabajaba de albañil, casi regularmente, pero un día sucedió lo imprevisto y por una reacción normal, quizás por ser fuerte y tener un físico vigorozo, vio su libertad cortada, su hogar pasar por difíciles momentos, y luego ser resistido por la sociedad, a la que él no había atacado nunca, más, le había respondido plenamente aceptando su suerte: el haber nacido en el seno de un hogar humilde, de gente de pueblo, trabajadora de sol a sol, en la tierra de Bahía blanca, el haber cursado unos pocos grados en la escuela primaria, para después empezar a cargar baldes de arena y mezcla, colocar ladrillos, y vivir, un poco apretado y con problemas económicos, pero con resignación.

Pero aquella mañana fría de invierno, cuando esperaba el colectivo para ir a la obra, un hombre, enérgicamente, y con fuerza lo tocó de atrás y oyó: "Así te quería agarrar hijo de . . .", y sintió un golpe, duro, fuerte, que se hundió en su pómulo. Dio un paso atrás y luego no supo más. Sintió rabia, dolor, furia, y a trompadas y con una herramienta que llevaba en su bolsón, primero se defendió y después golpeó, unas dos o tres veces a su atacante hasta que éste mal herido fue llevado a un hospital, donde luego murió.

R. G. G. fue detenido, alojado en Villa Devoto, procesado y condenado. Pasado todo, se encontró libre, pero la vida se le hizo muy difícil. Su familia al borde de la miseria, y él sin poder ganar un peso, porque cuando se enteraban que había estado en la cárcel, era mal mirado y en la primera oportunidad, perdía el empleo.

"Fue muy duro —afirma con resignación— pero ya pasó. ¿La vida en la cárcel? Sí es dura, pero para mí no fue tanto. Un poco porque afuera no estaba muy bien, y otro porque tuve suerte. En Devoto estaba mejor que afuera. Tenía de todo".

—¿Puede explicar eso?

—Bueno, cuando me llevaron a Devoto, me pusieron en uno de los varios pabellones que hay. Apenas entré se me acercó un tipo y me dijo "Che pibe por qué estás acá?" [illegible] me dijo si era bravo peleando. Contesté que no mucho. Me dijo que me vaya con unos tipos que estaban en un sector de unos ángulos del pabellón. Después me enteré cómo era la cosa: dentro del pabellón había varios grupos, o sea que de acuerdo a la jerarquía, dentro del hampa, vivían agrupados con mayor o menor beneficio. Por ejemplo el grupo donde yo estaba era el inferior, el de los rateros, o delincuentes menores, a los que insultaban y a veces cascaban. Bueno, pasaron unos pocos días, y uno de otro grupo se quiso hacer el vivo y nos agarramos a trompadas. Yo pegaba fuerte y gané, y a partir de ese momento todo cambió. Pasé a otro grupo y en verdad no nos faltaba nada, porque había un estafador que tenía mucha plata y le traían cosas de afuera. Nunca comíamos la comida del penal, teníamos buen tabaco, dulces, no nos faltaba, dentro de lo que podía, nada.

—¿Había peleas frecuentes?

—Sí, cada dos por tres, pero los que la "ligaban" se las aguantaban y no decían nada a los guardias. Inclusive, a veces, éstos se hacían los sonsos, porque nuestro jefe tenía plata.

—¿En Rawson la situación es más o menos la misma?

—No, allá es diferente. El régimen es distinto, directamente es una unidad carcelaria. Teníamos el día perfectamente organizado, debíamos trabajar, y por nuestro trabajo nos pagaban un salario, con el que nos dábamos unos pocos gustos, pero hay lugares peores. Teníamos celdas individuales cómodas, y ciertos privilegios, como comidas especiales, etc.

—¿Cuándo salió de la cárcel tuvo problemas para encontrar trabajo?

—Sí, y no solo para buscar trabajo. Mi familia recibió alguna ayuda del Patronato de Liberados, pero en verdad, lo paso muy mal. Cuando salí había juntado unos pocos pesos, que se acabaron en seguida. Para colmo, la plata había perdido valor. Todo costaba el doble o el triple de lo que yo pensaba. Entonces comencé a peregrinar buscando trabajo. De cualquier cosa. Hice algunas changas como peón de albañil, etc., pero muy escasas, y cuando intentaba entrar en alguna compañía de construcción de las grandes, donde se trabaja efectivo, averiguaban mis antecedentes, y no solo no me nombraban efectivo, sino que al poco tiempo perdía el empleo.

—¿Cómo hizo para conseguir trabajo?

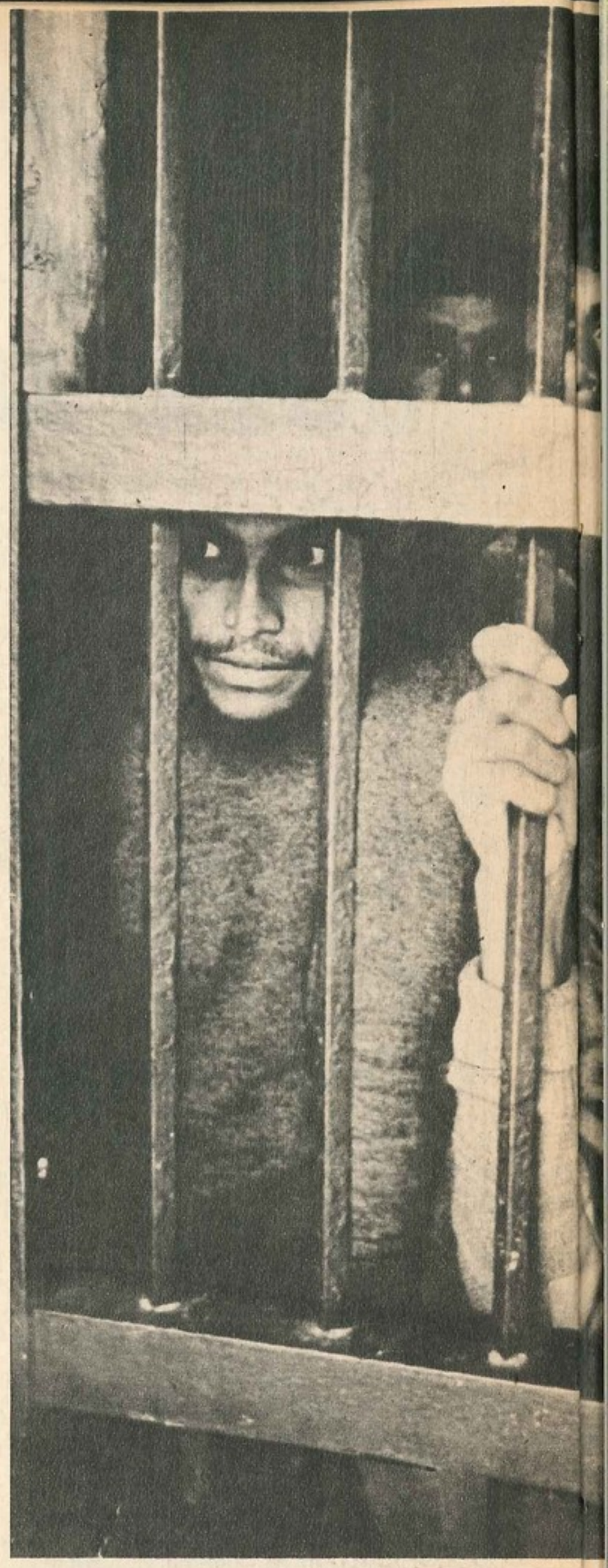
—Afortunadamente hay gente buena que a uno lo ayuda. Ahora trabajo de ordenanza en una empresa del Estado —prefiero no dar a conocer el nombre—. Un amigo me presentó en la oficina de personal, y como entonces había directivos con bastante humanidad, consideraron mi caso y una vez que cumplí el período de prueba em confirmaron. Pero créame que antes de eso pasé momentos muy feos.

—Sus compañeros de trabajo, ¿saben que estuvo preso?

Sí, algunos; otros no. Pero pienso que después de estar con ellos varios años, y como conocen a mi familia, no le dan ninguna importancia. Anteriormente en otras partes, sí tuve problemas.

ADIOS A RAWSON

Tiene 58 años, es bajo, de aspecto un [illegible] de Avellaneda [illegible] Villa Devoto, donde cumplía penitenciaría

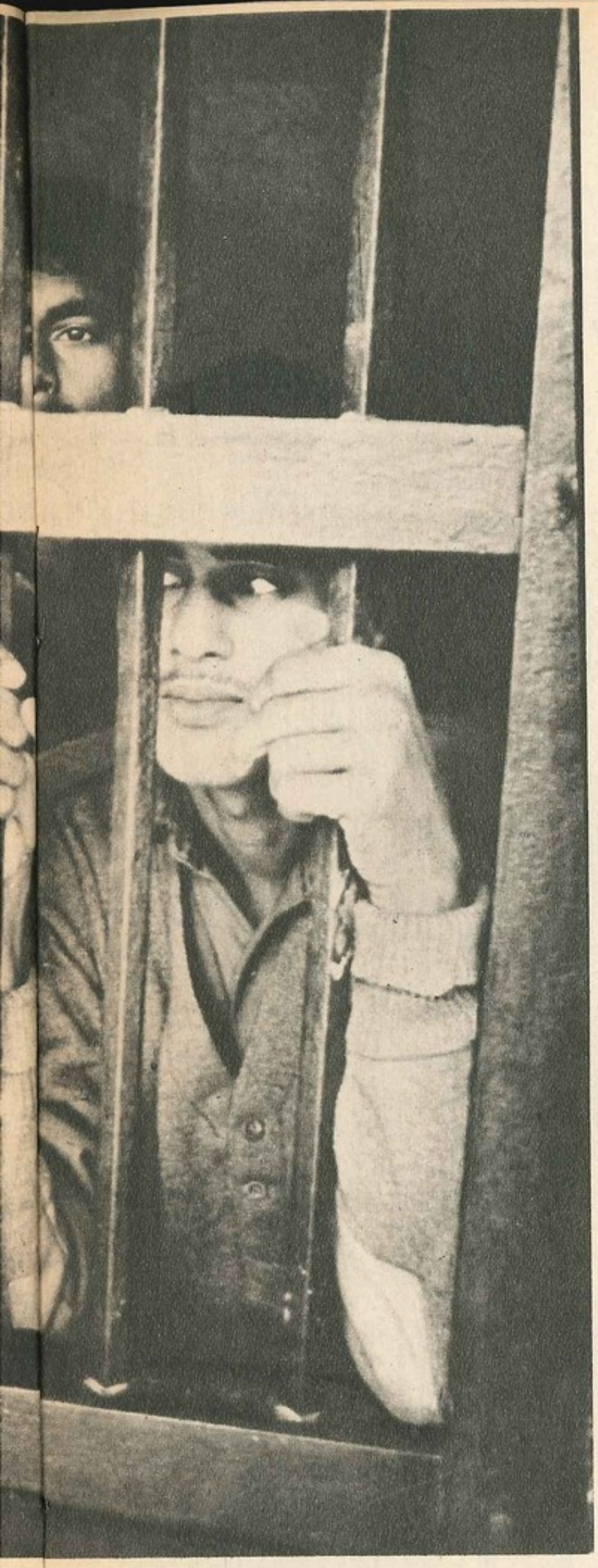


se acentúa porque habla pausado, lento, como si pensara cuidadosamente cada contestación, o la acción que incluye en su relato. Hace poco tiempo, cuatro meses, abandonó la cárcel de Rawson, según él un penal no riguroso —el del Chaco es peor, aclara—, donde a pesar de la reclusión, no se está tan mal. Se trabaja, los compañeros no son tan nerviosos y violentos, y las autoridades verdaderamente justas.

Ahora, después de contar con la valiosa colaboración recibida en la Casa del Liberado, trabaja de lo que sabe hacer, de carpintero. También hace algunas changas como pintor. "La situación hoy, es difícil para cualquiera y más para nosotros, pero con voluntad y fe, se puede salir adelante. Hago trabajos a domicilio, en San Isidro, en el Barrio Norte, en Constitución. También lustro muebles. Dentro de poco pienso instalar un tallercito y entonces pienso que las cosas me van a ir mejor".

C. F. —vamos a conocerlo solo por sus iniciales, ya que prefiere no dar su nombre— cumplió una condena de más de veinte años. Primero estuvo en la cárcel

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



del Chaco, y después en Rawson. Fue detenido por la Policía Federal a raiz de algunos robos a mano armada junto con varios cómplices. También asaltos a comercios y transeúntes. "Pasaron tantos años que prefiero no hablar de eso; además le digo, con seguridad, que es una etapa superada, muy superada. Después de pasar tantos años en la cárcel, le puedo asegurar que no tengo ninguna intención de volver. Aquello es muy duro, y uno pierde mucho, se convierte en una máquina, en un objeto que no puede obrar por propia iniciativa. Uno tiene que obedecer. Come, obedeciendo; trabaja obedeciendo; duerme, obedeciendo. Uno no es dueño de sí".

Luego de ser detenido fue alojado en el Instituto de Detención de Villa Devoto. Ahí estuvo durante el tiempo que trascurrió su proceso. Una vez condenado fue alojado en la cárcel de Rawson, y luego, llevado al Chaco, para posteriormente volver a Rawson, donde terminó su condena.

"Lo peor que he pasado fue en el Chaco. La disciplina es muy severa, y uno debe soportar continuas humillaciones y muchas injusticias [illegible]

pañero enfermo de los nervios, que de los males que uno aguanta, pienso es el peor.

—¿Ud. habla de injusticias?

—Sí. En la cárcel rige la ley del más fuerte, y el más fuerte es el celador. El tiene autoridad para pegar, o para mentir. Así que uno siempre está en sus manos, y ellos lo saben y explotan muy bien esa situación. Además de soportar bastonazos cuando uno no los merece, debe tener cuidado de no enemistarse con ellos, porque ni no le inventarán rebeldías o desobediencia, y entonces vienen castigos especiales como permanecer varios días en una pequeña celda, sin salir para nada.

—¿Puede relatarnos, cómo es un día en la cárcel?

—Bueno. Uno se levanta a las 6, después de asearse, en fila, uno debe pasar a recoger una taza de mate cocido y cuatro pancitos, que le deben alcanzar para todo el día. Terminado el desayuno uno es conducido al lugar donde trabaja. Yo lo hacía de carpintero, así que iba a un taller. Ahí a las 9,30 le dan un emparedado con una taza de mate cocido. Alrededor de las 13,30 se abandona el trabajo para ir a almorzar.

—¿Qué comen?

—Por lo general le dan una sopa, y después un poco de carne, o puchero de maíz. Comíamos casi todos los días porque en la zona se cultivaba mucho. Así que toda la alimentación tenía como base el maíz. Por la noche comíamos, por lo general, algún guiso, que podía ser de zapallo, arroz, o lentejas. Los domingos siempre tallarines. Luego de comer teníamos un corto recreo y volvíamos a nuestro trabajo, siempre bajo la vigilancia y las órdenes de nuestros celadores. Trabajamos hasta las 17,30, y entonces quedábamos en libertad para hacer nuestras cosas, como lavar ropa, acomodar nuestros enseres, conversar, dormitar o bien jugar a las bochas, al básquet, o juegos de salón. A las 19 comíamos, y luego a las 20,0 todos debíamos acostarnos a dormir, pues a las 21 ya reinaba un absoluto silencio.

—¿Dónde estaban alojados, en pabellones generales o celdas individuales?

—En el Chaco hay cuatro pabellones comunes de dos pisos, y en cada pabellón se alojan unos sesenta reclusos. A veces menos. Además existían celdas individuales, pero muy pequeñas y para los castigados.

—¿Cómo son esas celdas?

—Chicas, muy chicas. Solo hay espacio para un colchón. O sea que cuando uno está ahí no sabe qué hacer y las horas no pasan nunca. Realmente se sufre mucho.

—¿Entre los reclusos hay peleas continuas?

—Hay peleas pero no siempre. Además no conviene porque en seguida nos castigaban a todos. Se trataban de ocultarlas. Pero no eran muchas. A uno lo "fichan" y después cualquier cosa que pasa, cae en la "volteada". No rige selváticamente la ley del más fuerte, pero evidentemente, como en todas partes, existen "caudillos" y "puntos" que la "ligan" siempre.

—Es creencia de la gente común que en las cárceles hay violaciones y muchos inmorales. ¿Es verdad?

[illegible] partes hay inmorales. Uno va por la calle y los ve. Así que en las cárceles también, pero es distinto porque las autoridades una vez que los fichan los apartan para evitar problemas y peleas en los mismos pabellones. Además los reclusos los odian y por lo general los maltratan, claro que hay excepciones. En cuanto a las violaciones en las cárceles, es un caso que ocurre —ahora pasa muy poco— en Villa Devoto, sobre todo si son menores o muy lindos. En las cárceles el sistema de celadores es riguroso, y hay muchas infidencias. Por lo general el director del penal está al tanto de todo lo que ocurre.

—¿Pueden tener plata en la cárcel?

—No, nada. Los salarios que cobramos por nuestro trabajo, nos lo dan en vales, y con ellos uno puede comparar yerba, azúcar, dulces, galletitas, té. Según la conducta de cada uno, le dejan tener algún calentador particular, y entonces, en las horas de recreo, uno puede tomar mate, o té. Son pequeños privilegios. También uno puede hacer trabajos, por encargo, para afuera y cobrarlos. El dinero le queda depositado en una libreta de ahorro, que uno puede administrar por su cuenta, pero no puede tener papel moneda encima, sino vales. Esto es para evitar el poder sobornar a los celadores.

C. F. recuperó la libertad hace pocos meses. Entonces, el Patronato de Liberados, le entregó ropa nueva. Un pantalón de color oscuro, una camisa celeste y un saco sport fantasía, de color gris. Le dieron un pasaje oficial para viajar hasta la Capital Federal, y recibió el dinero que había ahorrado en el penal: 28.000 pesos viejos. Así, viajó hasta Constitución, de ahí tomó un colectivo hasta Valentín Alsina y se dirigió a la casa de una tía. Se encontró con la triste novedad de su muerte. Entonces, qué hacer. C. F. es español, no tenía partida de nacimiento, y al salir de la cárcel, lo hizo sin ningún documento.

Afortunadamente conocía la existencia del Patronato de Liberados y de la Casa del Liberado. Fue hasta Avellaneda, y en la sede del Patronato, hablaron por teléfono con la Casa del Liberado, le dieron una carta, y al poco tiempo tenía —claro que temporalmente— comida y un lugar donde dormir. Por intermedio del padre Iñaki de Aspiazu, efectuó los trámites para conseguir la partida de nacimiento y luego obtuvo la cédula de identidad. Ya con la documentación en su poder le fue más fácil conseguir trabajo, y ahora es dueño de su vida y de elegir sin tener celadores a su lado.

* * *

El lector, el ciudadano, el empresario, el funcionario, piense, recapacite que ese hombre que por una causa u otra cometió un delito y ya lo purgó con la pena impuesta por las leyes, debe ser ayudado para su plena reintegración la sociedad, para que aleje miedos y temores, y vea a la vida con optimismo, con fe, porque ese hombre, marcado y torturado por la conciencia, debe gozar de derechos. Si ponemos obstáculos a la rehabilitación del que sufrió una larga condena, somos todos nosotros los antisociales, los que lograremos que la sociedad pierda un sujeto ahora útil, que, en cambio, será ganado indefectiblemente por el delito. ◆

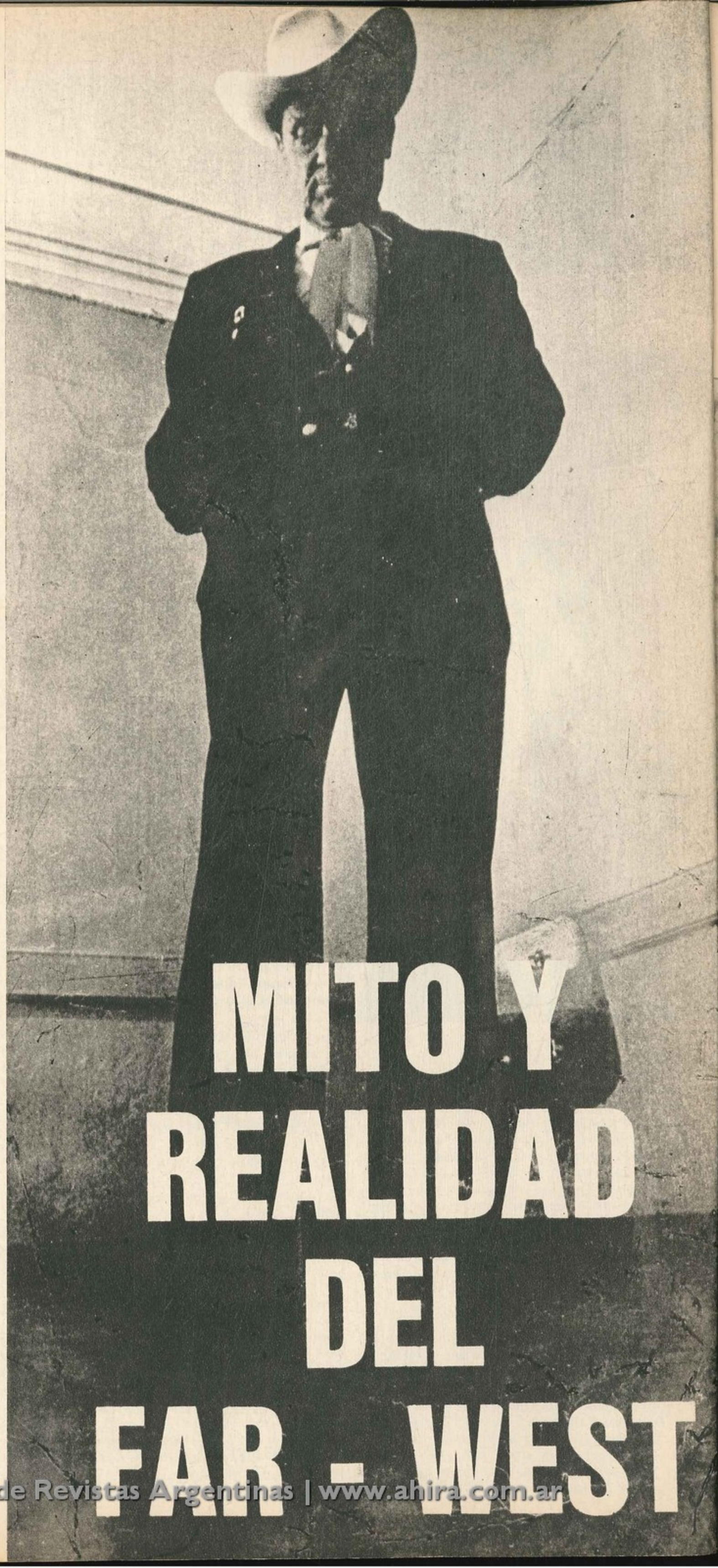
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Calamity Jane fue una mujer de armas tomar. En su cintura el "Colt 45" y su "Winchester" 44-40, cuidaban su compacta humanidad.

Billy The Kind tenia aspecto de un nene de mamá, pero en realidad era un feroz asesino.





MITO Y REALIDAD DEL FAR - WEST

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Algunos de los mitológicos héroes del acerbo popular norteamericano, aquellas familiares figuras del salvaje oeste, tan promocionadas por novelas, el cine o la televisión "no eran nada más que rufianes corrompidos, repugnantes en su podredumbre y ofensivos en sus borracheras".

Para terminar con la leyenda baste decir que, **Wild Bill Hickok** cobró fama después de matar por la espalda y desde su escondite a tres hombres desarmados. Este personaje, nació en Troy Grove, Illinois, el 27 de mayo de 1837. James Bultor Hickok —el verdadero nombre—, huyó de su casa a los 18 años, creyendo erróneamente que habia matado a un amigo en una pelea. Trabajó en un rancho de Kansas y participó en el conflicto contra los esclavos del Misouri. En el verano de 1881, en Rock Creck, Nebraska en una pelea a tiros con la banda de Dave McCanbes, mató al jefe y a dos de sus compinches, pero la fantasia popular le atribuyó la muerte de 13 hombres. Poco después de la guerra de Secesión, mató a Dave Tutt en un duelo; después, lo hicieron comisario en Fort Riley, para pasar a "marshall" en Abilene. Su record de muertes llegaron a 17 hombres. Cuando su vida fue declinando, se convirtió en jugador profesional. El 2 de agosto de 1876, mientras jugaba al póker en un "saloon" de Deaduwody en Dakota, fue baleado mortalmente por un forajido llamado Jack McCall, quien le disparó por la espalda.

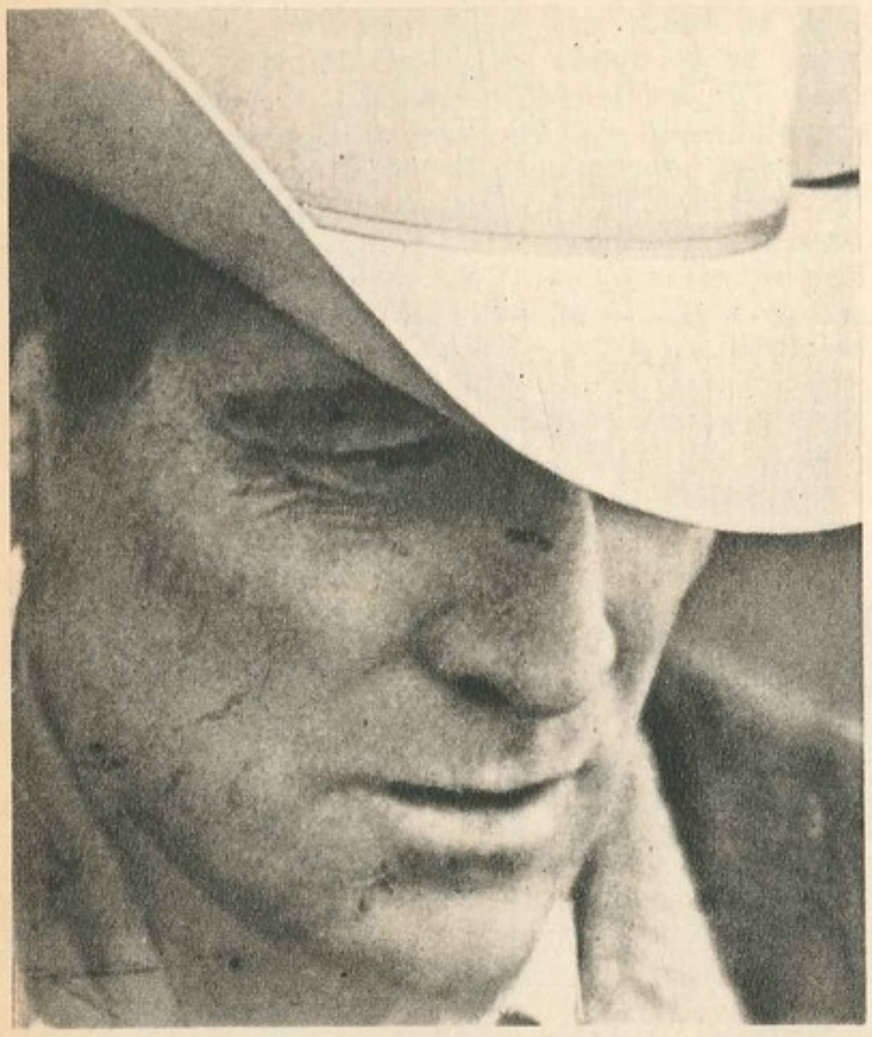
Myra Belle Shirley, más conocida por "Belle Starr", en compañia de "su amigo el pistolero Blue Duck.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MITO Y REALIDAD...

(Viene de la página anterior)



Wyatt Earp y sus hermanos, amparados por sus insignias policiales, provocaron una pelea, dispararon primero y asesinaron a cinco hombres, quienes, de acuerdo al testimonio de muchos, estaban con sus manos en alto.

A **Bat Masterson** se le imputan acusaciones parecidas, sólo que a este, se lo admiraba por ser extraordinario tirador.

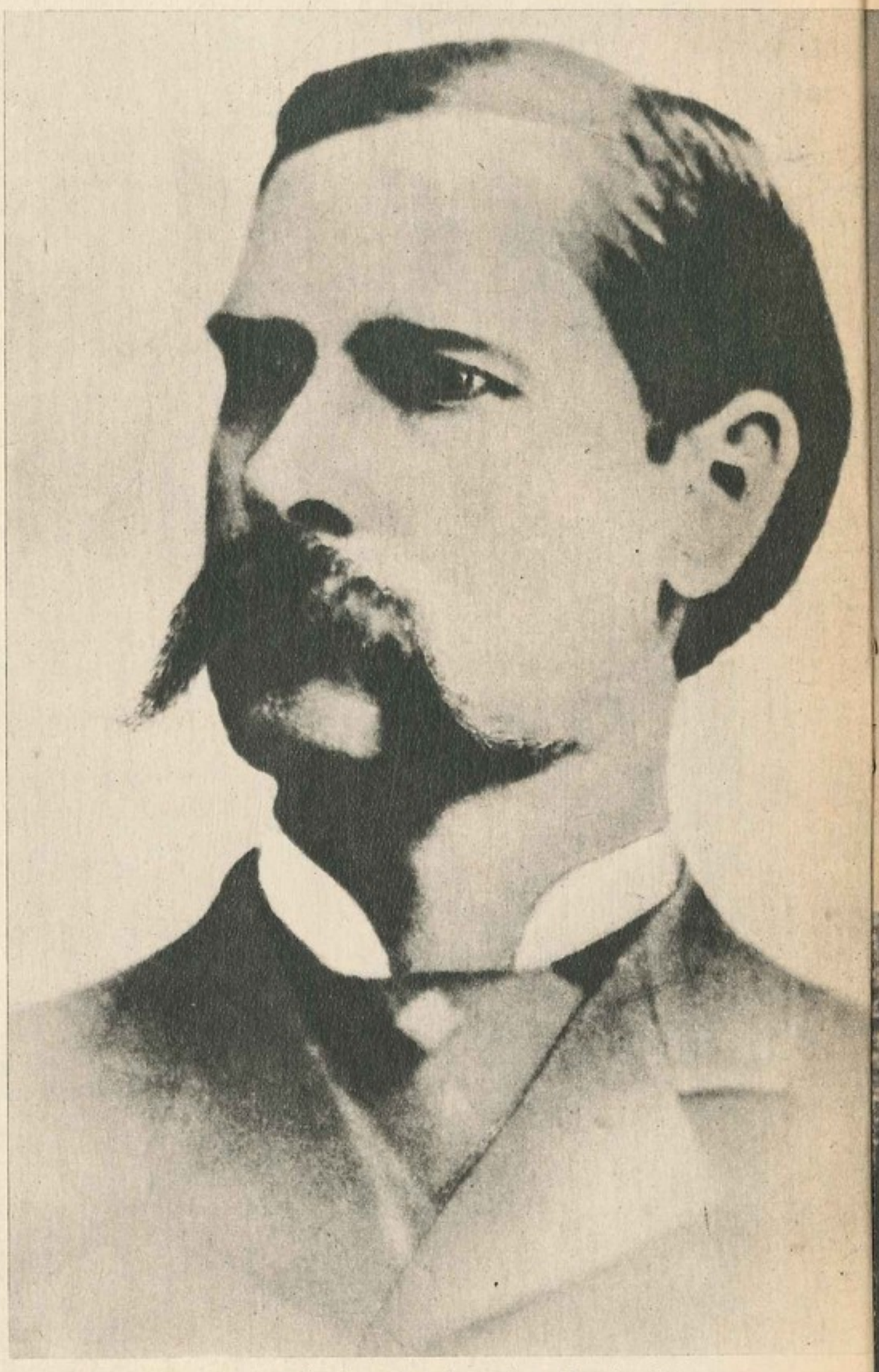
En el funeral de **Jesse James,** su desolada madre lloraba diciendo: "Porque mataron a mi pobre hijo que nunca hizo nada malo. Jesse alimentó y ayudó a muchos". Pero la desconsolada madre de pronto había olvidado que su hijo era el jefe de una banda de iguales y nobles asesinos que durante 15 años asaltaron 11 bancos, 7 trenes y 3 diligencias. Su botín ascendió a 250 mil dólares. Asesinó a 16 hombres.

Billy the Kid, que nació en Nueva York, el 23 de noviembre de 1859, y que a los cuatro años conoció el oeste, fue para todos los medios de entretenimientos el más imperecedero de los héroes. Debajo de su nombre aparecerá siempre una figura juvenil, acicalada, que representa al héroe que simboliza la necesidad de una época: un asesino brutal, un ángel vengador, un homicida de capitalistas, alegre, galante y desprejuiciado.

Sobre **Calamity Jane**, el historiador Lyon afirma que a ésta le gustaban sobremanera los hombres y que se desesperaba por el alcohol. Agrega Lyon que, Calamity Jane, fue la mujer más alabada del Oeste pero, en realidad, su vida no fue limpia ni decente.

Datos más concretos existen sobre otra "heroína" del oeste: Myra Belle Shirley, más conocida como la **Belle Starr.** Esta era una vulgar ladrona de caballos y de ganado, sospechosa además, de varios asaltos de diligencias. La **Bella Starr** pro-





La reputación de Wild Bill Hickok como asesino se esparció por todo el oeste, debido a que quebrantó el sagrado código que prohibía tirar contra un hombre desarmado. Hickok mató de esa [illegible]

Wyatt Earp: fue un taimado jugador de poker. Desde chico aprendió a tirar y en su expresión se denotaba un apreciable dejo de fanfarronería.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

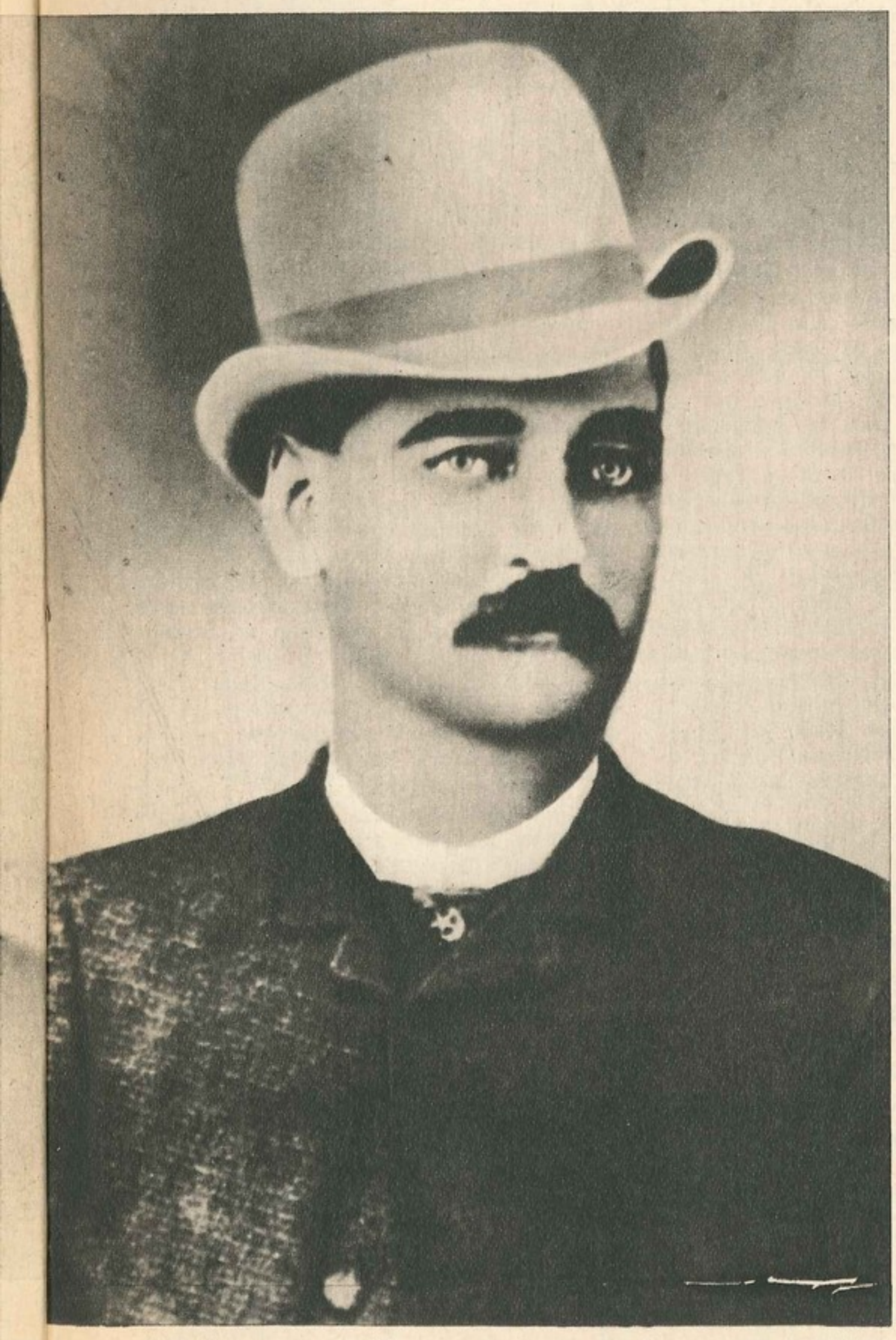
tegía a criminales, con los que convivía. Murió de un balazo en la espalda el 3 de febrero de 1889.

El Oeste americano no fue ningún Edén, ni un lugar para héroes arriesgados de buenas acciones. Fue un centro de violencia. ¿Porqué entonces esa afición tan ferviente? ¿Porqué se generó en el Oeste la batalla continua por la superviviencia? Las causas están en su economia. Había dos formas de hacer dinero en esas dilatadas comarcas. Una, consistía en el rudo trabajo del agricultor, del vaquero, del ferroviario o del minero. La otra, exigía un gran ingenio y capacidad como jugador, soplón o propietario de un casino o "saloon". ¿Pero, que ocurría con el hombre que, careciendo de tales condiciones, no trabajaba? Ese tenia tras él una vida de violencia, cuya iniciación fue la guerra civil. Esos hombres en sus toscos cerebros no tenían otro conocimiento que montar, tirar, matar, quemar, saquear, raptar y huir.

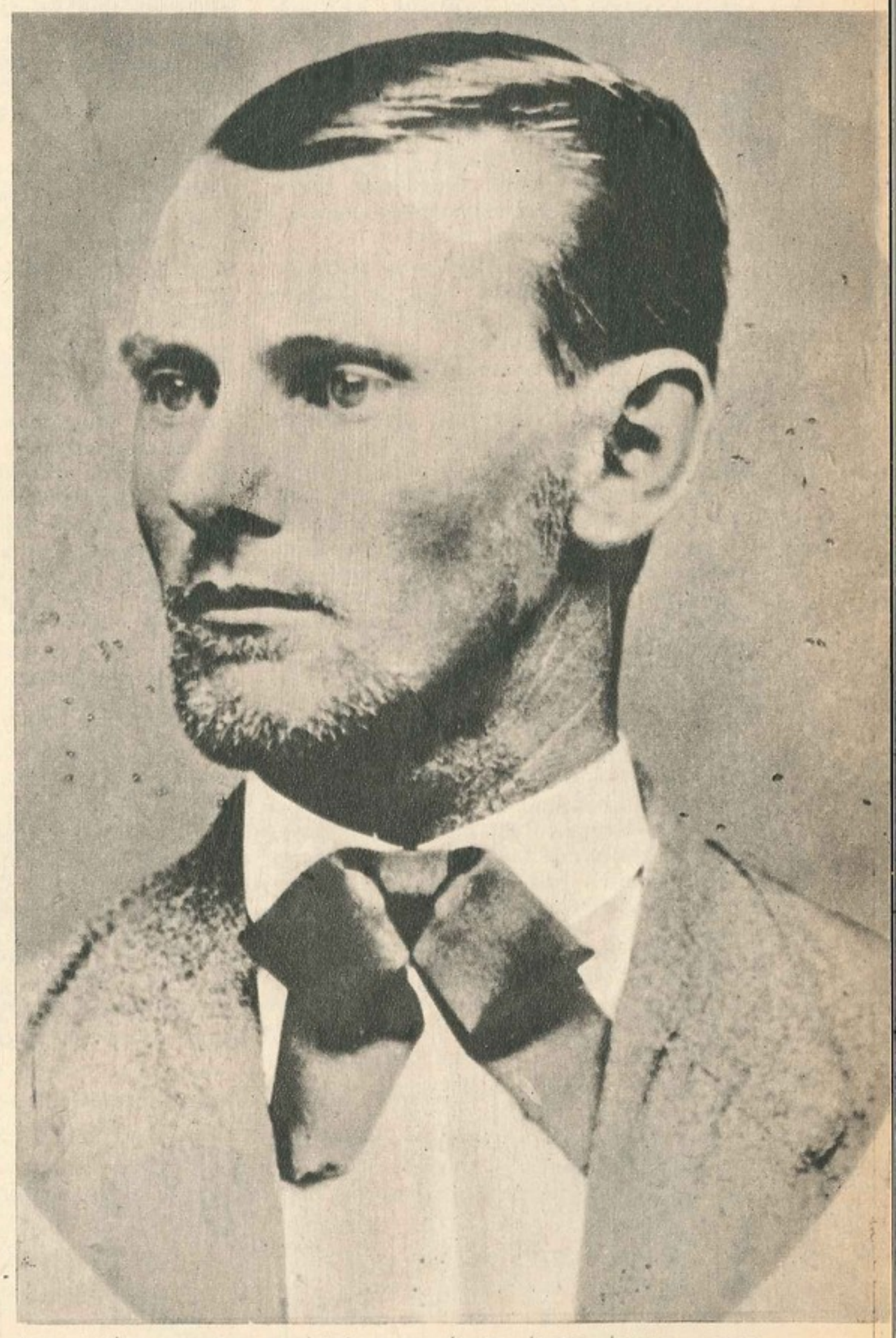
Con la terminación de la guerra, se quitaron la chaqueta azul de los "yankees" o, más a menudo la celeste sudista y se encaminaron hacia el Oeste, hacia una corta y sangrienta existencia de asaltos y robos. Así dieron rienda suelta a sus naturalezas villanas. Otro camino era la masacre de bisontes. Entre los años 1872 y 1877 fueron exterminados 4 millones de esos animales. Los sacrificados bisontes proporcionaron a sus matadores una práctica espléndida de tiro, entrenamiento que luego el tirador ponía en juego contra los integrantes de las patrullas vecinales que, luego de los atracos los perseguían.

Esos bandidos eran idolatrados por el pueblo, porque según el credo popular, ellos robaban a los monopolios ferroviarios y a los banqueros. Cuando alguno obtenía un puesto de comisario, se los reverenciaba porque se le atribuía el haber "pacificado" a las regiones hostiles. Ambas teorías eran erróneas.

Forajidos o comisarios, fuera o dentro de la ley, no habia diferencia. Todos eran una sola y brutal hermandad. El producto de sus robos y fechorías otorgaba a las bandas vida de violencia y bajeza. Y muchos años después, los transformaron en héroes, creando, para el mundo, una hermosa imagen del oeste americano. Muchos fueron los que se enriquecieron exaltando y mistificando a esos asesinos sin moral. Desgraciadamente el mal olor de la maldad, se cambió por aseados defensores del bien, que no hubieran dudado, si vivieran, matar por considerar baja la comisión que les otorgarian productores del cine o de la televisión por resaltar sus virtudes asesinas. ◆



Bat Masterson eludió su aureola de asesino por su habilidad para manejar las "Colts".



Incontables muertes registró a su favor Jesse James, como muchos dólares en sus bolsillos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL ASESINO DEL BIO BIO



En la tapa de la revista chilena "Vea" del 27 de marzo de 1969, la última foto de la victima millonaria. A su izquierda, el amante novio y su cómplice.

Richard Kimball, aquel recordado personaje de la serie de televisión "El Fugitivo", tiene un émulo: Carlos Augusto Gardini Riera o Guillermo Stevenson Rojas (a) "el Chileno", precisamente de ésta nacionalidad y de 39 años de edad.

Aquel heroico norteamericano, acusado de matar a asu esposa, huia de la justicia para encontrar al verdadero asesino, mientras que "El Chileno", evadió hasta hace poco la persecusión policial, no precisamente para defender su inocencia, si no escapando de un crimen ignominioso.

Richard Kimball tenía en la ficción un policía que lo seguía a sol y a sombra, el inspector Gerard. "El chileno" era buscado por toda la policía de Chile, Brasil, Uruguay, Panamá, México, Bariloche, Córdoba y Mendoza, para caer, finalmente, en manos de la División Robos y Hurtos de la Policía Federal, hace tres semanas junto con cuatro pistoleros, que dirigidos por "el chileno", formaban una inquieta banda de asaltantes.

La historia de este "fugitivo" internacional comenzó en Chile con un amor a primera vista. En efecto, Stevenson Rojas, descendiente directo de uno de los pioneros del ferrocarril del país hermano, de buena familia y con un nivel cultural aceptable, conoció en una reunión a Rosa Abramovich Fridman, de la que quedó "flechado de inmediato". Esta, halagada continuamente por el ocasional admirador, no tardó en caer rendida a sus pies, entablándose entre ambos una relación permanente.

Rosa Abramovich Fridman, de 68 años, soltera, comerciante, que se domiciliaba en un regio piso de la calle Molina, frente a la plaza Victoria, de la ciudad de Valparaíso, zona céntrica y residencial de las familias más caracterizadas de Chile, era una mujer de elevada posición social y dueña de una fortuna considerable.

Ya instalado Stevenson Rojas definitivamente en el piso de su amante, recibió la propuesta de su compañera de contraer enlace lo más pronto posible, para disipar malos entendidos entre el núcleo de sus "altas" amistades. A esto, "el chileno" no puso ningún reparo, pero ocurrió que los allegados a Rosa Abramovich, sabedores de los pésimos antecedentes de Stevenson, persuadieron a la madura millonaria a romper su lazo amoroso. Pero ésta —el amor lo puede todo—, desoyó los consejos de sus amigos, diciéndoles que viajaría por el interior de Chile en una "tournée" para olvidar.

El 3 de marzo de ese año, unos boteros encargados de pasear veraneantes por el lago Señorasa, cerca del pueblo de El Laja, provincia de Bio Bio, hallaron un saco de lona conteniendo algo que emergía del agua. La boca del saco estaba asegurada a una cuerda que arrastraba una enorme piedra de 57 kilos. Al abrir el bulto, con gran sorpresa los boteros encontraron otro envoltorio formado por un mantel y una sábana con las iniciales R. A., correspondientes al nombre y apellido de la víctima, y dentro de él, el cadáver de una mujer grusa en estado de descomposición. Uno de los dos hombres autores del hallazgo, recordó que el 24 de febrero dos individuos que descendieron de un auto oscuro y de modelo antiguo, con matrícula de Valparaíso, le solicitaron que les alquilase un bote. Con estos antecedentes, una vez identificada la muerta, la policía chilena sospechó de Stevenson Rojas y su íntimo amigo Osvaldo Serey Soto Aguilar, quienes habían desaparecido de los lugares en que se los conocía como habitués.

Los sabuesos chilenos, siguiendo la pesquisa allanaron la residencia de la víctima, encontrando en la Caja de caudales solamente su testamento, en el que enumeraba la totalidad de sus joyas, las que al suscribir el documento póstumo, fueron valuadas en 200 millones de pesos moneda nacional argentino. Días después, el automóvil Chevrolet color azul modelo 1961,



El asesino posando para la Policía Federal.

con patente FN 364 de Valparaíso, que pertenecía a la asesinada, fue encontrado en el barrio Pedro de Valdivia, cercano a la ciudad de Santiago de Chile, descubriéndose en su interior manchas de sangre. Posteriormente la policía trasandina logró la detención de un tercer individuo, Juan Mario Petrick, quien fue el encargado de abandonar el automóvil.

El fin de la historia de ese trágico amor, desentrañado por la policía chilena, estableció que la víctima le manifestó a su amante, la decisión de romper vínculos amorosos por un tiempo, dadas sus dudas con respecto a él. Stevenson, fingió comprender la situación y la noche que ella partiría para su viaje de olvido, "el chileno" la despidió dignamente: la asesinó en el piso de la calle Molina y usando su coche, trasladó el cadáver hasta el lago, donde fue encontrado.

Alertados los países vecinos por Interpol, se detectaron sus pasos por Bariloche, Buenos Aires —aquí vendió en la calle Libertad un anillo de brillantes—, Uruguay, Brasil, Panamá, México, Córdoba, Mar del Plata —también negoció en esta ciudad varias alhajas—, para recalar en Mendoza, donde con 400 mil pesos viejos abrió dos cuentas corrientes en instituciones bancarias distintas. Una vez en poder de las respectivas chequeras, dejó un tendal de damnificados. Finalmente a fines del año pasado se relacionó en Buenos Aires con Jorge Enrique Izaguirre, Atilio M. Argañaraz, Juan Carlos Alvarez (a) Carlitos y Miguel Angel Sánchez (a) El pata y formaron una banda que por un tiempo fue el azote de hoteles alojamientos, bares y joyerías.

Según las víctimas de la gavilla, sus integrantes actuaban a cara descubierta y fuertemente armados, siempre dirigidos por el homicida chileno. Stevenson, de mediana estatura, gestos finos, como su hablar terminó por fin con su interminable huida. Robos y Hurtos, imprevistamente, le cambió el rótulo a sus valijas: de turista, pasó a ser un pensionado más del "hotel con rejas, clase única". ◆

Atilio M. Argañaraz, Juan Carlos Alvarez, Miguel A. Sánchez y Jorge E. Izaguirre la línea de 4 zagueros.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CRIPTOGRAFIA

MENSAJES CIFRADOS

por
JEAN PAUL

Cuando una Embajada envía un mensaje reservado a su Cancillería, previamente, procede a "cifrar" el mismo. Si un ejército, beligerante o no, tiene que dejar por escrito una orden importante o un plan de acción, lo "cifra" en forma total o parcial. Si un agente especial o secreto recibe instrucciones, éstas no vienen en el idioma original, ni en el del país en que se encuentra (y que el agente domina tan bien o mejor que el suyo propio), si no empleando uno que aparentemente nada tiene que ver con todos los conocidos, vale decir que esas instrucciones utilizan un idioma CONVENCIONAL o "cifrado". En el momento en que una computadora comienza a almacenar datos, o mejor dicho en el momento de "cargarla" (sea cual fuere su sistema) se debe, de una forma u otra, traducir previamente toda la información a "su propio idioma". ...¿Qué otra cosa hace sino "cifrar" los precios de costo de un artículo determinado cuando reemplaza éstos por letras cualquier comerciante?

Cuántas veces habrá escuchado usted palabras como "libros de claves", "códigos", "cifrado", "descifrado", "idioma convencional", "trasposición", "sustitución", etc., etc., sin prestarle mayor importancia; sin pensar que esas palabras eran una realidad diaria que lo afectaban directa o indirectamente . . .

No pretendemos que usted se transforme en un perito en CRIPTOGRAFIA (que es el nombre de la ciencia que se ocupa de lo que genéricamente denominaremos "mensajes ininteligibles") pero sí que se familiarice con ella, aunque más no sea como entretenimiento; o para darle una verdadera sorpresa al comerciante de su barrio al "descifrarle" (en muy pocos minutos) la clave que utiliza para marcar sus precios y saber hasta dónde le puede pedir "una rebajita"; o quizás —si es comerciante— a ayudarlo a perfeccionar "su" clave para que solamente un experto pueda "descriptarla"; o para vivir —en la placidez de su hogar— una verdadera aventura a lo "James Bond" . . . o, —y esto es lo más importante— para adiestrar su mente en tal forma que le permita "descubrir" lo "oculto" o revelar los enigmas que le plantea a diario la vida; para que pueda "ver" donde otros no alcanzan a distinguir más que el espectro limitado que le muestran . . . ; para que sepa que detrás de todo acertijo (aunque se muestre inocente o pretenda no serlo) siempre existe algo más . . . y que ese algo más es coherente y lógico . . . ¿O es que nunca pensó que la poca difusión de la Criptografía puede no ser un hecho casual?. . .

CRIPTOGRAMA Nº 1

ZGMZ ZG GX LPSTZP ZEZPISISF QZ IPSLMFBJCUSC. VXZPZTFG VXZ ZK TSGTF KF ZRMPZMZRBC N CNXQZ C QZGCPPFKKCP GX ICLCISQCQ QZQXIMSOC. (105 letras).

Este criptograma es de sustitución simple, vale decir que cada letra fue reemplazada por otra (que puede ser ella misma). Para resolverlo, en primer lugar se deben contar cuántas veces aparece en el texto cada una de las letras, ya que en castellano, aunque no lo parezca (y esta frase está escrita en el más puro castellano), no todas las letras se utilizan en igual proporción; una idea de la misma la dará la siguiente TABLA DE FRECUENCIAS:

E: 15 veces de cada cien letras.

A: 12 veces.

O: 8 veces.

S, **R** ó **I**: 7 veces.

N, **L** y **D**: 6 veces.

T, **C**, **U** y **P**: 4 veces.

M y **Q**: 2 veces.

B, **G**, **Y** y **H**: 1 vez.

F y **V**: 0,5 veces.

J, **Z**, **X** y **K**: OCASIONALMENTE (entre todas 1 vez).

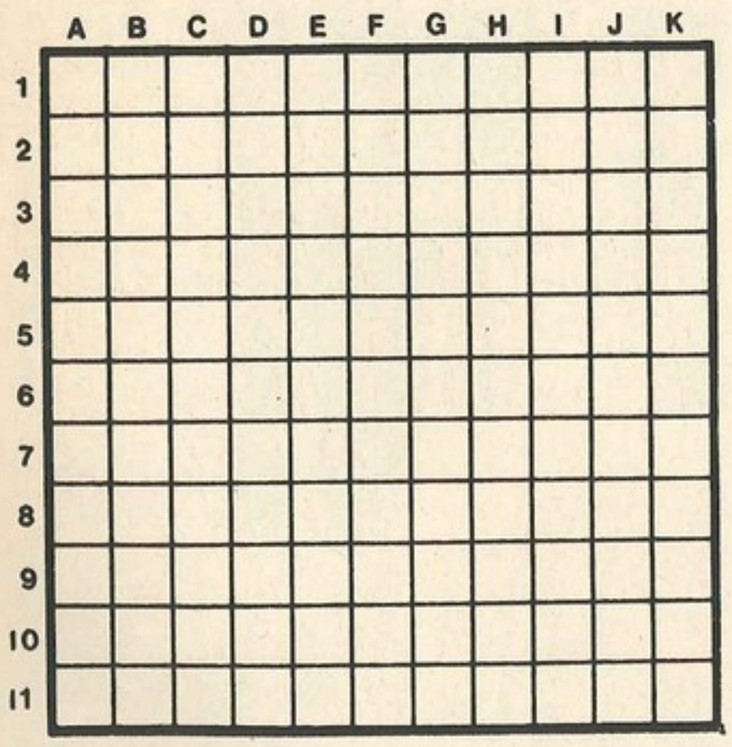
Esta tabla nos será de mucha utilidad en la resolución de cualquier criptograma pero debemos recordar que ella no es de utilización matemática ya que simplemente nos aproxima al valor de cada letra.

Otra pista de gran importancia nos la da la palabra VXZ que tiene una frecuencia muy especial, ya que la V es muy poco frecuente (2 veces en todo el texto); la X con una frecuencia media (6 veces) y la Z muy repetida (la más usada en todo el criptograma). Una palabra con esas características es muy probable que en el texto claro corresponda a QUE o FUE y con menos probabilidad a FIA, FIO o FIE.

Las letras aisladas también nos dan otra pista útil, en este caso específico la N y la C. En castellano las letras aisladas con sentido, pueden ser la A, E, O, U e Y. Las tres primeras, además se usan frecuentemente en las terminaciones de palabras, no así la Y y la U que sólo van como letra final en muy pocos casos (y en especial en palabras cortas) . . . ¡y en este criptograma la C se utiliza tres veces en finales de palabras!

Otra pista la dan las letras repetidas KK y PP . . . pero de eso vamos a hablar en el próximo número. Hasta entonces y . . . ¡suerte!

CRUCIGRAMA SIN ESQUEMA



HORIZONTALES: 1) Chanza, burla / Caballería que tiene el pelo mezclado de negro y blanco. 2) Lirio / Cólera. 3) Símbolo del actinio / Peso utilizado para el oro y la plata / ant. Do. 4) Pella de tierra con que se cierra el paso del agua en una acequia / Espuerta grande. 5) Onda / prep. con que se indica la persona agente en las oraciones en pasiva. 6) Substancia narcótica, alcaloide del opio, del que se publican unas notas en esta revista. 7) Yerno de Mahoma / Ruido que producen ciertos movimientos acompasados. 9) Acción de cazar / Naris grande. 9) Terminación de infinitivo / Punta aguda que tenian en el centro algunos escudos y rodelas / Morir. 10) Vine al suelo / Composición poética. 11) Mezclado / Nacimiento.

VERTICALES: A) Unidad de peso del sistema métrico decimal / Anacardo. B) Planta crucífera comestible / Hogar. C) Contracción / Cedazo muy tupido / abrev. de Cirrus. D) Escocia, moldura / Superior de un convento. E) Parte que sobresale del cuerpo de las vasijas / Porción de ropa o de otras cosas atadas. F) Resfriado. G) Movimiento inconsciente habitual / prep. que significa el medio, instrumento o modo para hacer una cosa. H) Uno de los palos de la baraja española / El no ser o la carencia de seres. I) Dios del Sol / Galic. por excita la admiración / A tempo. J) Animal salvaje parecido al bisonte / De ésta o ésa, forma o manera. K) Escoger una cosa entre varias / Perteneciente al coro.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS DOS TERRIBLES

Hasta 1800, el opio fue el único productor de la adormidera, pero poco después de comenzar el siglo XIX, el químico alemán Frederik Wilhelm Adam Sertürner, farmacéutico de Eimbeck, aisló por primera vez el principal alcaloide del opio, ayudado probablemente por los trabajos anteriores de su colega francés Seguin. Su descubrimiento iba a tener efectos revolucionarios en la profesión médica y en las personas de poca voluntad, ya que Sertürner encontró la **morfina**, quizá la droga simple más importante que se conocía en aquél tiempo y el mejor calmante del dolor que ha conocido el mundo en todos los tiempos. Pero antes que su acción como calmante del dolor, el opio, la morfina todavía más, y la heroína en grado superlativo, tienen un efecto extraordinariamente eufórico sobre el sistema nervioso. El estímulo y la excitación, que son las sensaciones en que confían los entrenadores de caballos de carrera, son seguidos, finalmente, por un sueño tan lleno de ensueños, que Sertürner, al buscar un nombre para el alcaloide que acababa de descubrir, no pudo encontrar nada más adecuado que el nombre del dios del sueño de los griegos, Morfeo.

Muchos científicos que experimentaron en su propio cuerpo los efectos de la intoxicación con morfina y con heroína, han pedido a sus parientes y amigos que, después de su muerte, relaten las bajezas más incalificables a que llegaron, para que pueda servir como espantoso ejemplo. Las advertencias sin embargo, no hicieron mella en el mundo y basta analizar el extraordinario comercio ilícito de opio, morfina y heroína. Varios cálculos, ninguno muy exacto, por cierto, demuestran que ese vicio cuesta a los adictos norteamericanos desde 500 millones de dólares al

Segunda nota

año, lo cual puede constituir un cálculo razonable, hasta el costo de la heroína sola, de quinientos a setecientos cincuenta millones de dólares, es decir, una cifra fantástica. El adicto a la heroína gasta entre 20 y 50 dólares diarios para procurarse la droga.

En el intento para detener este tráfico se gastan millones de dólares y se encuentran involucrados muchos hombres honrados, como es natural, puesto que los abastecedores criminales tratan con adictos débiles e incapaces de defenderse. Ningún crimen es peor, ni ninguna pena sería demasiado severa para esos parásitos viciosos.

Pero la tentación que ejercen esos beneficios tan fantásticos no se ejerce sólo sobre pandilleros y criminales conocidos. En octubre de 1960, Mauricio Rosal, entonces embajador de Guatemala en Bélgica y Holanda, descendió de un avión de la Pan American en Nueva York, a su llegada de París, y en su equipaje se encontraron 220 libras (99,88 kilos) de heroína que fue confiscada.

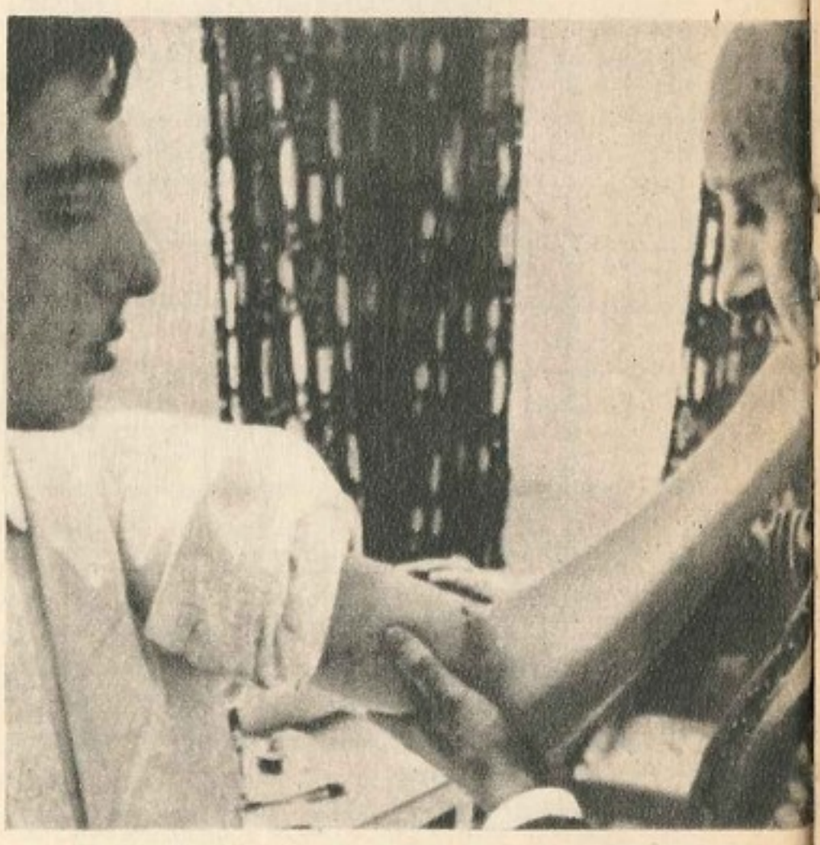
El número de adictos a la morfina y a la heroína en los Estados Unidos se ha calculado de varias formas, pero hay coincidencia en que la mitad de ellos son negros de los barrios bajos de las grandes ciudades. La cantidad exacta se desconoce, pero se estima que son unos 200.000 los adictos. "El tráfico es tan enorme que el Ejército, la Marina, la Guardia Costera, el F.B.I., el Servicio de Aduanas y la Oficina de Narcóticos de los Estados Unidos, no podrían impedir, en una acción conjunta, que la heroína continuara entrando en el país del norte", dijo en 1955, un vocero, precisamente, de la Oficina de Narcóticos.

EXITO FUGAZ DE LA TV

La historia del contrabando de drogas nocivas es riquísima en referencias anecdóticas en cualquier parte del mundo, mas a pesar de esa riqueza, no se conocen métodos para el tráfico ilícito invariables y permanentes. La delincuencia, primero; detrás de ella, la justicia. Existe, sí, una diferencia de tiempo o terreno, pero el contrabando, finalmente, es alcanzado por la acción represiva y tiene que buscar, si no nuevos horizontes, maniobras que escapen más fácilmente al control policial.

En varios aeropuertos internacionales, cuyos movimientos diarios los sitúan como los más importantes del mundo —principalmente de los Estados Unidos— se implantó el sistema de control de pasajeros que podríase calificar como el más moderno. En base a las comprobaciones de que los traficantes utilizan preferentemente para sus viajes los aviones, y que al ser requisados en las aduanas demostraban no poseer drogas, se instalaron amplísimas pantallas de televisión circulares que dominaban todo el área donde los pasajeros descienden de los aviones y se encaminan hacia la aduana. Desde oficinas interiores a los aeropuertos, la policía vigilaba el movimiento de sospechosos, sobre todo, el acercamiento a personas que no habían viajado en esos aparatos. Si se descubría mediante la televisión la entrega de un pequeño envoltorio, sobre o cualquier objeto que hiciera sospechar un contrabando de drogas, inmediatamente actuaba la policía.





Entre los toxicómanos es corriente la falta de higiene y las infecciones debidas al empleo de jeringas sucias. Las hepatitis infecciosas son corrientes entre ellos.

El aeropuerto Kennedy, de Nueva York, donde el sistema de vigilancia por televisión se puso en práctica por primera vez en el mundo para prevenir el tráfico de drogas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HIJAS DEL OPIO:

MORFINA Y HEROINA

Evidentemente, el moderno procedimiento produjo resultados positivos que en un primer momento crearon optimismo, pero que posteriormente evidenciaron dos grandes inconvenientes que hoy, según opiniones de los técnicos, se considera al método de la televisión como de "acción limitada".

Así como los tiene las fuerzas de seguridad, el traficante cuenta con sus "servicios de información secreta", a raiz de los cuales, la televisión siguió vigilando el espacio entre la aduana y el avión recién llegado, pero los contrabandistas escondieron o retuvieron los productos, los que cambiaron de poseedores fuera del alcance de la televisión. Otros, en cambio, al ver los resultados iniciales positivos, optaron por no merodear más los aeropuertos.

EL APURO FRANCES

Francia intensificó sensiblemente su campaña contra el tráfico de drogas y en dos semanas de marzo último, el gobierno se incautó de tanta heroína como en 1971. Los procedimientos efectuados fueron un duro golpe al contrabando de los estupefacientes. El volumen secuestrado el año pasado representaba un 20 % de la producción anual de heroína en el sur de Francia, qué, según se calcula, llega a unas 4.000 ó 5.000 toneladas. Gran parte de la droga va a dar finalmente a los Estados Unidos donde funcionarios de la Oficina de Narcóticos calculan que la heroína se vende a 12.000 dólares el kilo en el mercado clandestino.

Las incautaciones registradas en Francia implican que millones de dólares de este tráfico se han perdido para los que regentean el lucrativo y desquiciador negocio. Los descubrimientos totales efectuados en Francia y anunciados en 1971 representaban un botín de 820 kilos. En dos semanas de marzo, las autoridades requisaron 771 kilos. Refiriéndose a la significación del hecho, el jefe de la delegación norteamericana de la Oficina de Antinarcóticos en Francia, Paul E. Knight, manifestó: "Tengo la impresión de que el volumen de producción está aumentando, pero el volumen de lo requisado está aumentando aún más aceleradamente".

El súbito éxito de las autoridades francesas llegaron después de conocerse versiones sobre la presión de alto nivel en pro de mejores resultados. Se ha dado a entender en París que los norteamericanos, con una elección presidencial en noviembre, ejercieron particular presión sobre el gobierno francés para que intensifique su acción. Esas versiones señalan que la preocupación oficial norteamericana al respecto fue transmitida en la reunión sostenida en diciembre, en las Azores, por Richard Nixon y su colega George Pompidou, a la que asistieron también el secretario norteamericano del Tesoro, John M. Connally, y el ministro de Finanzas, Valery Giscard D'Estaing.

Según lo informado hace pocos días por el semanario L'Express, poco después de esas conversaciones, el ministro francés envió un mensaje a sus autoridades adua-

(Continúa en la página siguiente)



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS DOS TERRIBLES...

(Viene de la página anterior)

neras para que redoblaran su acción contra el traficante de drogas. Y, hace dos semanas, el primer ministro Jacques Chaban-Delmas envió un volante a todas las autoridades públicas de Francia exhortándolas a intensificar su vigilancia en igual sentido.

Tiempo antes que los Estados Unidos instaran a Francia a intensificar la lucha contra el tráfico de drogas, dado que todas las evidencias eran que los estragos de la heroína en el pais del norte de América nacían en los laboratorios clandestinos y móviles de Marsella, Raymond Marcellín, ministro del Interior de Francia, declaró el 8 de octubre último ante la Asamblea Nacional, en respuesta a preguntas formuladas por los diputados, que desde el 1º de agosto de 1969 hasta el 24 de setiembre de 1971, se habia detenido a 946 traficantes de estupefacientes, incluyendo a 35 de categoría internacional, que en el mismo período se secuestraron 628 kilos de opio, 899 de base morfínica, 200 de heroína y 1.108 de cannabis. A esas cifras se debía agregar los 106 kilos de heroína capturados en París el 6 de octubre, dos días antes de la declaración, cuando se destruyó a una organización internacional de traficantes. En los primeros nueve meses de 1971, asimismo fueron sentenciados a penas de prisión 408 traficantes, 15 de los cuales fueron condenados a más de 10 años.

El ministro Marcellín dijo que en los dos últimos años se había deportado a 690 extranjeros que violaron las leyes por tráfico de drogas. Estos son los resultados de una lucha "redoblada" contra los estupefacientes que halló expresión concreta en la aprobación por el Parlamento francés, en diciembre de 1970, de una ley por la cual se hacían más severas las penas contra los traficantes, en el aumento del número de agentes policiales dedicados a la lucha contra los estupefacientes y en una mayor cooperación internacional, especialmente entre Francia y los Estados Unidos.

"CAPRICE DES TEMPS"

El 2 de marzo último, el camaronero de 60 toneladas **Caprice des Temps,** con su capitán Marcel Boucan, fueron interceptados por la aduna de Marsella y en el casco se encontró la mayor cantidad de heroína pura de contrabando descubierta en la historia de la lucha contra el tráfico ilícito. El **Caprice des Temps,** había efectuado ya dos viajes a través del Atlántico hasta las costas de Florida, y si en esta oportunidad se encontraron 425 kilos de heroína pura, se estima que en los viajes anteriores pudo haber llevado en cada uno, nada menos que una tonelada. Lo secuestrado, vale 170 millones de dólares, y es cantidad suficiente como para intoxicar a todos los habitantes de ciudades que, en la comparación de las dosis y población, surgen como Turín, Miami, Bruselas, Praga, Belo Horizonte o Johnnesburgo. Es decir, que con esos 425 kilogramos podía constituirse la ración diaria para más de 1.400.000 adictos, al mismo tiempo.

El capitán del camaronero, Marcel Boucan, de 57 años, tiene un pasado turbio y aventurero. Fue hombre-rana y paracaidista de las fuerzas francesas durante la segunda guerra mundial, y tiene, además, reputación de gran seguridad para la navegación a lo largo de la costa del Mediterráneo, y en una oportunidad fue director de un sindicato de pescadores en Villefranche. Boucán posee casa en la Riviera francesa, en la isla de Guadalupe y en las Antillas, donde se casó con una joven isleña.



La secuencia muestra a ocho personajes detenidos en Miami por el Bureau Federal of Narcotics, tras el secuestro de un cargamento de heroína valuado en más de 75 millones de dólares y considerado como la mayor incautación de drogas en un procedimiento, en los Estados Unidos. Ocurrió el 14 de enero último, y los 176 kilogramos y medio de heroina estaban en manos de un argentino, cinco portorriqueños y dos refugiados cubanos, todos los cuales aparecen en las fotografías. Para quedar en libertad, deberán pagar cada uno una fianza de un millón de dólares. El argentino fue identificado como Alfredo José Mazza y en su departamento se halló la droga y a sus cómplices.

Mientras unos felicitan a las autoridades de la aduana de Marsella, otros la critican duramente. Y por cierto, que si bien se secuestró el mayor cargamento de la historia, también se oscureció la mejor posibilidad de investigar sobre el propio terreno de los traficantes y manufactureros del alcaloide del opio. Dicen, los que critican el apresuramiento del secuestro en el puerto de Marsella, que si se le hubiera dado más tiempo al capitán del camaronero, habríase podido establecerse el lugar de algunos laboratorios móviles, los correos que se encargaban de llevar la droga a los Estados Unidos, y de permitirle, claro está, bajo vigilancia de la policía internacional, hacer un nuevo viaje, se habría tenido conocimiento de las dos puntas del ovillo.

La policía, mientras tanto, cree que muchos laboratorios como el descubierto el 1º de marzo en el sur de Francia, en Aubagne, cerca de Marsella, por la Brigada de Narcóticos, cuando se secuestró 100 kilos de heroína, se encuentran en villas aisladas, adonde se llega por largas carreteras sinuosas que pueden ser estrechamente vigiladas, en previsión de cualquier redada policial. En Aubagne, fue detenido Joseph Césari, quien en 1964 había sido procesado luego de hallársele 100 kilos de heroína.

Entre siete y ocho mil kilos de morfina "se pasean por Marsella", declaró un alto funcionario norteamericano al diario marsellés **Le France Meridional,** en una entrevista exclusiva, el 4 de abril último, 48 horas después del secuestro en el **Caprice des Temps.** El experto norteamericano del Narcotic Bureau, explicó que la morfina seguramente está almacenada cerca de los laboratorios que trabajan día y noche para abastecer a las bandas de traficantes de los Estados Unidos. Precisó que "los negociadores de drogas intentan transformar la morfina en heroína para suplir la falta de materia prima. Desde que el gobierno de los Estados Unidos le compró a Turquía toda la cosecha de amapola, se cortó la principal fuente de abastecimiento". Ahora, los traficantes deben buscar nuevos proveedores y otros lugares donde se cultive la amapola, "por lo que parece están tratando de entrar en Yugoslavia".

Los servicios especializados norteamericanos calcularon que en los próximos dieciocho meses los negociadores tienen que alimentar un mercado de cuatro a cinco toneladas de heroína pura.

LOS LABORATORIOS CLANDESTINOS DE MARSELLA

Desde hace muchos años, los laboratorios clandestinos de heroína situados en la zona de Marsella constituyen un eslabón fundamental de la cadena que enlaza los campos de adormidera del Oriente Medio con los consumidores de heroína norteamericanos. Algunas veces, el opio en bruto se importa por diversas rutas y se extrae seguidamente la morfina; fre-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cuentemente, la extracción se hace cerca de las zonas productores de opio, y la morfina se introduce de contrabando en Francia. En ambos casos, la morfina se transforma después en heroína, la casi totalidad de la cual se introduce posteriormente, de contrabando, por diversos medios en los mercados ilícitos del Canadá y los Estados Unidos. La heroína que cruza así el Océano Atlántico es de muy alta calidad; la adulteración tiene lugar más tarde, a medida que la droga se aproxima al mercado minorista.

La expresión "laboratorio de heroína" evoca la visión de una amplia sala, bien organizada y reluciente de limpieza, llena de aparatos complicados. En realidad, la transformación de la morfina en heroína es un proceso relativamente fácil y sólo se puede realizar unas pocas veces en el mismo local, a fin de disminuir riesgos de detención. El equipo puede ser sencillo. Aparte de ciertas sustancias químicas, que se utilizan ampliamente para estos fines, todo lo que se necesita es un suministro de agua corriente, una fuente de calor, diversos recipientes, como cubos y escudillas, una balanza, y de ser posible, una bomba. Sin embargo, para producir heroína de primera calidad, se necesitan buenos aparatos y un operario especializado.

La policía francesa se siente bastante desalentada en la búsqueda de estos laboratorios, ya que —salvo el descubierto el 27 de enero—, siempre ha interceptado sólo traficantes, que llegaron a 335 detenidos en 1971, y de categoría internacional cada uno de ellos.

LA DESESPERADA DOSIS

El morfinómano se inyecta la dosis en cualquier lado, pero principalmente en el antebrazo, en la cara externa de las piernas y en la pared abdominal. En las reuniones, por ejemplo, el morfinómano se eclipsa súbitamente y corre al baño o a un pasillo para inyectarse. En la calle, cualquier corredor de una casa le resulta útil. Pero, y asombrosamente comprobado, a menudo se inyecta a través del bolsillo, o por debajo de la pollera si se trata de una mujer. Una habilidad sorprendente adquieren así, a tal punto que casi no alteran su ritmo de marcha o su postura frente a los demás, que, por supuesto, nada advierten. El uso de las ampollas no esterilizadas, traen frecuentemente abscesos peligrosos. Los clásicos abscesos de los morfinómanos. Las viejas víctimas de la morfina llegan hasta usar agujas oxidadas. La divulgación de la morfinomanía principalmente tuvo su base de operaciones en la falsificación de las recetas médicas.

Por lo que respecta a las dosis cotidianas, las estadísticas demuestran que el 30 por ciento de los morfinómanos permanecen por debajo de 0,50 gramos diarios. Estos son los morfinómanos **pequeños.** Los morfinómanos **medios** llegan a un 60 por ciento y oscilan entre los 0,50 y 1,50 gramos; sólo el 10 por ciento sobrepasa esta dosis, y se los conoce como los **grandes** morfinómanos.

LOS EFECTOS PSICOFISIOLOGICOS

Un médico que resultó morfinómano en quince días a consecuencia de fuertes dolores reumáticos, relató respecto de los efectos psicofisiológicos y el estado psíquico, que "pasados dos o tres minutos se experimenta un relajamiento muy dulce en las piernas, casi voluptuoso; después en todo el cuerpo. A partir del quinto o sexto minuto, las sensaciones dolorosas se diluyen, por así decirlo, y parecen desvanecerse, junto con las preocupaciones y los temores. Por lo menos, esa es la sensación que tenía. Inmediatamente, viene un período de euforia cerebral; las fuerzas intelectuales parecen más fáciles, más vivas, y uno se cree más inteligente. ¡Pura ilusión, sin embargo! La viveza intelectual contrasta con la tranquilidad física que la acompaña; la embriaguez morfínica es puramente interior. El morfinómano desea el silencio y se complace, para mejor saborear su tranquilidad y su efímero bienestar físico, en la calma y la inmovilidad".

Esa **euforia morfínica** es innegable, pero tiene una continuación angustiosa. Va evolucionando con el grado de intoxicación hasta convertirse en una mera "tregua de la necesidad". Se ha hablado mucho y exageradamente de la liberación por el suicidio en algunos morfinómanos. En realidad, este desenlace se presenta con poca frecuencia: es preciso llegar bruscamente a una situación muy trágica para ejecutar este angustioso y último acto, y aún entonces, es preciso un mínimo de energía, de la que carecen la mayoría de los toxicómanos. El morfinómano conserva durante mucho tiempo la lucidez intelectual y un juicio suficiente. Incluso, cuando se llega a una devaluación intelectual, es poco frecuente que derive en una verdadera fórmula demencial.

En definitiva, sea cual fuere su miseria, el morfinómano puede mantener su vida social tanto tiempo cuanto le permitan sus recursos pecuniarios y físicos, con la única condición de que ningún incidente médico-legal se interfiera en su camino.

Si se mantiene a dosis moderadas, no padecerá físicamente su pasión y nada, en su apariencia, revelará el secreto vicio, sal-

((Continúa en la página siguiente)



Fumando, esta mujer aguarda el efecto de la droga. En pleno trance alucinatorio, ha perdido la lucidez y quedará tendida en su cama hasta que comience a sentir nuevamente las ansias desesperadas de drogarse. Hay drogadictos que repiten esta escena, con la heroína, cada tres o cuatro horas.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

vo las variaciones de humor y las variaciones de depresión y vivacidad que le impongan el ritmo de sus inyecciones. Si está ligado a dosis muy elevadas, se le verá progresivamente adelgazar, palidecer, adquirir una mirada inmóvil y, a largo plazo, arribar a un verdadero estado de caquexia, o sea, una extrema desnutrición.

LOS HEROINOMANOS

La heroína o diacetilmorfina, fue introducida en la terapéutica en 1898, empleándose en forma de clorhidrato, la sal más soluble. Menos hipnótica y cinco veces más tóxica que la morfina, tiene una acción mucho más brutal e incluso opuesta, de acuerdo con las declaraciones hechas por quienes han recorrido el camino ascendente de los opiáceos. Un europeo colonial, antiguo fumador convertido en heroinómano a su regreso, dijo que las sensaciones eran muy brutales y que nunca le habían ofrecido la euforia y la ligereza de espíritu características del opio. Excita, y torna irritable. Su tiranía es mucho más terrible. Los que han caído en la heroína no han podido retroceder al opio. Las horas de tregua son muy breves, la inyección o la toma deben repetirse cada dos o tres horas, cuando el opio extiende su acción por período de ocho a doce horas.

El índice tóxico es muy bajo: se considera peligrosa una dosis de dos centímetros para un sujeto virgen. La terapéutica la utiliza en dosis de dos a cuatro miligramos. Ocasiona accidentes **bulbares** extremadamente graves, accidentes sofocatorios, cianosis, asfixias, y puede tener una acción convulsiva. El estado de necesidad se caracteriza por una angustia respiratoria particularmente intensa.

El mercado de heroína fue aprovisionado en abundancia por una importante fabricación clandestina. Dicho mercado encontró nuevos horizontes en los países de Extremo Oriente cuando, como hemos dicho en el número anterior, las píldoras de heroína reemplazaron a las bolitas de opio en las pipas del fumador pobre. En consecuencia, el polvo de heroína se ingería con suma facilidad, lo que supuso una revelación para los occidentales. La cocaína fue destronada rápidamente, y el morfinómano, sujeto a la jeringa y siempre en busca de una receta, encontró en el nuevo producto grandes comodidades y una afortunada simplificación para la satisfacción de sus necesidades. El mercado negro de la heroína, bien provisto de clientes, le suministraba un producto que podía ingerir o disolver a su voluntad y sin dificultades.

La cuenca mediterránea asistió, de 1935 a 1939, a una invasión sistemática de heroína, bien regulada por los traficantes desde Turquía y norte de Africa, principalmente.

En Argelia, la invasión se realizó entre 1937 y 1938, organizada a la perfección, como se pudo comprobar luego. La droga arribada en el correo de Marsella, era transportada por navegantes cómplices. Dos mayoristas la distribuían entre los pequeños mayoristas de los barrios, quienes, a su vez, poseían sus propios revendedores en las calles. Durante cinco o seis días el producto era ofrecido gratuitamente a los jóvenes indígenas para crear un estado de necesidad. Llegado el momento, estos tenían [illegible]



Para "ahuyentar al dragón", en Hong Kong se inhala una mezcla de polvo de heroína y barbitúrico, calentada sobre una plancha de hojalata.

se convertían en nuevos revendedores que deducían su diezmo. Los precios se elevaban a cada etapa; el paquete, que ordinariamente contenía un gramo y costaba de 9 a 10 francos, acababa de venderse a 40 francos. Al mismo tiempo, a través de las sucesivas deducciones, su valor intrínseco disminuía y la adulteración llegaba a alcanzar el 50 por ciento. Los análisis hechos demostraron que el producto se alargaba con lactosis, azúcar, aspirina triturada, harina de garbanzo, bicarbonato y otros muchos ingredientes de la adulteración. La droga así "reforzada" —como se dice en la jerga del tráfico de drogas— llegaba a perder parte de su nocividad.

Es por ello que en el mundo existen millones de testimonios de drogadictos, pero todos difieren en algo, por haber consumido alcaloides con distintas combinaciones o cantidades de elementos agregados para el "refuerzo". En muchos casos, el toxicómano ingiere la droga porque sabe qué efecto le va a producir, por referencia de otro toxicómano. Pero se ha llegado a ser testigo de hombres y mujeres que se sumergen en la liberación supuesta y nociva que produce la ingestión, aunque se les ha entregado una droga muy diluida, y entonces esos drogadictos recurren a la conducta provocada por esa "liberación" en forma ficticia, sin sentir realmente los efectos de la droga pura. Se ha comprendido, en consecuencia, que lo que han ingerido, posiblemente una parte de heroína en cinco de aspirina triturada, es sólo el pretexto que necesitaban para hacer lo que quieren hacer —"o cualquier cosa"— durante la liberación. Lo mismo ocurre con otras drogas, como la marihuana, de la que hablaremos en una próxima nota. Muchas veces se hacen fumatas con porciones de marihuana que "resultaría vergonzoso para un drogadicto decir que se libera con tan poca cantidad, manos la posibilidad de adulterar la droga, lo hace explotando la ignorancia y el snobismo del drogadicto, ya que muy difícilmente podrá engañar a quien desesperadamente recurre a esa droga. Este indi[illegible]

viduo es quien mejor conoce —pese a su enceguecimiento por el vicio— la calidad de la droga. Y el traficante, duplica o triplica así sus ganancias.

Por este motivo, el traficante tiene dos o tres tipos de mezcla. Para el drogadicto vicioso "fuerte o grande" en cuanto al grado de intoxicación, tiene una mezcla con heroína más pura. Este cliente no interesa mucho al traficante. Le resulta muy caro. Es más fácil efectuar la maniobra de "defraudación" con los que recién se inician, ya que, como dijimos, buscan la liberación con cualquier cosa. Como este tipo de sujetos es lo que más interesa al traficante, se produce un efecto perjudicial de índole comunitario, paralelo al enriquecimiento del traficante: que haya cada vez más cantidad de nuevos drogadictos.

Cabe señalarse que la heroína se combina mal con los otros tóxicos, y los individuos generalmente van renunciando al alcohol, pero aumenta la propensión al tabaco.

Los efectos psicofisiológicos de la heroína son casi los mismos que los de la morfina, pero más brutales, con una particular impulsividad en el momento de la privación y una angustia más violenta. El ciclo de la decadencia es, a su vez, el mismo, y recorre las mismas etapas, pero a ritmo más rápido. Veinticuatro países han prohibido ya la fabricación y venta de heroína, es decir, que no han legalizado su uso terapéutico. Entre ellos, los Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de los grandes peligros que significa, la opinión médica mundial no es todavía unánime sobre la necesidad de eliminar definitivamente esta droga del arsenal terapéutico.

SIN TITUBEOS: PENA DE MUERTE

En Irán, los traficantes de drogas son pasibles de la pena de muerte. Desde 1969, en que entró en vigor la ley que así lo determina, casi 100 individuos han sido pasados por las armas, convictos de comerciar con opio o heroína. El Gobierno prueba así su firme determinación de acabar con el vicio secular de la opiomanía y con la práctica aún más funesta del consumo de heroína, cuya introducción en ese país es relativamente reciente. No obstante la pena de muerte, en 1969 se secuestraron 8.600 kilogramos de estupefacientes, y en 1970, nada menos que 9.000, manteniéndose hasta hoy un mercado clandestino con un circulante de 5.000 kilogramos, según el cálculo hecho por las autoridades iraquesas.

En 1969, el gobierno lanzó una ofensiva en tres frentes decidiéndose a castigar despiadadamente a quienes se enriquecen con el tráfico de estupefacientes; resolvió que la posesión de un kilo de opio o de diez gramos de heroína era pasible de la pena de muerte. Al mismo tiempo, autorizó nuevamente el cultivo de la adormidera (prohibido desde 1955) en superficies estrictamente limitadas, a fin de poder controlar la producción y asignar la totalidad de la cosecha a usos medicinales. Fueron prohibidos el haschich y otras cannabináceas. Además, el Gobierno dio de saberlo". El traficante que tiene en sus un impulso al sistema de atención de drogados. Se autorizó, incluso, a los servicios de salud a dar raciones diarias de [illegible] vez con frecuencia está ter-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Marcel Boucan, el capitán del "Caprice des Temps", es llevado detenido en Marsella, minutos después de encontrarse en su camaronero 425 kilos de heroina, en marzo último.

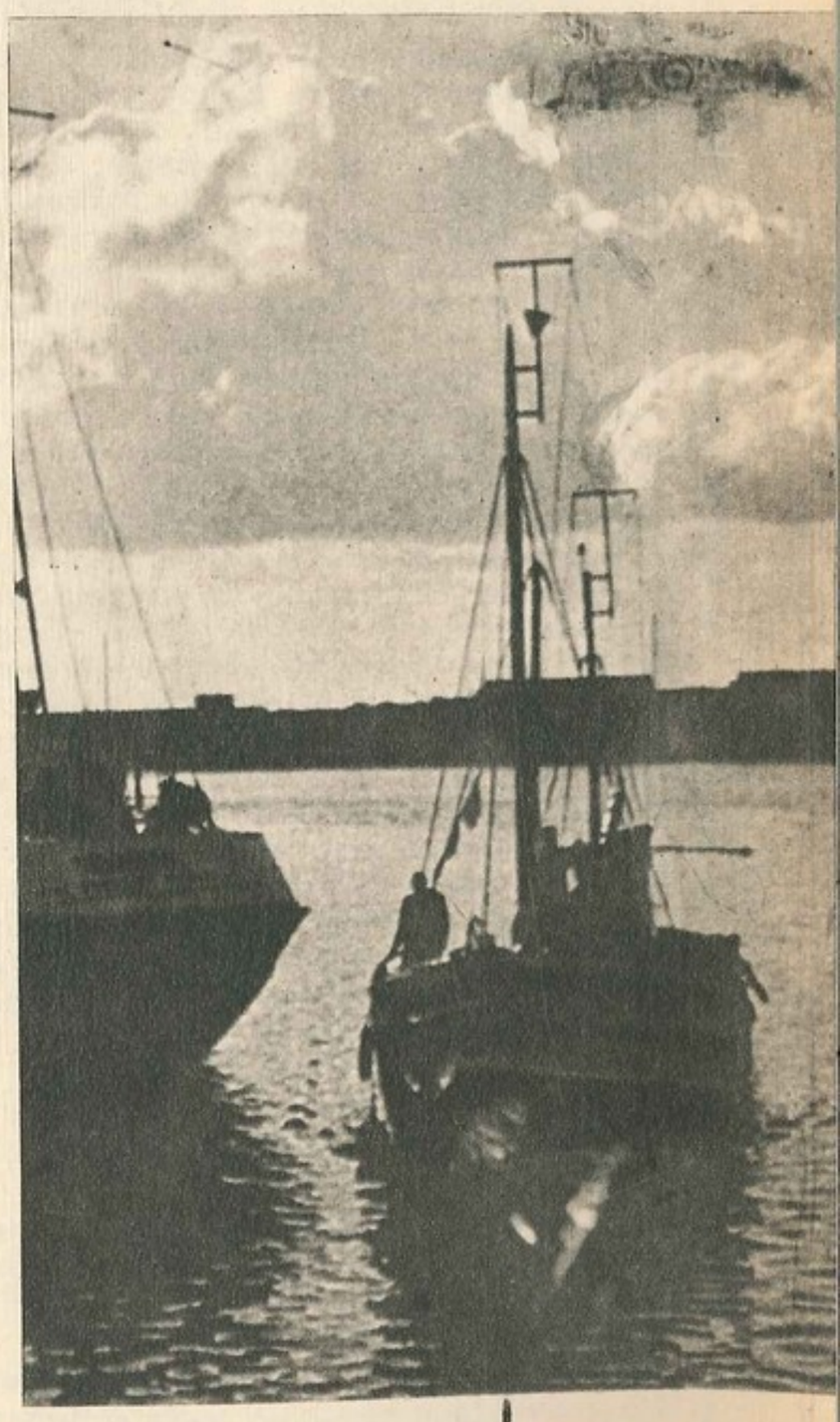
minada. En efecto, los campesinos viejos forman el grueso de los fumadores de opio. Aún cuando la cantidad total de fumadores está disminuyendo, unos 80.000 se han inscripto hasta hoy para tener derecho a las raciones.

La heroína, en cambio, que hizo su aparición en Irán hace siete años, causa destrozos irreparables entre los jóvenes que, como cierta juventud de los países industrializados, se dejaron atrapar por ese vicio mortal. "Cuando un joven comienza a consumir heroína, aunque se trate de un atleta en plena forma, quedará inevitablemente liquidado en menos de diez años, a veces en menos de cinco", explica el Dr. Mehdi Sarraf, jefe del Servicio de Desintoxicación y Readaptación de la Oficina de Control de Narcóticos del Ministerio de Salud del Irán. Según ciertos cálculos habría hoy unos 4.000 heroinómanos en Irán, aunque la cifra precisa es difícil de establecer. De todos modos, se han descubierto laboratorios clandestinos para la fabricación de la heroína en varias ciudades. Para combatir ese flagelo social, la Oficina de Control de Narcóticos colabora nacionalmente con la policía, la gendarmería, la administración aduanera y los servicios de salud pública e, internacionalmente, con la División de Estupefacientes de la ONU, con sede en Ginebra. Pero la represión es sólo uno de los aspectos de la acción del Gobierno: sus esfuerzos se concentran cada vez más en la readaptación de los aficionados a la droga. "Hay que tratar de comprenderlos', explica el Dr. Sarraf. "No puede considerárselos como criminales sino como enfermos que necesitan muchos cuidados para readaptarse a una vida activa, seres a los que hay que ayudar a que vuelvan a encontrar un lugar en la sociedad".

En aplicación de un vasto plan por el que se prevé la inauguración de nuevos centros de atención médica en todo el país, se multiplicarán, en los próximos meses, las instalaciones para el ttratamiento de los drogados.

Pero una vez que la cura fue terminada, es necesario no abandonar a su suerte al desintoxicado. El señor Alfred Baggot, experto inglés destacado en el Ministerio iranio de Salud para la Oficina de Cooperación Técnica de las Naciones Unidas, explica que se debe cooperar estrechamente con la familia del enfermo para impedir que éste vuelva a darse al vicio. El Dr. Sarraf comparte esta opinión. Sabe lo difícil que es extirpar el hábito de la droga, pero espera que el nuevo programa de tratamiento y readaptación dé excelentes resultados. A su juicio, el porcentaje de recaídas —muy alto en todos los países en que se usan estupefacientes— va a reducirse considerablemente. Su optimismo se base en parte en el éxito obtenido mediante el tratamiento por methadona: los toxicómanos a quienes se hace ingerir ese producto en reemplazo de la heroína aumentan de peso, recobran la salud y no experimetan los síntomas dolorosos que los hacían fisiológicamente tributarios de la droga. Vuelven a interesarse por su familia y por su trabajo, y, punto esencial, se reconcilian con ellos mismos. "Una vez que recobra la estima por sí mismo, el drogado puede ser salvado, incluso de la heroína". ◆

PROXIMA NOTA: "L.S.D."



A la derecha, se ve entrar al "Caprice des Temps" al puerto de Marsella.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL MORFINOMANO

Tendido sobre un lecho imperio, las manos caídas y abiertas, boca arriba, parecía dormir.

Parecía dormir, pero dormía de una manera extraña, casi sin respirar, amarillo como si padeciera de ictericia, con los párpados entreabiertos, como si no tuviese fuerza para cerrarlos.

De cuando en cuando movía los dedos, y los frotaba ligeramente; le temblaban un poco los pies y volvía a quedarse aletargado.

De puntillas, un criado levantó el tapíz de la puerta, y él, sin moverse, le hizo señas de que cerrase un poco más las cortinas, y entre aquella luz velada, que dejaba las paredes blancas y los muebles blancos, ligeramente dorados con sombras azules, volvió a quedarse entre dormido y despierto.

Estaba despierto y soñaba, y soñaba con una claridad completa. Pensaba y pensaba, sin traba alguna, sin vibraciones, sin que ni el pulso le hiciese estorbo. "Ya no quería morfina —le dictaba el pensamiento—. De tanto como la deseaba, no la quería; pero la neuralgia, el médico débil, yo débil, entre el tormento de hoy y el suplicio de mañana, aplacé el suplicio. Estoy perdido, ya lo sé; pero durmamos, que ya vendrá la muerte cuando llegue la hora".

Quiso dormir, pero imposible; no era sueño de dormir aquel sueño: era la anulación de la materia, dejando el espíritu a media luz, pero luz transparente; era lo que debe ser el sueño de los fakires, el éxtasis misterioso de la muerte, la claridad que vuela, iluminando el pensamiento sin tocar a la carne y a los huesos. "Temía a esa morfina —iba diciéndole la luz—, la temía como el hombre débil teme a la mujer que le enamora y lo extenúa; como las flores deben temer a la primavera que las hace brotar y las seca; como la mariposa al perfume que le da vida y la mata. Siempre me ha faltado energía, y este elixir misterioso que ha de dármela, trayéndola acabará por matármela. Tengo treinta años. ¿Qué he hecho?, saborear todas las obras de los grandes maestros, embriagarme en todas las literaturas, probar todas las fuentes de arte más puras y gustar todos los venenos. He entrado en todos los templos nuevos, he adorado todas las ruinas, he seguido todas las religiones, y no he hecho lo único que he debido hacer: producir, hablar, crear, que es lo único que queda en la tierra. No he podido: me ha faltado empuje; he visto la obra como la fruta en lo alto del árbol, y me ha faltado aliento para subir; he visto el sol y me he deslumbrado; he soñado y no he podido alcanzar el sueño. . ."

Y pensando, pensando, como quien ve pasar una visión, una gota de sudor le iba cayendo cara abajo, y sentía su frialdad y no tenía fuerza para quitársela.

"¡Pero, tú me darás la fuerza, morfina! No importa que luego me mates. Hoy mismo trabajaré. Yo pondré el pensamiento y tú me sostendrás la mano, si quiere caérseme, que tú tiene el valor que me falta. ¡Y qué obra haremos, morfina! ¡Qué hijo tendremos los dos! ¡Qué hermosura! Será la obra de treinta años de esperar, de desearte y de no poderte conseguir. ¡Yo te explicaré línea por línea, y tú me moverás la voluntad, y cada beso tuyo será una estrofa, y no importa que me envenenes, ¡si el fruto ha de ser hermoso, envenéname! Mata la flor, que para eso son las flores: para dar olor y deshojarse. Sí: para deshojarse", decía. Y el sueño se le hacía más dulce, y, por fin, ya no era un sueño lo que tenía: era el abrazo del ideal, el acabamiento sin dolor, la dominación de lo intangible.

En este estado podía él dirigir el sueño: le dominaba, le conducía, le guiaba. Si se presentaba con ropaje tétrico, entreabría los ojos, y huía; si era hermoso, le detenía y le hacía estar con él, y le mecía amorosamente, y le hacía hilvanar todas las ilusiones que quería. Por un momento era dueño de lo que huye, de lo que se desliza, de lo nebuloso, de lo impalpable: y, abrazando lo que no se puede sujetar durmió. . . de veras, hasta el alba del otro día, hasta que la luz real le tornó a nueva vida.

Se incorporó en la cama, y el mareo le hizo inclinar la cabeza; se enjuagó el sudor, se sentó, y mirando sobre la mesilla, le sobrecogió un estremecimiento. ¡Ella! ¡La tentación! ¡La perversa! ¡La amorosa-

SANTIAGO RUSIÑOL, LITERATO Y PINTOR CONTEMPORANEO, NACIO EN BARCELONA Y ESTUDIO EN PARIS. UNO DE SUS PRIMEROS EXITOS TEATRALES FUE "LA ALEGRIA QUE PASA", CUADRO EN UN ACTO, CON MUSICA DE MORERA. "EL ENFERMO", "LOS JUEGOS FLORALES", "LIBERTAD", "EL PATIO AZUL", "EL HEROE", "EL MISTICO", "EL REDENTOR". FUERON OTRAS DE SUS PIEZAS TEATRALES MAS FESTEJADAS. ENTRE SUS NOVELAS ,"EL PUEBLO GRIS" Y "DESDE EL MOLINO", SON LAS MAS DESTACADAS.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mente perversa estaba allí! ¡Allí a su lado! ¡Allí mismo, velando por él! ¿Qué haría? ¿Abandonarla? ¿Tendría voluntad para abandonarla? "Se la devolveré —dijo—, se la devolveré al doctor. No es mía. ¡La detesto! —dijo, tomándola—". Y con sudor frío se la acercó poco a poco, y de repente, subiéndole la sangre a los ojos la tiró al suelo, con el mismo dolor con que se tirarn las flores marchitas que se encuentran dentro de un libro de una mujer falsa y maldita.

"¡No! ¡Quiero ser solo! Solo trabajaré, solo llegaré a donde tenga que llegar! ¡No me dominarás, te lo juro! ¡No me dejaré dominar! Me cuidaré la voluntad, y ella será la que me ayude, que siempre ha sido la voluntad, óyelo bien, la que ha hecho las obras fuertes! Me voy —decía—. Sí. . . me voy —y no se movía—. No puedo estar en este ambiente de enfermedad. No puedo. . .". Y no se movía; no se movía; no podía moverse. ¡Le era imposible moverse! Parecía que un imán misterioso le tenía allí clavado; que una tentación desconocida le detenía; que el infierno hubiese encontrado un nuevo poder para destruir los intentos del hombre. Ocho veces fue de la puerta a la mesa, de la mesa al balcón, del balcón a la puerta, sin atreverse a pedir socorro por miedo de que le socorriesen; sin atreverse a mirar al suelo, a aquel rincón de alfombra en que estaba escondido el escorpión, temiéndolo, deseándolo, temblando, buscando lo que no había perdido; hasta que por fin se echó sobre la cama, y desde la cama, más que nunca la vista se le clavó en aquel pedacito de vidrio, que brillaba medio escondido, con colores de flor venenosa, con reflejos de salamandra, con irisaciones de arco iris y fulgores de coleóptero; y, levantándose de pronto, de un salto recogió la sierpe y huyó mirándo hacia atrás, lo mismo que si la hubiese robado.

Al día siguiente estaba escribiendo, y escribía solo, sin morfina, por su propia voluntad. Dos horas de escribir a destajo, llenando cuartillas y más cuartillas, sin limarlas, sin estilizarlas, a pluma suelta, como si no quisiese saber lo que escribía, adelantando, adelantando sobre lo blanco del papel lo mismo que si fuera un desierto de hielo, y se hubiera propuesto pasarlo, atravesando las soledades y sin mirar más que a la otra orilla. Parecía como si no pudiese pararse, como si no quisiese mirar al reloj, como si esperase y temiese una hora que se fue acercando, y que él deseaba, temiéndola; a medida que la aguja daba vueltas, el deseo parecía dar vueltas con la aguja; hubiese querido pararla y hubiese querido hacerla correr; habría querido que por sí misma se parase; que fuese el tiempo quien se hubiese parado; y como el tiempo no se detiene, él quería aturdirse escribiendo, escribiendo lo más de prisa que podía. Llegó un momento en que la pluma corría sola, como si la guiase un espíritu, el espíritu de la voluntad, el alma amiga, en lucha con el alma del reloj; pero éste seguía impasible, y el cuerpo iba desfalleciendo. Cuanto más trabajaba, menos le seguía la mano; y cuando llegó aquella hora tan deseable y temida, el tiempo corrió más que nunca, y la mano cayó vencida.

Desesperado, excitado, angustiado: "No puede ser —dijo—. ¡Imposible!". Y tomó la amorosa avispa, y se dio el pinchazo.

Una llamarada de vida corrió por todas sus venas, subiendo, subiendo hasta las sienes, y un deleitoso baño de calma le dejó sereno, plácido, seguro de sí mismo, como si el arco iris se hubiese colocado sobre su frente. Leyó lo que había escrito, y una a una, haciendo la crítica de su obra fue haciendo pedazos las cuartillas. El, el hombre refinado, el escritor exquisito, el que reunía en una página el misticismo de Verlaine con las sonoridades de Mallarmé y la fuerza de Baudelaire, había escrito treinta cuartillas de prosa folletinesca, vulgar hasta indigna. Pero, ahora, con ella, con la enamorada maligna, con la sirena perversa, con la dulce engañadora enamorada, escribiría una sola página, una sola, pero la escribirían los dos, mirándose de hito en hito, besándose, envenenándose, pervintiéndose. Y guiado por la sirena, escribió una impecable, espléndida y serena oda, pero le costó diez años de vida.

Después de la reacción vino otra vez el ensueño, y echado en la cama, como siempre, volvió una hoja en el libro de sus sueños, y continuó la lectura: "Ya no te dejaré, morfina: ya soy bien tuyo; ya me tienes; ya, aunque quisiese, no podría dejarte. Ya sé que me has de matar, que me irás matando poco a poco; pero ¿y los consuelos que me darás, que no los pagaría muriéndome mil veces, mil veces en tus brazos, si mil veces quisieses matarme?

De un pinchazo pasó a dos; de dos a tres, a cuatro, a no contarlos, a dejarla picar cuanto quería. Como había sospechado, cuanto más veneno más consuelo, y para más consuelo más veneno. Cuanto más a ella se entregaba, más necesitaba de ella cuanto más iba estrangulándole, más quería ser estrangulado; cuanto más bebía, más sed: era la muerte que iba terminando con él, haciéndole vivir.

Llegó un momento en que ella estaba cansada de él: en que los besos que le daba eran fríos; en que él quería más venenos, y ella ya separaba los labios. La obra no estaba sino a medio hacer y la muerte a más de medio camino. Flaco y de color de tierra cocida, con los ojos vidriosos y hondos, no esperaba más que el instante de poseerla para volver a esperar otro momento; y siempre otro sin reposo, sin freno, con el ansia eterna de no calmar nunca sus deseos. De la página que escribía cada día, pasó a no escribir más que una estrofa, y de la estrofa a la línea. Ya la terrible compañera sólo le guiaba un momento, un momento de acariciarle el cabello y las sienes y de huir cuando más la deseaba. Llegó a sentirse loco, a tener la clarividencia de mirar como se hundía, de ver que la razón le abandonaba, y de no tener aliento para llamarla y perdiendo la fuerza . . . de la fuerza, llegó a dejarse obligar por los médicos y por sus amigos a hacer el esfuerzo supremo para salvarse: a dejarse encerrar en su cuarto, solo, sin ella, sin que la dejasen entrar, aunque él se muriese llamándola.

Lo que sucedió una vez encerrado tendría que escribirse con hiel negra y no con tinta. Todos los tormentos de la Edad Media, todos los males que el infierno envía para hacernos probar los que allí nos esperan; todas las angustias de una agonía que, siendo agonía no se acaba, serían débiles para explicarlo. Le pareció que lo tiraban al medio del océano; que tenía que bajar a un foso profundo sosteniéndose solamente con las uñas; que le habían colgado sobre un gran abismo, sosteniendo una cuerda con la boca. Primero el sudor; del sudor a la fiebre: una fiebre fría, que le precipitaba el pulso, helándole; de la fiebre a la sed; después el hígado hinchándose y saltando; luego, la sensación de quemadura en un punto de la frente; y, por último, el temblor, un temblor de los cabellos; de los ojos, de los dedos, de los dientes; un temblor de noche y de día; un temblor que él sabía le había de durar meses, y a todas horas y ¡siempre! "Ven —gritaba a la morfina—. ¡Ven a matarme! ¡Si has sido cruel, sé compasiva! ¡Matame! ¡Te lo ruego, te lo pido! ¡Prefiero morir contigo a vivir! ¡Abridme, por Dios que no quiero curarme! ¡Abridme, abridme!" Y aullando como un condenado, quería golpearse contra las paredes, y se caía, y pedía socorro y no le querían escuchar, y llamaba y las paredes eran sordas; y arrancaba el papel con las uñas, y las uñas se le doblaban . . . sabiendo, que con un solo pinchazo, un solo pinchazo de la virgen maldita, encontraría consuelo y calma; y ni la podía lograr, ni matarse.

Un momento, como si se cayese sobre él un rayo de esperanza, reuniendo todas sus fuerzas, se levantó, corrió a la biblioteca, sacó un libro, lo abrió y, temblando como la espiga en la tormenta, allí, en un rincón, encontró un paquete de morfina. Nunca el sol, cayendo sobre unas ruinas, ha puesto en ellas tanta luz de oro, como la que le cayó sobre la cara; nunca el cielo ha tenido tanta claridad. La tomó toda, hasta el último gramo, hasta el último polvillo; y cuando le volvió la fuerza con todo el empuje del rayo y toda la energía de un loco, de un golpe desesperado derribó la puerta y huyó de aquel presidio.

Huyó, pero tuvo que volver pronto . . . Tuvo que volver . . . para morir.

Lleno de tumores, de llagas, y no encontrando ya en su cuerpo por donde inyectarse, la muerte le entraba por las mismas llagas.

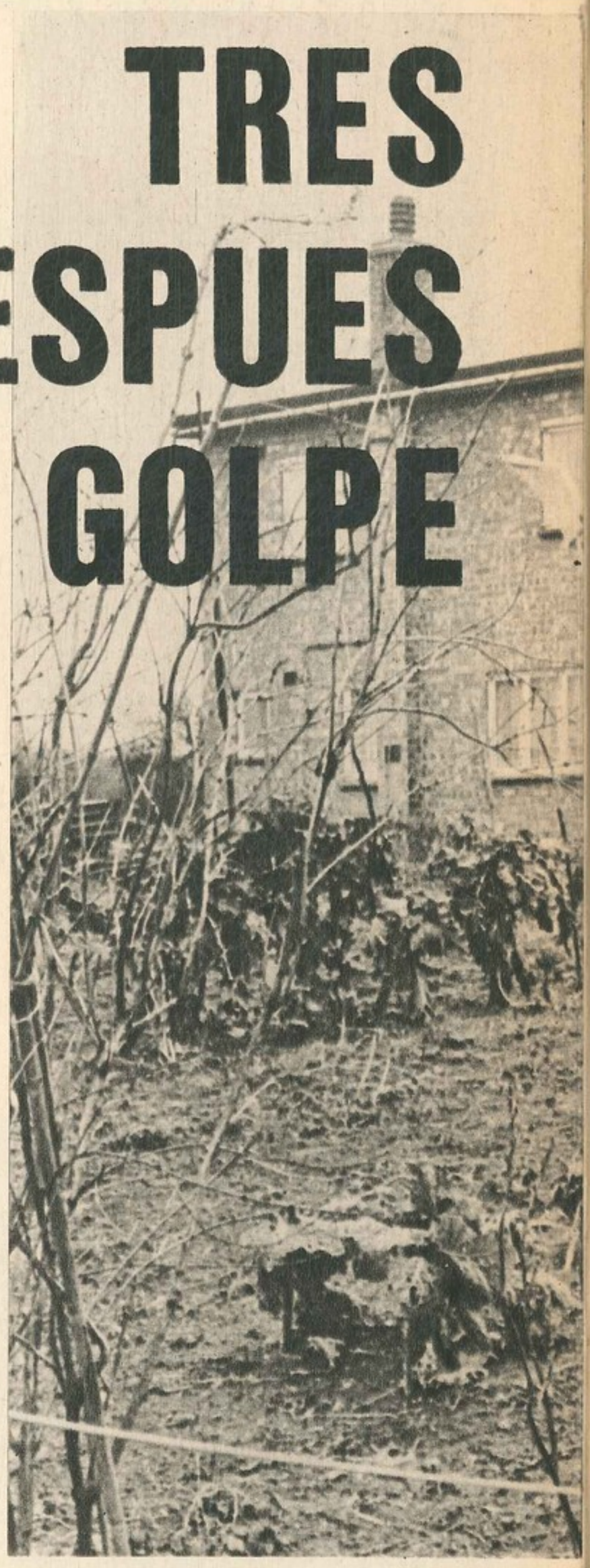
Ya dormía, muriéndose de dormir; ya no tenía voluntad más que para tenerla; y mientras él se iba acabando, poco a poco, la obra, su obra, servía allí sobre la mesa para envolver morfina. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EXCLUSIVO:

YO ORGANICE EL ASALTO AL TREN

TRES DIAS DESPUES DEL GOLPE





Tercera nota

En la mañana de ese sábado, tres días después del Gran Robo del Tren, Charles me llamó por teléfono a mi casa. Me sentí contento de oirlo. Siete de los hombres que tomaron parte en el robo estaban aún en mi casa, con un millón del dinero del tren. Como se pueden imaginar, yo estaba muy tenso.

Ni siquiera había conocido antes a algunos de los hombres. El plan original era que sólo Buster Edwards y Gordon Goody irían a mi casa para darme mi parte del dinero —100.000 libras— y quedarse unas pocas horas, para luego partir. Había sido como un shock el tener que alojar durante la noche a siete hombres, muchos de ellos desconocidos.

Pero, con Charles tenía una relación especial. Era a mí que había venido en primer término con la idea. Me agradaba, lo respetaba, admiraba su juicio, éramos amigos.

Ahora, por teléfono, quería noticias de cómo había marchado el robo. Pude decirle, en una forma especial y velada, que el robo mismo había salido bien.

"¿Podemos encontrarnos para tomar una copa?", pregunté. Arreglamos encontrarnos en la George Public House, en Pangbourne, a poco distancia en automóvil de mi casa, a la una de la tarde.

El bar estaba lleno cuando Charles llegó allí desde Londres. Fuimos a un rincón apartado y —cuidando nuestras palabras por si alguien nos escuchaba— le conté lo más destacado de las noticias. "Tenemos 2 y ½", le dije, queriendo significar 2 millones y medio de libras.

Me preguntó por su parte del botín. "¿Alcanzará las cinco cifras?", preguntó.

"Debe estar bromeando", respondí. Después de todo, yo había recibido 100 mil libras. "Es de seis cifras para usted", le dije.

Sonrió. "Creo que esto exige una copa para celebrar, ¿no le parece?", dijo.

En el maletín de cuero de chancho que porta Brian, fueron puestos 30.000 libras esterlinas.

"¿Champagne?"

"Crée que en verdad podemos hacer el gasto?", bromeé.

Así que pedimos una botella de champagne —recuerdo que era Moet et Chandon— y bebimos a nuestra salud y por un feliz final de nuestra empresa.

Nunca había visto a Charles tan feliz. Habitualmente era silencioso, calmo, flemático. Pero no eran simplemente las noticias de su parte en el Gran Robo del Tren, ni siquiera los efectos del champagne, lo que lo ponía tan contento.

Durante cuatro años había pensado en la posibilidad de realizar el asalto al tren.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Leatherslade Farm: la granja que albergó la pavada de 2.500.000 libras esterlinas (6.365 millones de pesos viejos).

Sabía que todo lo que necesitaba era hombres capaces de encarar el trabajo. Por intermedio mío había podido ponerse en contacto con tales hombres. En pocas semanas toda la trama había madurado y dado frutos. ¡2 millones y ½ de libras! Había demostrado que tenía razón, que era posible un gran robo de un tren. Esto, más que cualquier cosa, creo, lo deleitaba ahora.

Pero todavía había muchos problemas. Grandes problemas. Y yo estaba justo en medio de ellos. Los hombres que tenía en mi casa me dijeron por qué habían abandonado tan presurosamente la granja: había resultado una prisión.

El camión era un gran dolor de cabeza. Eso, y los dos Land Rovers usados para llevar las bolsas desde el tren a la granja. Y, por la radio que tenían, los ladrones del tren se habían enterado de que se había visto a un camión abandonando la escena del robo. El camión se hallaba en la granja, y si alguien lo avistaba iba a ser algo absolutamente delatante.

Sabían también que la policía estaba concentrando su búsqueda dentro de una zona de 30 millas del lugar del robo. Y desde la granja habían visto un avión sobrevolando la región. El avión, en realidad, no tenía nada que ver con la policía. Pero en sus mentes sólo había un pensamiento —irse, rápidamente.

Irónicamente, el plan original había sido encaminarse a Londres después del robo. Pero se decidió que no habría tiempo —por lo cual se escogió un escondite local.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El "granero holandés". Vieja construcción al pie de la senda que conducia hacia la grania Leatherslade.

Tal como dije antes, cortaron todas las líneas telefónicas cercanas al lugar de la emboscada al tren. Y realizaron un buen trabajo en eso. Cuando regresaron a la granja comenzaron a sintonizar mensajes policiales en su radio. Pero transcurrió de 1 hora y ¼ a 1 hora y ½ antes de que recogiesen el primer mensaje sobre el robo del tren.

Habrían tenido tiempo suficiente para llegar a Londres y desaparecer.

Todo esto me dijeron ahora los hombres que tenía en casa. No todos los reunidos en la granja habían venido a mi casa, por supuesto, ya que otros se habían ocultado en otros lugares. Y ahora, uno a uno, los hombres que había alojado comenzaron a irse. ¡Y qué contento estaba yo de verlos alejarse!

Vinieron automóviles a recoger a algunos de los hombres. Gordon Goody, lo sé, se encaminó hacia la playa de estacionamiento del Aeropuerto de Londres y abandonó su vehículo allí. Otro hombre dejó su coche en una playa de estacionamiento de Reading. (De acuerdo a lo que sé, ambos vehículos están aún allí, y ya deben tener que abonar gruesas multas.



Thomas Wisbey "El honesto". Se entregó a Scotland Yard después de enterarse que la policía lo buscaba.

Buster Edwards, Charlie Wilson —había conocido a Wilson algún tiempo antes en la oficina del abogado con quien yo trabajaba— y hombres a quienes no conociera con anterioridad como James Hussey, Thomas Wisbey y Robert Welch, cuyos nombres no supe hasta mucho más tarde... todos partieron hacia distintos rumbos. Con el millón.

Me dejaron bastante trabajo por realizar. Las máscaras, los guantes y los envoltorios del dinero —los quemé. Pero no pude quemar tres o cuatro bolsas de correo: dispondría de ellas más adelante.

Luego le pasé la aspiradora a la casa de arriba abajo, quemé todo lo recogido en la bolsa de la aspiradora y limpié toda la casa, por si habían queda huellas digitales.

Y entonces conté mi dinero. "Aquí hay 100.000 libras", dijo un hombre al entregármelas. "¿Feliz?". "Sí, me siento feliz", había respondido yo. Ahora, al contrario, encontré que había 100.900 libras. Sí, me sentía feliz —por el momento.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fue aqui donde Brian Arthur Field estacionó su automóvil, para dirigirse a la granja, unas pocas horas antes del asalto, para informar a sus cómplices del tipo de vagón donde venia el dinero.

Pero no podía dejar el dinero allí. Metí 26.500 libras en mi portafolios, 30.000 libras en un maletín de piel de camello, 7.000 libras en un bolso para ir de compras en un maletín de piel de camello, trabajo de amor, debo decirlo!

Al día siguiente, domingo, mi esposa Karin y yo habíamos sido invitados a una fiesta de bautismo que daba un vecino —la misma señora Jennings a quien mencioné antes. Decidí ir, era mejor actuar como siempre; y así, desde la una de la tarde charlé allí y oí hablar de bebés y los chismes pueblerinos —con el pensamiento constantemente puesto en esas 100.900 libras.

Alrededor de las cuatro de la tarde me disculpé diciendo que tenía trabajo por hacer, fuí a casa y comencé a cargar el dinero en el baúl de mi automóvil.

Y entonces —¡la calamidad! No podía cerrar el baúl: ¡el cierre se habia trabado! Transpiré y maldecí mientras luchaba con ese maldito cierre, pero de nada sirvió, no podia arreglarlo. Y tuve que pedir ayuda.

Así que solicité [illegible] pero



Robert Welch, otro de los participantes del asalto del siglo. Fue descubierto por la policia, por una huella de su mano izquierda [illegible]

Jennings —aún en la fiesta— si podía darle un vistazo. Es un científico, un hombre hábil con las manos, y dijo que sí, encantado. Y allí vino.

"¿Vá a alguna parte?", preguntó, al ver los bolsos en el baúl. "¿Qué tiene allí?"

Y dije lo primero que me vino a la mente: "Dinero".

Se rió. "Apuesto a que desearía que así fuese", respondió.

Bueno, arregló la llave y yo me fuí, con el rostro cubierto de sudor, a ver a un amigo —al cual llamaré J.B.T. El no había tenido nada que ver con el robo.

"¿Podrías cuidarme unos envoltorios?", pregunté. "Son de un cilente que me pidió que los guardase. No seas curioso respecto del contenido —y tendrás un buen regalo".

J. B. T. y su esposa consintieron, y me fuí, feliz y contento. Las cosas, pensé, marchaban bien.

Pero esa fue la última vez que habría de ver mis 100.900 libras. ◆

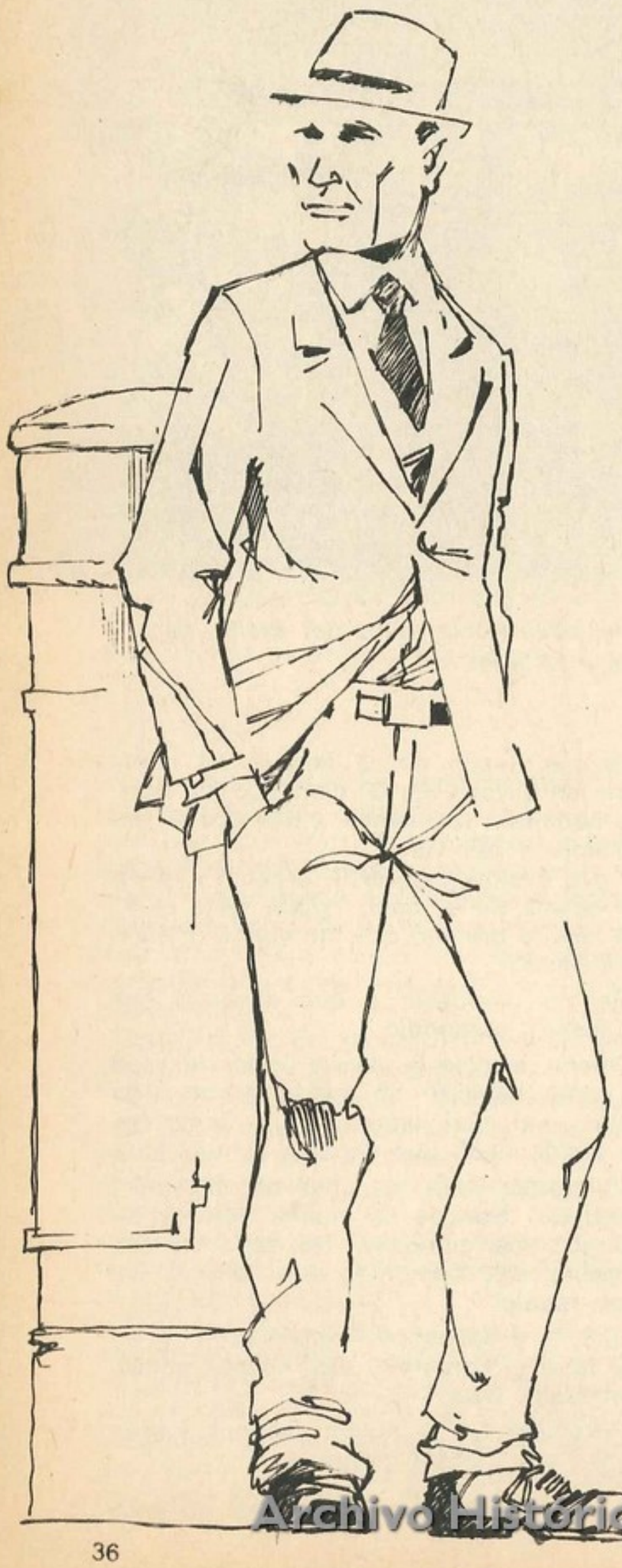
(Continúa en el próximo número)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BOCHITA PEREZ HIJO DE

APODOS Y ALIAS

Cuando nació, su vida estaba precedida de la búsqueda inconvincente que, como todos, su padre y su madre hicieron de los nombres que le pondrían, junto con las sugestiones tradicionalmente desoídas de los demás deudos. Era un Pérez, uno más, que se caracterizaría de una forma muy curiosa por sus dos nombres: Tereso, en memoria del abuelo santiagueño, e Ildofrindo, por el tío que había criado a su madre. Una curiosa continuación de vocablos servirían en adelante para identificar



al nene: a un apellido español, y quizás el más común de todos, le agregaron Tereso e Ildofrindo, no muy pegadizos para llamar a una criatura, por cierto como nació sin mucho pelo, y su nuca se asemejaba a una bocha, y en proporción con los 45 centímetros que medía, el nene fue clandestinamente bautizado como Bochita. Cinco o seis años le duró, nada más, el diminutivo. Ya escolar, en casa lo llamaban Mocha, y en la escuela simplemente Pérez. Si hubiera habido en el grado otro Pérez, habría tenido oportunidad de lucir públicamente algunos de los dos montones de letras que eligieron papá y mamá: Tereso e Ildofrindo. Pero estos dos nombres, estaban condenados y reservados a la intimidad del registro del grado, el cual tuvo que ser corregido cuando la tía Pascuala anotó, en las vacaciones, al Bocha. La tía, que no habla el español muy claro por su acento itálico, transformó las dos "oes" finales de Tereso e Ildofrindo en "aes", y la maestra creyó que tendría una alumna.

¡Pobre Bocha! Con sólo 6 años, su panorama de nombres y apellido era tan complicado que un día le preguntó a su madre: ¿por qué no me cambiás los nombres, mamá? El Pérez, por muy corriente, casi quedaba de lado; Tereso e Ildofrindo, llevaba a las equivocaciones, y Bocha era una apostilla que algún día irremediablemente tendría que desaparecer. Pero, a los once años, cuando empezó a destacarse en el fútbol, se lo acreditaron con visos definitivos: era entonces, el "Bocha Pérez". Pero se complicó tiempo después, cuando alguien le sugirió que le diera un matiz diferente a su manoseado Pérez, y le agregara el apellido materno: resultó ser entonces, Tereso Ildofrindo Pérez Centurión, primero apodado Bochita y luego con el alias Bocha.

Un día, las cosas se le entorpecieron en una comisaría por andar con amigos entusiasmados en pasear en coche ajeno, y al reincidir, decidió echar un manto de olvido al enjambre de nombres, apodos y alias que encontró ni bien dejó la placenta materna, y tomó el seudónimo de Juan Pérez, simplemente, al que respaldó con una cédula de identificación que consiguió con papeles falsos. Bochita se olvidó de sus nombres y apellidos, pero no pudo hacer lo mismo con su costumbre que le había permitido pasear en coche ajeno. Tuvo una carrera al márgen de la ley con distintas especialidades. Sus amigos repararon en una oreja, la derecha, que superaba los cálculos previstos en materia de dimensiones, y lo apodaron "El Orejudo". Pero cuando empezó a llevarse las radios de los automóviles, dejó de ser "El Orejudo" y sus amigos advirtiendo sus habilidades, lo llamaron "Tres Minutos", por lo que tardaba en sacar la radio del coche, o "El Rápido". Por su carácter acaudaloso en el café lo bautizaron "Terremoto", o bien "Doble Fleco", cuando se dejó un exagerado flequillo sobre la frente y un desordenado desborde de pelo en el cuello, de acuerdo a la moda. El día que los diarios le publicaron el curriculum que había reunido en el prontuario policial, apareció como Tereso Ildofrindo Pérez, o Tereso Ildofrindo Pérez Centurión, o Juan Pérez, o Bocha Pérez, o El Orejudo, o Tres Minutos, o El Rápido, o Terremoto, o Doble Fleco, argentino, de 21 años soltero, instruído, hijo de Juan Carlos Pérez y de Pancracia Centurión, último domicilio conocido... ¡Qué catarada de nombres! Si sólo hubieran dicho Bochita, el de Balbastro al sur, todos lo hubieran reconocido...

* * *

¿Qué importancia tiene el apodo para la investigación policial? ¿Qué significa ese agregado frecuente al nombre y apellido de un delincuente? Apodo y alias, como se cree a menudo, no significan lo mismo. Apodo es un vocablo latino —viene del verbo apponere, que significa aplicar, añadir—, y es puesto al sujeto por terceros, espontáneamente, sin intervención de la persona a quien se distingue. El alias, en cambio, es un cambio de nombre que el mismo sujeto hace con fines diversos, algo parecido al seudónimo. El apodo se elige teniendo en cuenta alguna característica especial de quien lo va a ostentar sin querer, como ser defectos corporales o alguna determinada circunstancia. Obsérvese que figura como nota

"COCHINITO"



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



"LA CHARLA LOCA"

característica del apodo el ser dado por otras personas, sin contar para nada la voluntad del individuo señalado con él.

Al hacerse referencia al alias, se expresa su significado como "de otro modo, por otro nombre", sin hacer alusión alguna a su origen.

En materia policiaca es importante y conveniente el hacer la diferencia entre ambos términos, aunque en el lenguaje común aparezcan como sinónimos. Los dos son valiosos para la identificación del sujeto, pero, se puede considerar al apodo como de mayor utilidad desde el punto de vista policial. El alias se limita a ser otro nombre que el mismo sujeto utiliza para sus diversas actuaciones y que cambia con la frecuencia misma de la realización de los trabajos. En tanto que el apodo puede considerarse como un bautizo del medio, aún contra la voluntad del individuo con él distinguido.

El apodo tiene muchas posibilidades para surgir. Por ejemplo, según un parecido corporal o anímico con un animal o cosa, aparecen apodos tales como "El Gato", "La Pulguita", "El Perro", "Cochinito", "Cara e' perro". "El Gato" tendrá ojos parecidos a los de este felino, ya sea por el color o la forma de ojos, o bien por la manera de mirar; "Cochinito", por la nariz y la boca. Respecto a las cosas, encontramos "Cara e' piedra", por tener un cutis áspero como una roca; "La Encrucijada", refiriéndose a una mujer con las piernas arqueadas.

Precisamente, se deduce después de "La Encrucijada", que son fuentes generosas de apodos los defectos físicos de las personas, los cuales muchas veces traicionan a los delincuentes por ser muy llamativos y fácilmente observados por la víctima o testigos ocasionales del delito, y proporcionan datos cotejables con los contenidos en el archivo policial. De la inmensa variedad existente, podemos tomar como ejemplo a "El Tuerto", "El pato cojo" (combinación de una trompa hacia afuera con boca grande, a manera de pato y, por supuesto, renqueando de una pierna); "Panzón", por su excesivo vientre, y "Pinocho" por una nariz puntiaguda y alargada. Resulta gracioso recordar a el "Mangrullo" atribuido a un alto y flaco que oficiaba de campana; su pelo tenía el aspecto de un techito pajizo y a dos aguas.

También se toma en cuenta para aplicar esta forma tan popular de denominación de las personas, alguna característica del modo de actuar del sujeto, una nota de su personalidad o su carácter que se refleje en la mayoría de los actos de su vida: "Terremoto", por el carácter escandaloso y explosivo; "El Loco", apodo al que generalmente se le agrega un nombre o apellido o el lugar de origen para determinación a qué Loco se refiere; "Catarata e' moco", atribuido a un hombre que padecía de una alergia que lo sumergía en una constante secreción nasal; "Fleco doble", que sirvió para distinguir a un individuo con flequillo sobre la frente y una particular colilla de cabello en la nuca, sobre el cuello de la camisa; "El Bachiller", para quien había podido sobresalir del grupo obteniendo su título de Bachiller. Dentro de estos casos, son dignos de citar los apodos aplicados a los homosexuales: "Mariposa", "Mala Noche", "Fatídica", "Pancha triste" ("gordita y apesadumbrada"); o "La Mancada", para un homosexual que sufrió una semiatrofia de un brazo.

Como puede verse, el apodo procura datos bastante fundamentales para la identificación del sujeto. Son innumerables las veces en que la policía solicita a un individuo sin conocer más que su apodo, ya que, en la mayoría de los casos, en los medios hamponiles, nadie conoce al sujeto por el nombre verdadero. En otros casos, la policía recibe únicamente un dato proveniente de la observación de un testigo casual o de la víctima, y tal observación se refiere a un defecto físico del sujeto, a su acento al hablar, a una semejanza con un animal, detalles de esta naturaleza permiten encaminar las pesquisas hacia un grupo más reducido de sospechosos por cuanto se elimina así a quienes no posean la característica observada.

Quizá lo más importante del apodo, desde el punto de vista policial, es el análisis que se puede hacer de él para la averiguación del modus operandi del sujeto. Bien conocido es el hecho de que en todas las profesiones se utilizan apodos o sobrenombres para designar tipos de trabajo o cualidades sobresalientes en la ejecución del mismo. Entre los delincuentes esto sucede todavía con mayor frecuencia y es por ello que existe una posibilidad cierta de conjugación del apodo con el tipo de delito y el modus operandi, todo lo cual es importante para la investigación.

En los delitos contra la propiedad, por ejemplo, abundan apodos como "Ojo de lince", por la rapidez y agudeza visual tan necesaria en el ladrón; "El ratón" o "El zorro", al reconocerse astucia, rapidez y sorpresa. Así se conocieron apodos tales como "El Rápido", para un cruchante; "El tordo", para un elegante estafador; "La charla loca", para un especialista en cuentos del tío; "El manco", para un carterista, o "Discúlpeme", para un punguista

Realmente es interminable la lista de apodos graciosos recogidos en la investigación, pero particularmente llamó la atención los de dos hermanos paraguayos: "Paragua chico" para el menor, mientras que al mayor, sumamente morocho, se lo llamaba "Rancho sin luz".

Los autores de delitos contra las personas portan generalmente nombres que indican la agresividad propia de algún animal: "La pantera", por el ataque sorpresivo, o "La hiena", por el sarcasmo después de la acción. A los autores de delitos sexuales, como violación, seducción, corrupción, se encuentran apodos como "El Muñeco", "El Sobador" o "El Bello", que además hacen referencia a sus condiciones donjuanescas. En este rubro de los apodos, en el de los delitos sexuales, fácil es encontrar vocablos verdaderamente irreproducibles, que se refieren exclusivamente a costumbres, órganos sexuales o similitudes del delincuente con la idea del delito que comete.

El apodo es, sin duda, un valioso elemento de trabajo para la policía por ayudar a la identificación de los sujetos, ya que proporciona datos acerca de su personalidad y su forma de trabajo, llegando a ser, algunas veces, un verdadero retrato espiritual del delincuente hecho por quienes mejor lo conocen: sus amigos. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



CINE



Eddie Egan (en la foto Gene Hackman), secundado por policías durante el apresamiento de traficantes.

CONTACT

Hace diez años, los diarios de New York, en especial, y del resto de los Estados Unidos y todo el mundo occidental, destacaron en sus titulares la hazaña de dos detectives del Escuadrón de Narcóticos de la ciudad de New York, quienes tras una espectacular persecusión —iniciada en Marsella, Francia, y que llegó a su fin en los Estados Unidos— desbarataron una vasta organización de traficantes de estupefacientes y secuestraron, nada menos, que 68 kilos de heroína pura, cuyo valor supera la friolera suma de 32.000.000 de dólares.

Esos dos detectives son Eddie Egan y Sonny Grosso. Egan, 41 años, es de rostro rubicundo, y su figura es fiel a la del típico irlandés, definido por sus superiores como impetuoso y temerario. Nació y se crió en Brooklyn, y antes de ser policía, fue instructor de ejercicios del Cuerpo de Marina. Según él, ha estado entre "La ley y el orden" desde muy chico, pues de escolar vigilaba a sus compañeros, al salir y entrar en las clases. Grosso es un año más joven que su amigo, pero más introspectivo y maduro en apariencia. Su físico es esbelto, de cabellos obscuros, tiene hoyuelos en las mejillas y es también un experto en el sutil arte de la persuación. De joven ocupó un puesto como empleado postal, y después de servir al ejército durante la guerra de Corea ingresó al cuerpo de policía.

La pareja empezó su carrera arrestando a sospechosos en redadas que se hacían en los suburbios y centros neurálgicos de la ciudad, en busca de traficantes de estupefacientes. Egan realizó más de 8.000 arrestos contra vendedores de drogas, todo un récord en el Departamento de Policía de Nueva York, que aún hoy no ha sido superado. Grosso y Egan pronto se convirtieron en el azote del bajo mundo de los traficantes y por ello recibieron el apodo de "Los chicos Seven-Up", pues a todos aquellos a quienes arrestaban terminaban sentenciados a siete años de prisión o más. Finalmente, en 1962 desbarataron el mayor contrabando de drogas de todos los tiempos, y Egan dijo: "Es una cantidad de droga suficiente para abastecer a todos los adictos de los Estados Unidos, durante un período de ocho meses".

La investigación fue minuciosa, hábil y, desde luego, con pasajes de extremo peligro, donde se sucedieron espectaculares persecuciones y largos tiroteos, donde también intervinieron brigadas enteras de policías. En el camino entre el puerto del sur de Francia a el centro comercial de los Estados Unidos, se movían piezas, de todo calibre, que hacían muy difícil, al igual que en el juego de ajedrez, acabar con el rey, en pocas jugadas, o apresamientos. Así las policías neoyorquina y parisién, en sucesivos procedimientos, arrestaron a ciudadanos hasta ese momento honorabilísimos, incluyendo a personalidades muy populares de la televisión francesa.

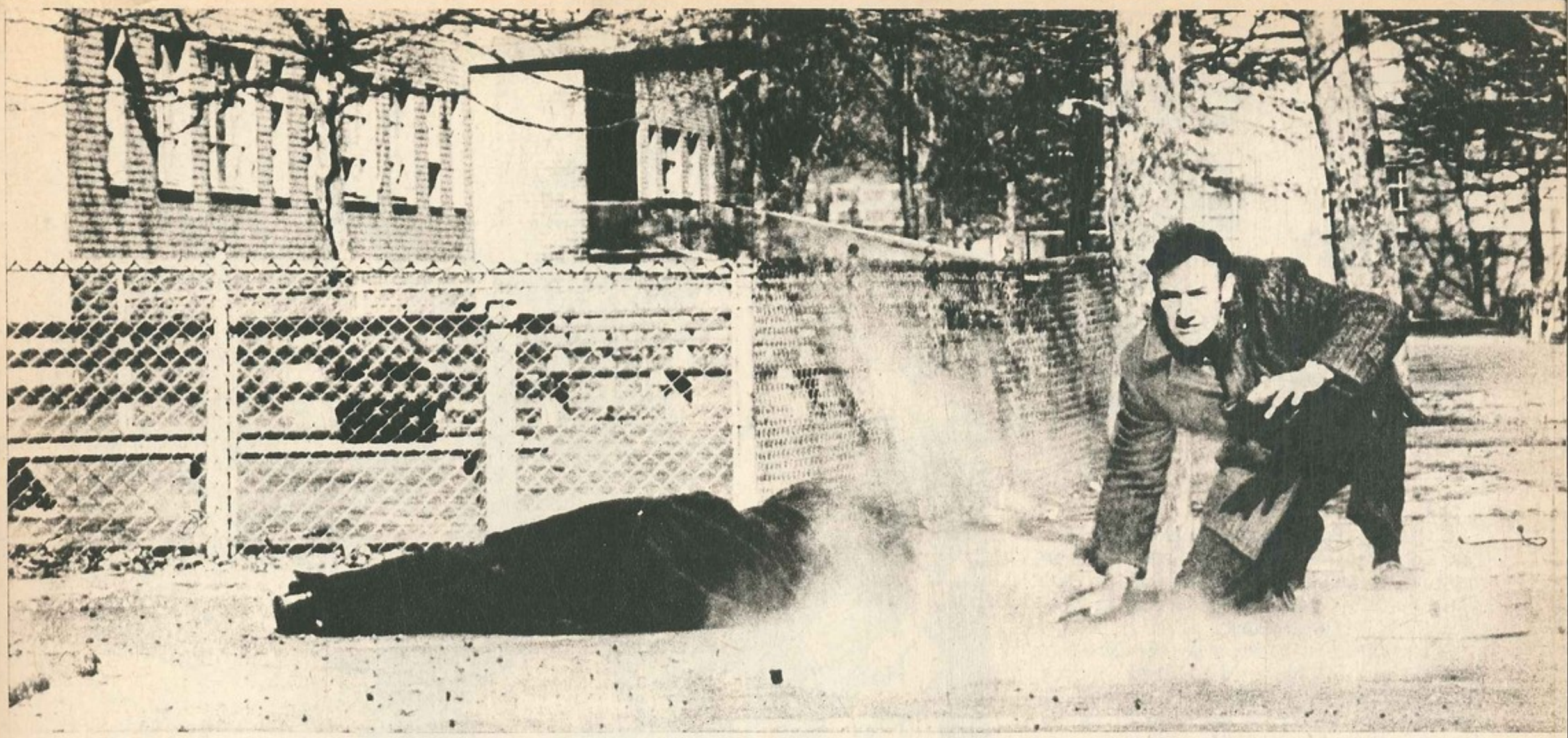
Estos hechos interesaron al escritor Robin Moore, quien luego de leer el episodio en la prensa, decidió escribir una obra con la historia. Para eso efectuó un trabajo de investigación y consultó los archivos de la policía, y contó con la invalorable colaboración de Egan y Grosso. El título de la obra fue "Contacto en Francia", que se constituyó en un éxito de ventas.

Pero acá no termina la historia, pues el productor cinematográfico Philiph D'Antoni, decidió llevar al celuloide la historia relatada en el libro. Después de algunas conversaciones la idea tomó cuerpo, y el productor se puso en contacto con los dos detectives para que prestaran su colaboración como asesores técnicos. "Pero me decían —afirma D'Antoni— que ellos podían actuar también en el film, puesto que como policías secretos, a menudo, habían tenido que desempeñar papeles, en ocasiones con sus propias vidas dependiendo de la autenticidad de sus actuaciones". De ahí entonces, que luego de varias pruebas con resultados satisfactorios Egan y Grosso, en su nueva faceta de actores profesionales, intervinieron en el film; el primero como jefe del escuadrón de narcóticos —en la realidad, era el superior inmediato de la pareja de detectives— y el segundo, como un agente federal. "Ambos son unos magníficos actores naturales. Podría añadir que son como un producto de un Estudio de Actores y también de un Estudio del Departamento de Policía", dijo D'An-

El verdadero Eddie Egan; en la película jefe de los dos detectives.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Hackman durante la persecución.

T O EN FRANCIA

toni.

Los papeles centrales fueron confiados a Gene Hackman y Roy Scheider, y ambos actores fueron nominados para el Oscar por su actuación en el film. Precisamente Hackman obtuvo el máximo galardón de la Academia de Hollywood, como el mejor protagonista masculino. Hackman casi siempre ha interpretado papeles de hombre decidido, duro, dispuesto a la violencia: Buck Barrow, en Bonnie and Clyde; uno de los reclusos más ominosos en "The Riot", un ranchero sádico en otro film. A pesar de sus papeles de "duro", en la vida privada Hackman es un hombre afable y dulce, por lo que D'Antoni y el director de "Contacto en Francia", William Friedkin, dudaron varios días antes de decidirse a adjudicarle el papel de policía.

La película viene rodeada de inmejorables antecedentes. Su estreno en París batió todos los récords de recaudaciones, se obtuvieron 154.600 dólares en los tres primeros días. Además se pueden tener en cuenta —ya que no siempre son de fiar los galardones internacionales— que ha obtenido cinco Oscar: a la mejor película, al mejor actor, a la mejor adaptación, al mejor director, y al mejor montaje. Asimismo ganó tres Globos de Oro, otorgados por la Asociación de Prensa Extranjera en New York, por la mejor película, el mejor actor y el mejor director.

Una de las secuencias más destacadas del film, por el suspenso y la destacada técnica —según lo anticipan las críticas de Europa y los Estados Unidos— es una huida desesperada a través de Bensonhurst, en Brooklyn. El productor la explica así:

"Esta no es una "caza" en el sentido cinematográfico común. Lo que tenemos, hablando en términos visuales, es a un detective (Hackman) persiguiendo a un asesino (Marcel Bozzuffi) tratando de escapar en un tren en movimiento. Hackman tiene que manejar con un ojo en el tráfico y el otro en su presa. Hacemos cortes constantes entre ambos personajes mostrando la interacción entre la persecución y la huida. Por supuesto hay violencia en la acción de esta secuencia pero la violencia se desencadena naturalmente por todo lo que sucede en la escena. Nos permitimos pensar que la reacción del público a esta emoción que crece hasta la angustia, será total". ◆

El cerco se ha cerrado y fuerzas policiales rodean la casa donde se ocultan los traficantes.

Manuel Bozzufi y Fernando Rey, en la ficción, dos de los traficantes cabecillas de la organización.





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HARRY EL SUCIO

CINE





Harry el sucio (Clint Eastwood) dispara su Wembley calibre 44.

El espejo de la lente mostró una imagen borrosa. Una mano nerviosa movió de derecha a izquierda el anillo de la mira telescópica y a pleno foco surgió la figura de una esbelta joven.

El francotirador contuvo la respiración al instante que el pecho de la joven, a unos cincuenta metros del asesino al acecho, se reflejaba en la cruz de su mira. El gatillo del rifle 7,62 mm fue presionado suavemente y un ruido seco pobló el silencio. El afilado proyectil rasgó el viento y se incrustó en el corazón de la víctima, que al recibir el impacto cayó dentro de una piscina, hundiéndose lentamente.

La obra ya estaba perfectamente concluida. Friamente, el asesino se comunicó con la policía exigiendo 100 mil dólares, o en su defecto las víctimas serían más.

El golpe dado por "Scorpio" fue tremendamente sicológico: el alcalde de San Francisco movilizó personalmente a la policía. Debíase dar caza al vandálico criminal. Pero todo fue infructuoso, hasta que el teniente Bressler (Harry Guardino) designa a Harry Callahan (Clint Eastwood), más conocido por "Harry el sucio".

Harry es astuto, valeroso y apela a todos los medios para llegar al fin. Nada le importa. Su perseguido, también es un hombre inteligente, frío, calculador y por sobre todas las cosas, un desalmado.

El enfrentamiento de estas parecidas personalidades, es el nudo de la película. Por un momento el bien —la policía— y el mal (Scorpio, protagonizado por Andy Robinson— no se diferencian. Son dos hombres que juegan sus vidas. El juego está entablado: perder o ganar.

La acción que se sitúa en San Francisco, es matizada por encarnizadas persecuciones, escenas violentas e imprevisibles situaciones, donde el riesgo y lo insólito se mezclan en un concierto con ritmo delirante.

Al promediar el film, Scorpio tiene en vilo a la población. Sus éxitos criminales se suceden y hasta amenaza con matar a una pequeña niña. Esto enfurece a Harry, que no ceja en darle caza, hasta que lo consigue y luego de herirlo de un tiro, lo tortura. Es uno de los tantos errores que comete Harry: el fiscal del distrito lo acusa de vejámenes hacia un sospechoso, dejando en libertad al peligroso Scorpio.

A partir de ese momento, Harry no piensa en otra cosa que en capturar a Scorpio con las manos en la masa y no deja de seguirle los pasos. Pero Scorpio es un alma tenebrosa, y no duda en hacerse golpear duramente por un hombre al que él mismo pagó, para que le propinara esa tremenda paliza. ¿El motivo? acusar a Harry de abuso de autoridad.

El climax de la cinta es aterrador, como su suspenso. La trama de sencillez espartana, es realizada con una acción y una fotografía de audaz corte. Harry es un fanático de su profesión, un obsesivo. Su rival, Scorpio, un masoquista y sadista asesino. La combinación es certera, por lo que genera un verdadero drama policial.

LOS TECNICOS DE HARRY

Producida y dirigida por DON SIEGEL; Productor Ejecutivo, ROBERT DALEY; Guión de HARRY JULIAN GINK y DEAN RIESNER; Argumento por HARRY JULIAN GINK y R. M. FINK; Director de Fotografía, BRUCE SURTEES; Director Artístico, DALE HENNESEY; Compaginación, CARL PINGITORES; Sonido, WILLIAM RANDALL; Supervisor de Maquillaje, GORDON BAU, S. M. A.; Productor Asociado, CARL PINGITORE; Música, LALO SCHIFRIN; Auxiliar del Productor, GEORGE FARGO; Gerente de Producción de Unidad, JIM HENDERLING; Supervisor de Diálogo, SCOTT HALE; Guardarropía, GLEEN WRIGHT; Escenografía, ROBERT DeVESTEL; Peinados JEAN B. REILLY, C. H. S.; Auxiliar del Director, ROBERT RUBIN. ◆

Harry con su compañero Chico (Reni Santoni) observan a una de las víctimas de Scorpio.

Harry, un hombre tosco, irreductible, simboliza en este filme al anti-héroe, al policía que se juega la vida a cada instante.





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



"La ignorancia de las leyes no sirve de excusa . . .!"

LEYENDO LEYES

ASOCIACION ILICITA

¿Qué es la "asociación ilicita? En un sentido amplio, se consideran **asociaciones ilicitas** las que no se han constituido de acuerdo a las leyes reguladoras del país donde ellas tienen su asiento y ejercen sus actividades. Con criterio más restringido, y desde el punto de vista juridico penal, lo son aquellas cuya constitución, con o sin sujección a las formalidades legales, persiguen la realización de actos delictivos.

El Código Penal establece en su artículo 210, que "será reprimido con reclusión o prisión de tres meses a seis años, el que tomare parte en una asociación de tres o más personas, destinadas a cometer delitos, por el solo hecho de ser miembro de la asociación. Para jefes y organizadores, el mínimo de la pena se elevará a dos años".

El artículo 210 bis, agrega: "Se impondrá reclusión o prisión de dos a ocho años si la asociación dispusiere de armas de fuego, o utilizare uniformes o distintivos, o tuviere una organización de tipo militar. La pena se elevará en un tercio para los cabecillas, jefes, organizadores o instructores".

SOBRESEIMIENTO

Sobreseimiento es la suspensión o cesasión del procedimiento criminal decretado por el juez en cualquier estado en que se encuentre un sumario iniciado contra los autores de un delito y en averiguación de éste. La resolución judicial se dicta en forma de auto, que —según la jurisprudencia— ya sea éste definitivo, provisional, total o parcial, ha de pronunciarse no sólo respecto al sumario sino también con relación al procesado o procesados, pues la situación de los mismos en la causa debe decidirse de manera explícita y no implícita, de acuerdo a los artículos 433 y 439 del Código de Procedimientos Criminal.

El **sobreseimiento definitivo**, es el dispuesto cuando resulte con evidencia que el delito no ha sido perpetrado; cuando el hecho probado no constituye delito, o cuando de un modo indudable aparecieren exentos de responsabilidad criminal los procesados (Referencias Cód. Proc. Crim. 434, 436, 437 y 439).

El **sobreseimiento parcial** es el que se limita a alguno o algunos de los procesados.

El **sobreseimiento provisional**, procede cuando los medios de justificación acumulados en el proceso no sean suficientes para demostrar la penetración del delito y cuando comprobado el hecho criminal no aparezcan indicios bastantes para determinar a sus autores, cómplices o encubridores. Este sobreseimiento deja el juicio abierto hasta la aparición de nuevos datos o comprobantes, salvo el caso de prescripción.

El **sobreseimiento total** es el que se decreta para todos los procesados. (Referencias Cód. Proc. Crim. 438 y 440).

ENCUBRIMIENTO

El encubridor es quien voluntariamente y a sabiendas comete el **delito de encubrimiento,** que consiste en ocultar o encubrir la persona de algún delincuente, o los instrumentos o efectos del delito. Para que se configure éste —el delito— se requiere que no haya acuerdo de ocultación anterior a la ejecución del delito, entre el autor y el encubridor.

El artículo 277 del C. P. reza que "será reprimido con prisión de quince días a dos años el que, sin promesa anterior al delito, después de la ejecución de éste, ayudare a alguien a eludir las investigaciones de la autoridad o a sustraerse a la acción de la misma, u omitiere denunciar el hecho estando obligado a hacerlo".

El articulo 278 ter., añade, al concepto citado, a quien "procurare o ayudare a alguien a procurar la desaparición, ocultación o alteración de los rastros, pruebas o instrumentos del delito o asegurar el producto o el provecho del mismo". El último artículo —el 279— con que el C. P. trata el delito de encubrimiento, señala que "estarán exentos de pena los que hubieren ejecutado un hecho de los previstos en los artículos 277 y 278 ter., a favor del cónyuge, de un pariente dentro del cuarto grado de consanguinidad o el segundo de afinidad, de un amigo íntimo o de una persona a la que debieren especial gratitud. Esta exención no se aplicará al que hubiere ayudado a asegurar el producto o el provecho del delito ni al que hubiera obrado por preció".◆

VOLVER A VIVIR

El reconocimiento de un cadáver en la morgue está rodeado de muchas alternativas: nerviosidad, horror, llanto, desmayos, dudas y equivocaciones. Muchos buscan ese lunar, esa cicatriz, la dentadura postiza del que está estirado en la fría bandeja, para guiarse. Otros, de reojo, no más, se arriesgan a decir: "Sí, es él". La rapidez con que muchas personas se prestan para este importantísimo trámite judicial, a menudo crea gruesos problemas, tal como este caso que ocurrió hace unas semanas en Porto Alegre, Brasil.

El cuerpo del mendigo Rogelio Gomerino fue sacado de su sepultura en el cementerio de Porto Alegre, porque la mujer que lo velara durante la noche anterior, dudó que el enterrado fuera su esposo. Al exumarse el cadáver, la mujer entre exclamaciones de alegría, comprobó que el muerto no era su marido.

Cuando Luiz Binolo Da Silva, el marido verdadero, regresó a su pueblo luego de tres días de desaparecido, le costó entender el afectuoso recibimiento que le brindaron amigos, parientes, su mujer y los vecinos. A su paso por las calles de la villa Viamao —localidad donde vive—, Da Silva fue agasajado con frenéticos aplausos.

La confusión comenzó cuando el cadáver de Rogelio Gomerino, atropellado por un ómnibus, fue identificado por un amigo como Luiz Binolo Da Silva. Avisada Zilda, su mujer, fue a Porto Alegre con un agente funerario y, muy nerviosa, reconoció de recio a su marido en el cadáver que le mostraron en la morgue judicial. Así lo tituto Médico Legal.

Como el cuerpo entró en descomposición, el ataúd permaneció cerrado y cuando los empleados vistieron al difunto con sus mejores ropas, su mujer salió de la sala para no ver otra vez el rostro de su querido esposo. El difunto fue velado por la viuda, parientes y amigos, con el cajón cerrado. A la mañana siguiente cuando el ataúd era bajado a la sepultura, Zilda, juntó coraje y pidió a los enterradores que levantaran la tapa del féretro para ver a su querido esposo por última vez.

Ahí fue la sorpresa general. El muerto no era Luiz Binolo Da Silva, sino Gomerino, un linyera de Viamao muy parecido a Da Silva.

Instantáneamente el entierro fue suspendido y el cadáver de Gomerino devuelto a la morgue judicial, con las ropas que eran de Da Silva, anulando el juez de Viamao el certificado de defunción.

Al día siguiente y tras tres días de juerga lejos de su hogar, regresó Da Silva. Su preocupación era el reto que vendría de parte de su mujer, pero se sorprendió: nunca recibió tantas muestras de cariño y simpatía de cuantos lo rodearon.◆



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA PESADA, UNA EPOCA VIOLENTA

EL HOMBRE DEL

Con la presente nota, concluye la serie dedicada a "La Pesada, una época de violencia". Después de Jorge Eduardo Villarino, el hampa tuvo algunas figuras que merecieron ser incluídas en la galería de "los pesados", pero quizás haya sido Julio Alberto Viviani, el hombre que en los últimos tiempos ha preocupado más a las policías de la Capital Federal y del ámbito bonaerense, por sus fantasmagóricas apariciones y su particular instinto criminal. Murió en Merlo, después de escudarse en mujeres en una modesta casa de familia. Resulta curioso así que muchos de los más temibles pistoleros murieron escudándose en mujeres, en sus propias mujeres, y en sus propios hijos. Con Viviani, creemos que se ha cerrado una forma de delincuencia. Luego, tras la muerte de Viviani, aparece el confuso panorama a que hicimos referencia en la primera nota y sobre el que insistimos en la presente: se desdibuja "la pesada" clásica ante el incremento de los atracos a mano armada perpetrados por los grupos político-extremistas.

* * *

Julio Alberto Viviani, conocido en el hampa con un apodo que casi podría decirse buscaba un heredero de kilates, "El Loco", por haber pertenecido a los Prieto, cubrió una etapa muy importante dentro de la galería de famosos delincuentes a los que la policía buscó, encarceló, volvió a buscar, hasta darle muerte en algún tiroteo. Esta pequeña y fugaz secuencia resulta un factor común para esta clase de delincuentes sanguinarios amigos de las aberraciones más increíbles, capaces de hacer cualquier cosa por dinero, por el que también sienten desprecio. No son amigos de nadie y tampoco tienen amigos, aunque muchas veces tienen alguna extraña demostración de endurecida pena por el cómplice que ya no puede acompañarlos por ceder su triste existencia al trágico destino de sus revólveres.

La primera constancia como amigo del delito que figura en el prontuario número 166.159, que perteneció a Viviani, data de 1960, por estafa. Fue a la cárcel en setiembre del año siguiente a raíz de un hurto. El 16 de marzo de 1962, cuando tenía veinte años, cayó nuevamente preso, pero ahora ya como delincuente definido y organizado: se lo procesó por asociación ilícita, robos reiterados y atentados a la autoridad. Ya integraba una banda, y tenía en su joven historial varios atracos que comentar, y sabía lo que era tirotearse con la policía. Ya no ignoraba cuál sería su destino, su vida. Los compañeros de encierro, cuando fue detenido en 1961, le aconsejaron que, en virtud a su temperamento, a su pasta, debía caminar por la senda del asalto, con una buena 45, o un par de 38, pues era el medio más fácil de conseguir dinero. Superaba así la laboriosa categoría de scruchante y estafador. Salió en libertad en marzo de 1966 y desde entonces profesó el asalto a bancos, cooperativas y entidades de crédito, fábricas, comercios y los robos de automotores.

Es cierto que Viviani despreció el dinero que robó. Absurdo sería tratar de concebir a un asaltante que con increíble frecuencia guarda en sus bolsillos muchos millones de pesos, reaccionara para retirarse del delito o viviera con holgura o que resultara un fructífero inversor. Muchísimos asaltos sensacionales se esclarecieron cuando uno de sus autores, con las mismas ropas que usaba cuando tenía poco dinero, desalineado, violento, se divirtió exageradamente en un night club del bajo, regalando los billetes grandes y nuevos, y dejando abultadas propinas por unas pocas copas mal tomadas. Pero Viviani, a pesar de aquel desprecio por el dinero, tuvo en la previsión una de sus virtudes, si así puede hablarse. Convencido de que desde su juventud era ladrón y que era lo que mejor hacía, guardó dinero, por supuesto robado, para solventar los gastos judiciales de sus defensas. Alguna vez dijo: "...la perrera —por la cárcel— es tiempo perdido...". Algún otro dinero lo invirtió hasta con seriedad a nombre de otras personas, como hizo con una camioneta, un terreno, que adquirió en Tortuguitas, un comercio en Montevideo o su propio domicilio de Quilmes, donde vivió con una mujer que lo delató en agosto de 1966 exasperada por los castigos que recibía. Muchas mujeres que vivieron con él terminaron por traicionarlo, por abandonarlo. No tenía compasión y sólo era un hom- que en la mujer encontraba algún que otro momento íntimamente placentero. Un ajuste de su pintura temperamental sería decir que miraba a la olicía, con la que se había tiroteado y que lo había apresado, y se reía, los escupía, por ello era castigado, pero reincidía en su demostración de desprecio.

Pocas son las evasiones o amotinamientos sangrientos registrados en el ámbito bonaerense, más dentro de tan afortunada escasez, el suceso de 14 de enero de 1968 en la alcaidía de los Tribunales en lo Penal de La Plata, coloca a Viviani otra vez en la crónica negra, es uno de los más importantes. La sublevación trágica de Olmos en 1954, cuando 30 reclusos ocuparon el terreno de la [illegible] cárcel y muchos de ellos murieron tras un tiroteo de horas, es el antecedente más valedero.

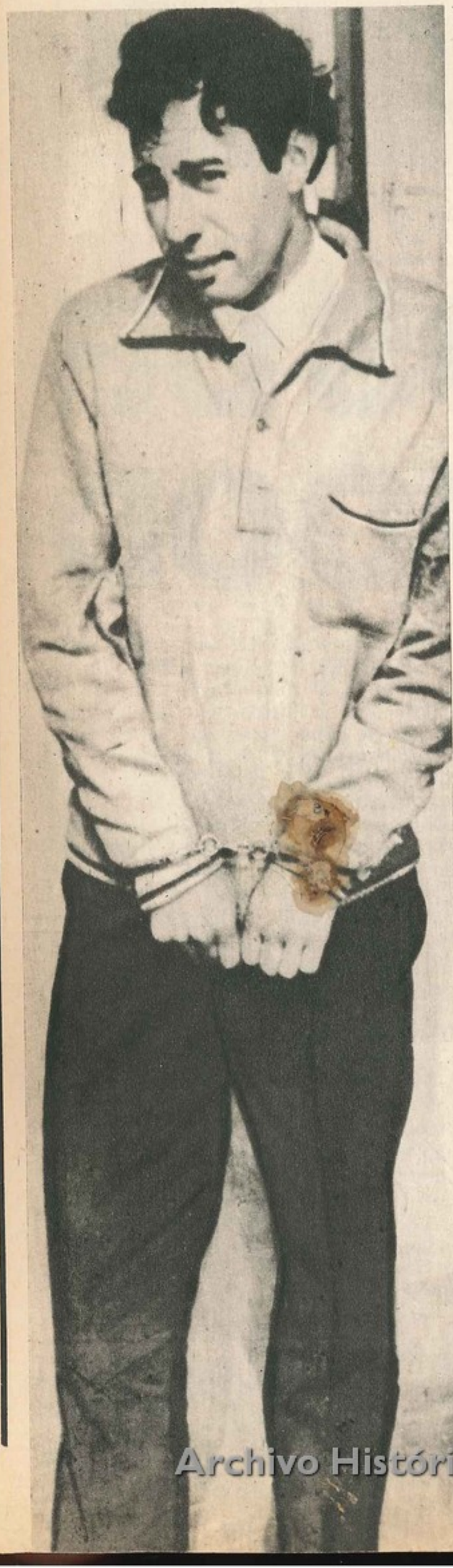
Y ya que hemos hablado de las evasiones ocurridas en la provincia de Buenos Aires, cabe citar aquella de 1933, en la vieja cárcel de encausados de la calle 1, entre 58 y 59, un antiguo edificio construido para escuelas de artes y oficios. En una antología del humorismo en la delincuencia, y en otra de las grandes excavaciones de penados, la de 1933 no puede faltar. Desde un pabellón se abrió un túnel que tuvo hasta iluminación eléctrica y luego del primer tramo de 35 metros, llegaron, los reclusos, a un subsuelo en desuso que sirvió en adelante como comando de operaciones. La obra de ingeniería continuó otros 40 metros, que era el ancho de la calle 1, hasta llegar al jardín de una finca situada justo frente al penal. Treinta y tres presos recorrieron el subterráneo camino hasta el jardín vecino, y el último de ellos dejó en la boca del túnel un cartel que decía: "Paso de los Libres". Casi todos luego fueron capturados.

Una irregularidad muy gruesa fue el origen de la fuga de Viviani del tribunal platense. El juez Godofredo Lozano Baudón tenía a su cargo una causa con peligrosísimos delincuentes implicados y adoptó diversas medidas de seguridad para el traslado de aquellos desde la cárcel de Olmos hasta el juzgado, precisamente para prevenir lo que finalmente ocurrió. Se había citado a sólo tres procesados, pero en un vehículo fueron llevados a La Plata seis: Julio Alberto Viviani, Urión Nieles —ambos jefes de gavillas y cómplices en muchos hechos—, Rubén Aníbal Arla —mano derecha de Viviani—, Antonio Pontorolo, Juan Viudez y quien a la postre murió en la tentativa, Enrique Walter Arias. Viviani y Nieles pidieron autorización para ir al baño y al separarse un poco del grupo, se lanzaron violentamente contra un suboficial y dos soldados, a los que desarmaron, patearon y mordieron. El encargado de la receptoría de presos, Cipriano Juárez, los enfrentó con su arma pero fue abatido —murió horas después luego de una intervención quirúrgica— por tres balazos, uno en el pecho y dos en el abdomen, mas consiguió matar por la espalda a Arias, cuando se dirigía hacia la calle. Allí, Viviani, Nieles y Arla asaltaron a un abogado (el Dr. Juan de Rosa Benítez) y ocuparon su Fiat, en el que se hallaba un hijo menor del citado profesional.

Este momento del relato merece ser [illegible] la gran "pesa-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VALIANT BLANCO



dilla Viviani". Para la policía bonaerense y la de la Capital, la figura de Viviani fue un verdadero sueño sin descanso que se reptía con estremecedora frecuencia. A poco de la fuga, con Nieles y Arla había sido visto en el paraje La Balandra, de Berisso, y en Atalaya, de Magdalena, posiblemente buscando una embarcación que los alejara de la persecución policial; luego por una ruta de tierra de Oliden rumbo a la ruta a Mar del Plata. A lo largo de un año, hasta el 4 de enero de 1969, en que murió, Viviani parecía ser visto en cuanto asalto se producía, y entonces adquirió, por imposición de quienes lo buscaban, otros alias, éste ya no con sabor a instituto neuropsiquiátrico, sino a guión cinematográfico: "El hombre del Valiant blanco". A ciencia cierta resultó arduo el trabajo de establecer en qué hechos intervino luego de su fuga de La Plata, dado que a decir de la misma policía, Viviani fue visto precisamente en un "Valiant blanco", cuando una comisión de Florida mató a tiros a los menores Carlos Alberto Rodríguez Fontán y Luis Seijo, frente a la ruta Panamericana, caso que adquirió una polémica sensacional; en el sangriento atraco a la Asociación de Variadores, en Martínez; en uno de los más importantes robos cometidos en el país, contra la sucursal del Banco de la Nación Argentina, ubicada en Boedo e Independencia, donde se robaron más de 60 millones de pesos; en Villa Lugano, en un procedimiento posterior a los dos atracos contra ómnibus de la empresa Manuel Tienda León, que cubren el servicio de empresas de aeronavegación con Ezeiza, y el 3 de diciembre de 1968 frente a la estación Luis María Saavedra, en un tiroteo con tres sujetos, José Rimbaum y José Paz, ambos muertos, y un tercero que huyó, que sería precisamente Viviani. Lo cierto es que cuando el comisario inspector José Luis Igal, de la Unidad Regional de Morón encontró a Viviani el 4 de enero de 1969, sólo dos datos se necesitaron para una de las más elocuentes estadísticas que se haya querido elaborar para demostrar la actividad de este singular delincuente: en un año —estuvo libre exactamente 355 días— cometió 32 asaltos por valor de 63.868.000 pesos, a decir de Arla, el cómplice detenido que facilitó la escritura del último capítulo de la historia de Viviani. Aparte del dinero, robó un camión Chevrolet 1946; 8 camiones últimos modelos Ford y Chevrolet; tres automóviles Torino, Fiat 1500 y Chevrolet; 4 motocicletas y algunas carpas. Su armamento consistió en 4 rifles, dos pistolas calibre 45 y una ametralladora Halcón. Y balas como para una guerra.

Otra de las alternativas interesantes alrededor de Viviani, fue cómo, en cierto modo, la policía fue quien marcó su decadencia. La banda de Viviani se formó con Nieles, Arla y un tal Santana, quien le vende a Viviani, en 30.000 pesos, una camioneta que robó en Paso del Rey. Necesitaban dos coches. El segundo deciden robarlo a un ingeniero en Malaver, el 24 de enero, un mes después de la fuga. Es un Chevrolet 400. Viviani comienza a participar en todos los atracos y se convierte en una especie de director técnico del grupo, y el 4 de febrero debuta el dúo de Arla y Nieles. Un mes después, dieron, todos, el primer golpe importante: 14 millones en la Cooperativa José Ingenieros. Cuando las cosas empezaban a funcionar como era deseado, el 21 de junio, Nieles y Romero, solos, asaltan el aserradero Romano Maderera, de Morón, donde un empleado hirió de bala a Romero. Viviani días después, ante la gravedad de Romero, lo abandona frente al hospital de San Martín, donde murió. En reemplazo de Romero no encontraron a nadie de confianza, sobre todo porque Viviani estaba planificando otro gran golpe, para lo cual recurrió a la cinematografía. Estudió detenidamente los alrededores del Banco Transatlántico Alemán, de San Martín y compró una filmadora para retener en el celuloide y en varias películas, el movimiento, ubicación y costumbres del personal, la vigilancia, las calles de los alrededores para orientar la fuga. El grupo se lleva del banco otros 14 millones, el 2 de julio.

Sin embargo, la banda comienza a desmembrarse, al morir Nieles y Santana, el 11 de agosto, cuando solos se propusieron asaltar una cooperativa de Luján. A ellos los reemplazó Luis Marano, pero el 6 de diciembre fue detenido y alojado en Olmos.

La vida de Viviani terminó de escribirse la tarde del 4 de enero, en la localidad de Libertad, partido de Merlo. Llegó a los diarios, radios y canales de televisión la versión que Viviani había sido "visto cerca de Merlo". Se pensó en otra aparición fantasmagórica, en otra fantasía surgida del público sumido ya en la alucinadora visión-Viviani. Pero era realidad. Viviani estaba muerto, acribillado a balazos en la pequeña pieza de una humilde casa. Lo había delatado Arla. La policía lo encontró. La banda también moría esa tarde de enero de 1969. Arla, el amigo y delator algún día dirá, cuando salga de la cárcel, quizá hasta con orgullo, que perteneció a la banda del Loco Viviani. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Otro personaje conocido para nosotros, Rin-tintin, quien colaboró a la propagación de los perros pastores alemanes en el mundo entero.



La singular cara de Lassie, el collie que todos los niños del mundo quisieran tener.



PERROS DE HOLLYWOOD

Muchos perros han nacido "exhibicionistas" y las compañías de perros actores son tan antiguas como el escenario mismo. Pero el grado de perfección más alto que ha sido alcanzado hasta el presente en el entrenamiento de perros que recorren una gama de emociones parecidas a las humanas y representan hechos con una comprensión misteriosa y sensacional, se ha logrado en la industria cinematográfica.

En los días de las películas mudas, no era especialmente difícil enseñar a un perro inteligente y responsable a actuar en una escena como si la viviera, porque se podían usar órdenes orales. El advenimiento de las películas sonoras, sin embargo, hizo necesario desarrollar una técnica completamente distinta, y mucho más difícil; el entrenamiento de perros para el cine llegó a ser un arte verdaderamente refinado.

Estas técnicas unieron el empleo convencional de la infinita paciencia con un conocimiento perfecto de la tarea a seguir y un completo entendimiento del temperamento del perro. Pero el procedimiento es mucho más complejo, porque cada perro es un individuo sensible a ciertas cosas en grado variable y requiere ser manejado en maneras distintas. No hay reglas fijas, pero hay que obtener un entendimiento mutuo casi misterioso.

Rudd Weatherwax, quien, con su hermano Frank, dirige en Hollywood uno de los establecimientos más grandes y de más éxito para el entrenamiento de perros [illegible]

tetizó sus métodos así: "Primero, BONDAD: un entrenador debe vivir virtualmente con su perro, aprender a conocerlo y persuadir al perro para lo que quiera y confíe en él. En segundo término, PACIENCIA: nadie que no la tenga puede entrenar a un perro para que responda en las condiciones del estudio de cine, con su apuntación silenciosa y entre las distracciones que causan la multitud de personas que tienen que estar presentes Tercero, GUIAR: la principal herramienta que tengo es una trailla o cuerda de unos tres metros de largo. Por último, la RECOMPENSA: una palabra amistosa o una golosina es la consecuencia inevitable de una actuación coronada por el éxito.

Estos simples principios hacen parecer fácil la tarea, pero sólo forman la base para el trabajo difícil que se avecina. La complejidad del trabajo es reflejada en el hecho de que muchos, pero muchos amantes del perro han fracasado a pesar de tener paciencia bien demostrada. Otros entrenadores de Hollywood muy conocidos que han preparado perros excepcionales para actores de la pantalla, son Rennie Renfro, Henry East, Carl Spitz (que sirvió en el programa de entrenamiento para los Cuerpo K-9, de los Estados Unidos, en la segunda guerra mundial), Frank Barnes y Earl Johnson.

Por el Centro de Recepción de Perros de Guerra y Entrenamientos en Front Royal Virginia, donde trabajó Spitz, pasaron en selección 19.000 animales, de distintas razas, [illegible] Mensaje

ros, 595 exploradores, 140 localizadores de minas, 9.298 centinelas y 268 para trineo y carga. El resto volvió a manos de los donantes. El mismo Spitz dijo que "un buen perro debe pasar por varias fases de entrenamiento: a) **el kindergarten,** que es el ABC de la docilidad y la acción de contestar; b) **la escuela primaria,** obediencia a ciertas órdenes; c) **la escuela secundaria,** entrenamiento de obediencia avanzada y enseñanza a responder a las apuntaciones silenciosas; d) **la universidad,** o el desenvolvimiento de la personalidad como actor.

La fase final da al perro la preparación necesaria para representar a un villano, un comediante, un sentimentalista. Estas habilidades emergen de una práctica larga y ardua, y de la repetida reacción a los estados de ánimo, gestos y deseos del entrenador.

Para Spitz, "la variedad es la parte más difícil del entrenamiento. El perro debe aprender a comer el alimento ávidamente en un momento y rechazarlo en el próximo. La práctica en este caso es la llave. Le obligo a hacer tantas cosas que se ha acostumbrado a la variedad. Nada le sorprende. Luego, en el escenario del cine, no le importan los objetos extraños, la gente extraña ni las órdenes extrañas. No debe asustarse; si lo hace, puede perder el apunte. El punto cumbre del entrenamiento es la reacción instantánea. No es suficiente que el perro responda a una palabra o a un gesto. Debe responder inmediatamente. De otro modo, no sirve

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

para las peliculas. Si vacila, ha fracasado tan completamente como si hubiera rehusado por completo a reaccionar. La más ligera demora interfiere con los apuntes de los actores humanos o rompe la acción. Esta habilidad para actuar instantáneamente es de más valor —y más difícil de ejecutar—, que cualquier truco complicado".

Las más conocidas escuelas de entrenamiento en Hollywood tienen de 40 a 50 perros. Se emplean muchos entrenadores que dedican a ésto todo su tiempo y se mantienen clases separadas para las etapas principales de instrucción. Un borzoi llamado Zar, fue el primer perro que se destacó en el cine. Estuvo en algunas de las viejas producciones de la Universal, hace casi 40 años. Varios de los perros de épocas anteriores, como Rin-tin-tin, Strongheart, Teddy, Pete, Brownie y Buck, son recordados mucho más que los actores con quienes trábajaron.

Rin-tin-tin, el perro actor mejor pagado de todos los tiempos, fue encontrado cuando era cachorro por el teniente Lee Duncan en una trinchera alemana. Fue bautizado con el nombre de las pequeñas muñecas de lana que pusieron de moda las muchachas francesas como mascotas de soldados. Duncan llevó a Rin-tin-tin a su hogar y lo entrenó. Las peliculas en que Rin-tin-tin aparecia eran sensacionalmente populares, y se ha dicho que salvaron de la bancarrota al estudio que las produjo. La popularidad nacional de Rin-tin-tin dio gran impetu a la propagación de los perros pastores alemanes en muchos paises.

Actualmente, unos 250 perros entrenados profesionalmente trabajan constantemente en las peliculas de Hollywood. Media docena de ellos alcanzan el estrellato con mayor o menos consistencia. La lista es encabezada por Lassie, el collie; Daisy, el perro mestizo de las series de "Blondie"; Asta, el foxterrier de capa alambrada de las peliculas del "Thin Man", y Flame, el pastor alemán de las series de "Rusty". Parece que la raza pura no ofrece ninguna ventaja especial a los perros del cine. Daisy, Loppy, Rags, Corky y Shaggy son los actores sobresalientes de raza mestiza. En cambio, Lassie, Flame, Asta, Buck, un San Bernardo, Prince, un gran danés, un ace, un pastor alemán, encabezan la lista de los perros que pudiéramos llamar de sangre azul.



El perro Shaggy, particularmente gracioso, junto a su inseparable amo de las peliculas. Shaggy fue comprado por dos dólares en un depósito municipal.

Algunos de estos perros bien podian llamarse "hallazgos". Lassie, entonces llamado Pal, fue un perro descartado porque perseguia a las motocicletas y ladraba constantemente. Fue obsequiado a Rudd Weathervax como pago de una cuenta de comida de 10 dólares.

El terrier de Cairn, Rommie, fue un favorito hogareño de las perreras de Weatherwax y no habia sido entrenado. El perro consiguió que Cecil B. De Mille se fijara en él, y Frank Weatherwax siguió las instrucciones de De Mille para "levarse a Rommie a casa y entrenarlo".

Rennie Renfro compró al mestizo Daisy (su verdadero nombre es Spooks) por 2 dólares en una exhibición de perros caseros. El perro llegó a ser un actor auténticamente veterano.

Buck era un sabueso que temia a las armas de fuego. Renfro lo recogió en un depósito municipal de perros y lo convirtió en un magnífico actor canino. Corky el simpático perro mestizo de Henry East, fue comprado por 3 dólares. El perrillo ha sido uno de los actores caninos más consistentes de Hollywood durante muchos años.

Earl Johnson obtuvo el perro mestizo Shaggy por 2 dólares en el depósito municipal. El perro se ha pagado a sí mismo millones de veces.

Los perros de la colonia fílmica de Hollywood son ejemplos sorprendentes de inteligencia canina y de la habilidad de aprender que poseen los perros. Muchos de ellos reconocen instantáneamente veintenas de señas y órdenes que utilizan los apuntadores. Frank Barnes sostiene que el pastor alemán Grey Shadow entiende 200 palabras. A veces es difícil comprender que tras estas actuaciones, frecuentemente sorprendentes, hay un "hombre detrás de los bastidores"; pero ¿es cierto que los entrenadores de perros de Hollywood han convertido su trabajo en un verdadero arte refinado. ◆

Los perros entrenados por Carl Spitz, del famoso Cuerpo K-9 de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. Aquí, en una auténtica escena de guerra.

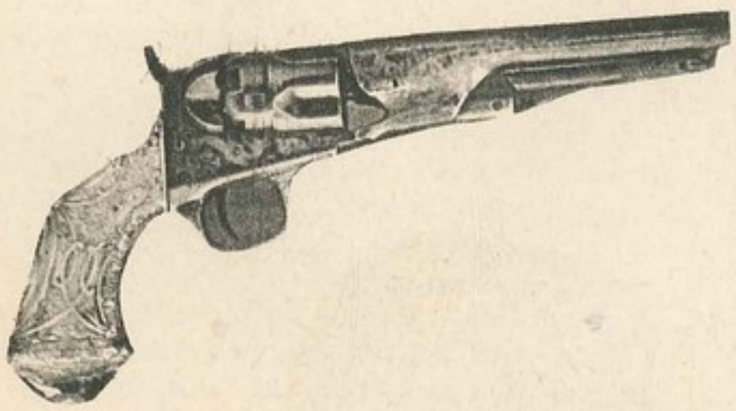


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



armas

SAM



Un Colt usado por la policía en 1862. Este modelo estaba en poder de un gobernante turco y en 1945 Turquía se lo obsequió al presidente Roosevelt.



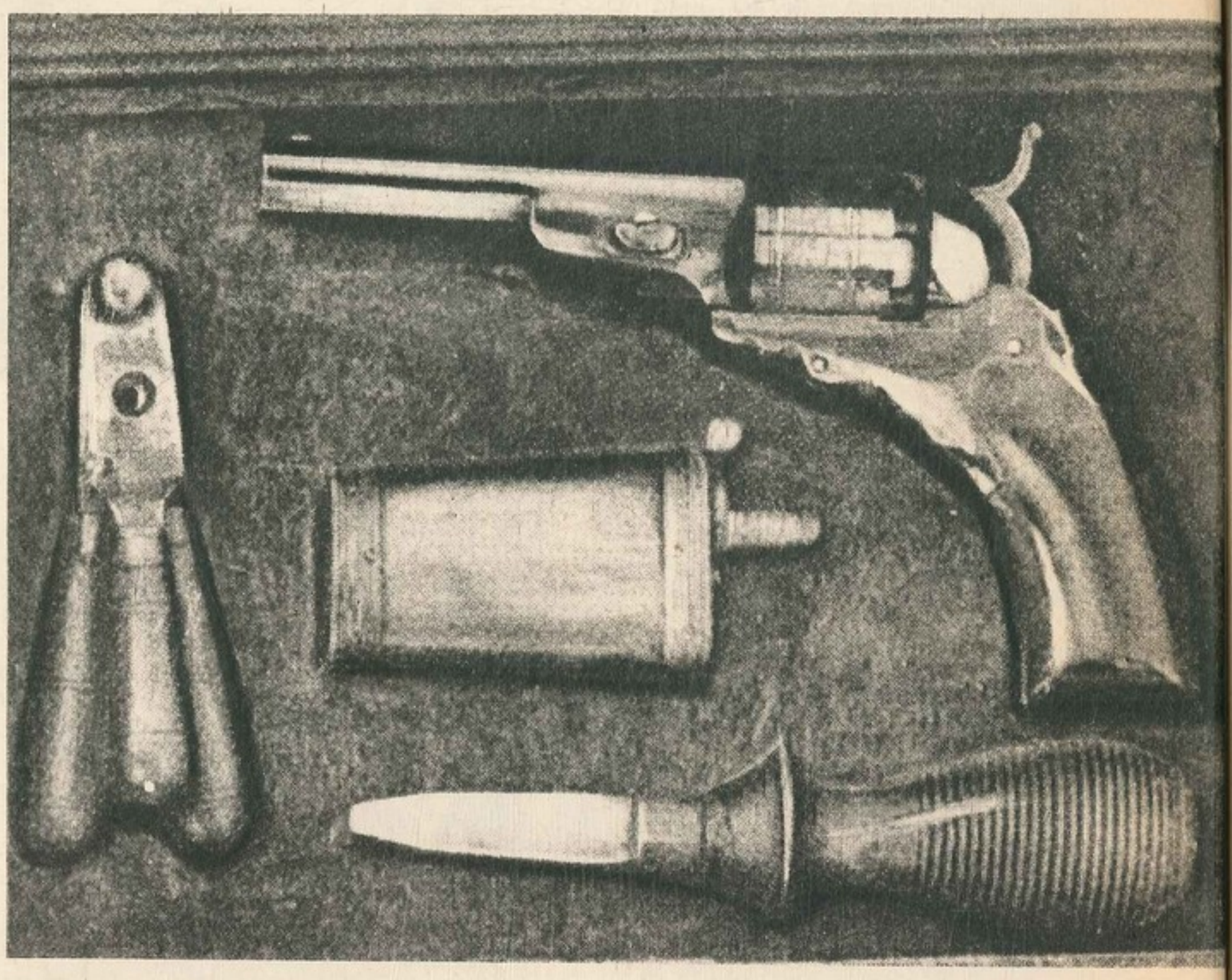
Colt que portaba el ejército de la Unión en 1860. Lincoln le mandó un modelo igual al rey Carlos XV.



El general George B. McClellan poseía este Colt.



Muchos oficiales del ejército del norte, prefirieron el Colt Navy de 1861.



Revólver de bolsillo Colt Paterson, llamado así por la ciudad de Nueva Jersey donde Samuel Colt instaló su primera fábrica.

Si Edison revolucionó el mundo con la invención de la lámpara eléctrica, Samuel "Sam" Colt lo puso en armas con la creación del revólver. "Sam", que fuera el más famoso fabricante de armas de los Estados Unidos, y quizá del orbe, trascendió a la consideración popular precisamente el 4 de julio, el día más ruidoso del año en el país del norte, ya que festeja su Independencia. En efecto, cuando "Sam" tenía 14 años inventó su primera arma, una mina colocada debajo del agua que podía ser detonada por una batería desde la costa.

"Sam" Colt pocos días antes de aquel 4 de julio de 1829, distribuyó volantes entre los pobladores de Ware, Massachusets, lugar donde él trabajaba en la fábrica textil de su padre, prometiendo que haría volar hasta el cielo una balsa en el lago de la comarca. Llegó el esperado día de la Independencia y todo el pueblo se reunió en el lago para ver la dramática demostración. A las 10 de la mañana, "Sam" cerró el circuito y la balsa voló en mil pedazos hacia el cielo.

"Sam" fue enviado, en consecuencia, por su padre a un colegio privado para apartarlo de sus diabluras, pero el próxi- [illegible] se llevaron su pretendida educación: incendió el colegio con unos fuegos artificiales creados por él.

Su padre, desesperado, lo enroló en el barco Corvo, nave de la marina de los Estados Unidos. En dicha embarcación, "Sam" desarrolló la idea de fabricar un arma de mano que pudiese disparar repetidamente sin recargarla.

Cuentan viejos marinos que acompañaron a "Sam" en su ensayo de grumete, que el pequeño se pasaba todos los días mirando los rayos de la rueda del timón, moviéndose de izquierda a derecha. "Sam" imaginó entonces, que los rayos del timón eran la recámara, y alineando entre los rayos un tubo, imaginó el cañón. En sus momentos libres, "Sam" con una navaja modeló en madera lo que fue el primer revólver "Colt".

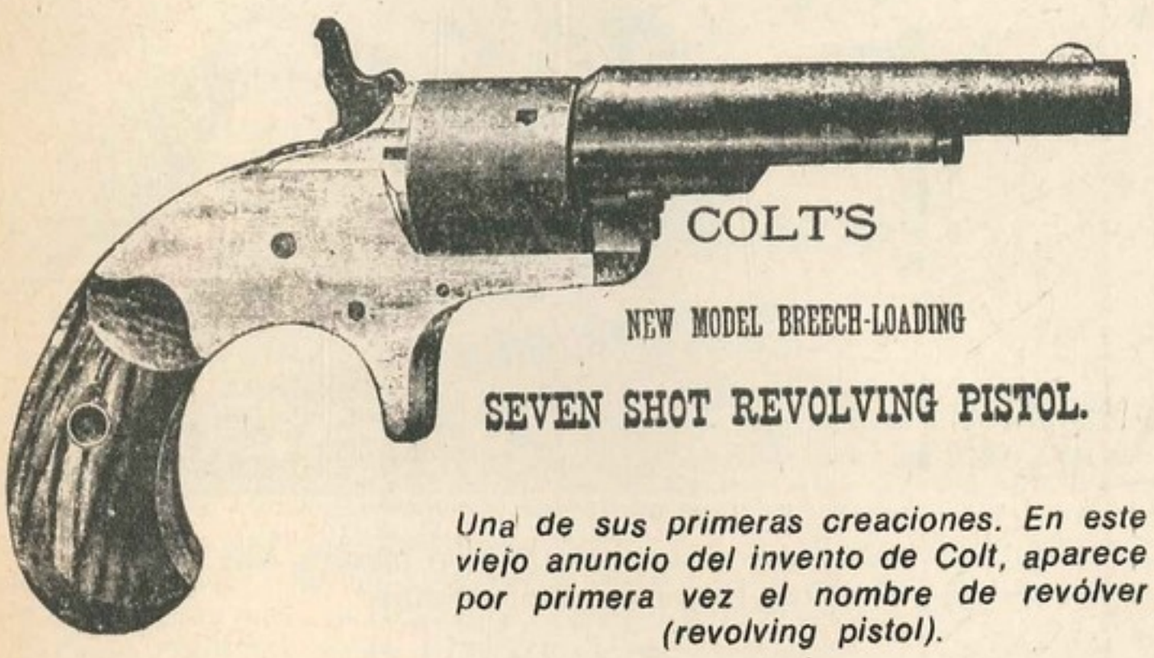
Cuando regresó a su casa, luego de un largo viaje a la India, convenció a su padre para que pagara a un armero con el fin de que le hiciera en acero el modelo de pistola que él llamó "revólver". Así fue que el primer revólver confeccionado se deshizo por la fuerza de la pólvora empleada; el segundo directamente, no ti-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MC COLT



Samuel Colt: él hizo más salvaje al oeste.

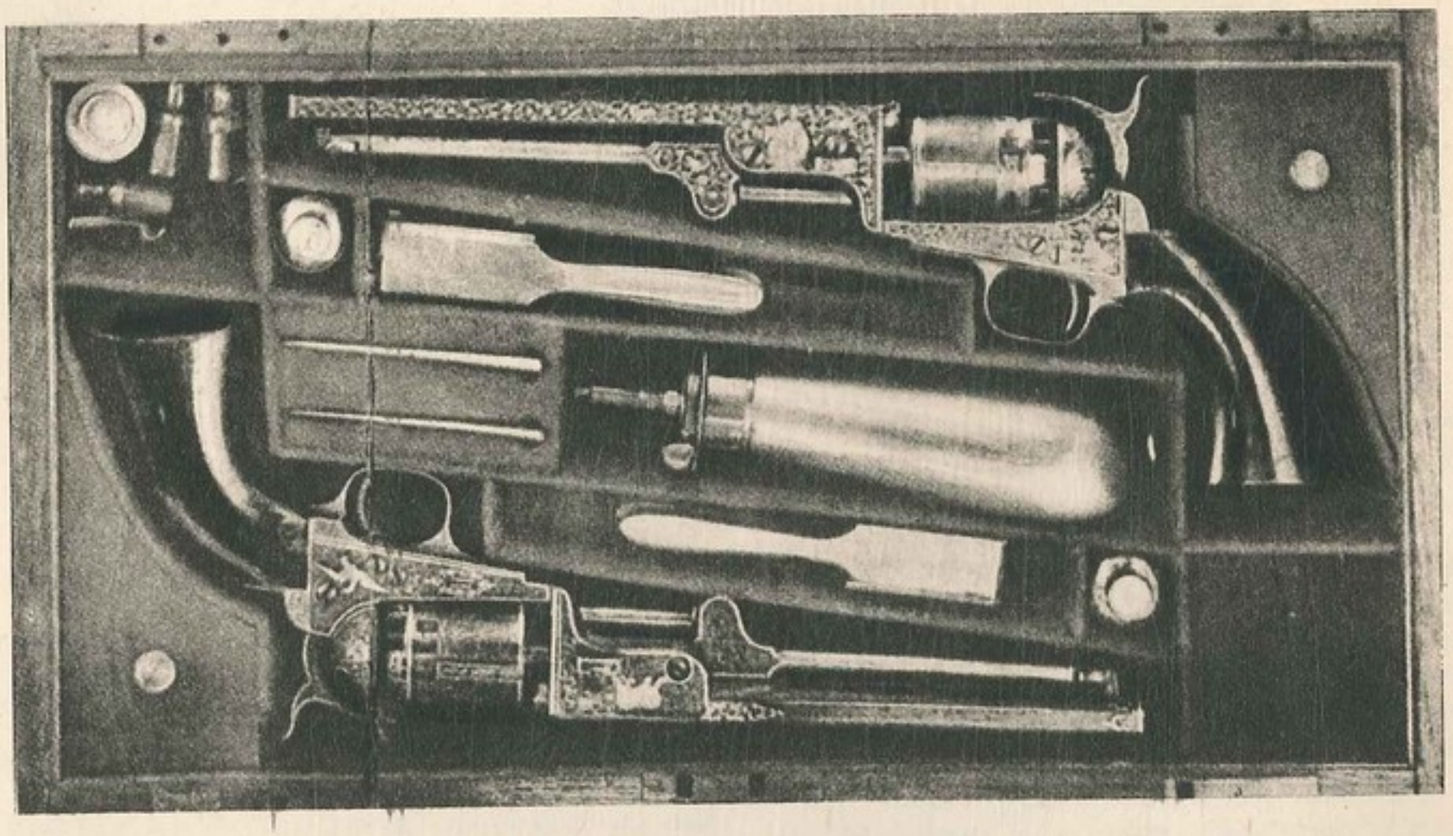


Una de sus primeras creaciones. En este viejo anuncio del invento de Colt, aparece por primera vez el nombre de revólver (revolving pistol).

"Sam" sin desalentarse, volvió a trabajar en la fábrica de su padre y allí conoció un nuevo gas llamado óxido nitroso, o protórido de azoe, gas vulgarmente conocido por "hilarante". La demostración de dicho gas al público le proporcionaría dinero a "Sam" para seguir con su revólver. Embarcó nuevamente en el "Corvo" y en los puertos de Londres, Génova y Calcuta, se presentó como el doctor Coult, de Nueva York, el primer productor de risa enlatada.

En uno de sus viajes en el Corvo se declaró una epidemia de cólera y como "Sam" era el único "doc", fue acosado por los enfermos. Este sin poderse rehusar, recetó laxantes y aplicaciones de gas hilarante. En 24 horas todos los síntomas y quejas desaparecieron misteriosamente y "Sam" tuvo que esconderse de las muchedumbres que llegaban a las dársenas al atracar el Corvo, ante las noticias de sus milagrosos poderes. Cuando finalmente llegó de regreso a Baltimore, se enteró que los revólveres que había mandado a construir estaban listos y entonces renunció a su pomposo título de "doctor".

Sus nuevos revólveres tiraban bien y entonces varios financistas lo apoyaron para que abriese una fábrica en Paterson, Nueva Jersey. El departamento de Guerra de la Unión, probó los "Colts", pero no recomendó su compra, porque decidieron que las viejas pistolas de un sólo tiro eran más eficaces que los repetidores Colt. Muy pocos pedidos hubo de Texas, y algunas unidades que peleaban en Florida contra los indios hizo que la fábrica

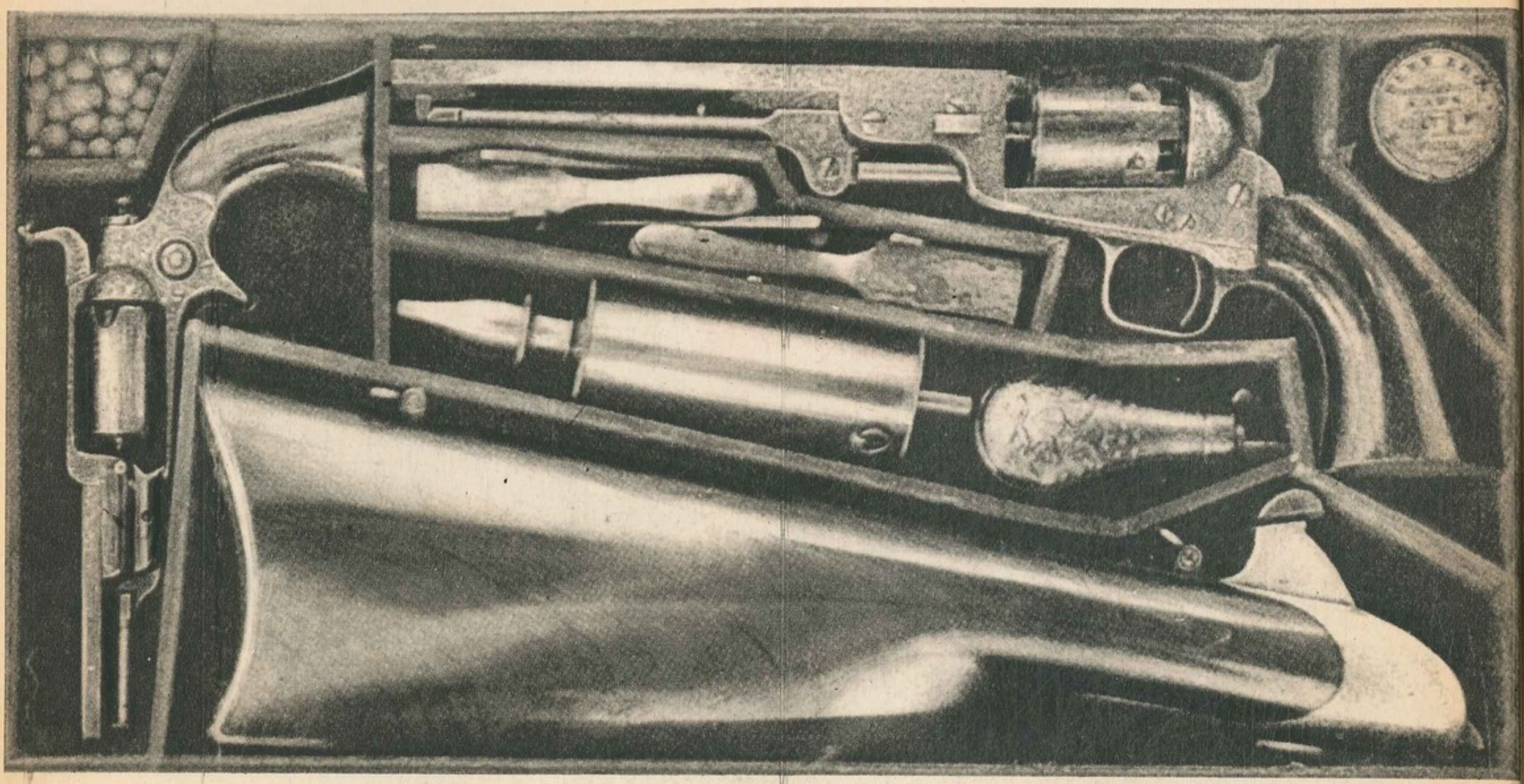


Fino estuche con dos Colts que fueron regalados al rey de Inglaterra Eduardo VII.

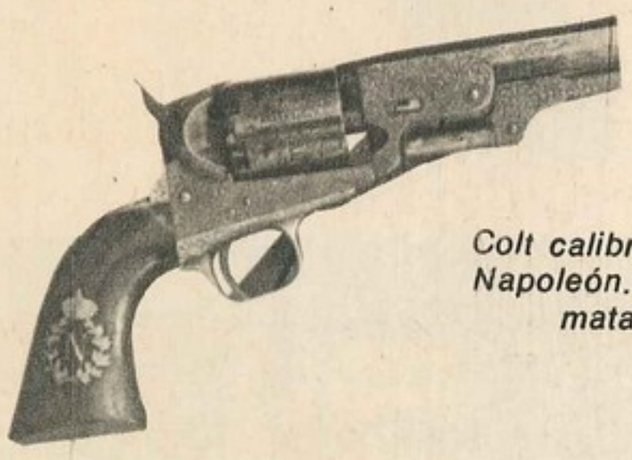


Otro modelo de bolsillo fabricado en Hartford, segunda fábrica de Colt, en-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



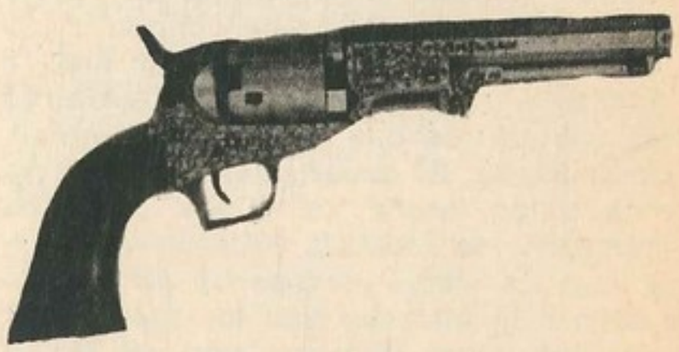
A la izquierda un pequeño Colt de bolsillo y uno más grande modelo Navy 1851, con una culata para tirar apoyado en el hombro.



Colt calibre 36 que fue fabricado para Luis Napoleón. Las cachas de ébano son rematadas por la corona imperial.

Colt de bolsillo usado por empleados de banco y tenderos.





Colt presentado en 1851 en la exposición realizada en el Palacio de Cristal en Londres.

trabajara algún tiempo, pero en 1842 cerró.

Samuel Colt volvió a sus minas submarinas y desafió a la marina para que mandara un barco por el río Potomac, que estaba minado. Una goleta sin hombres fue mandada por el río en el lugar que indicó "Sam", y ésta voló en pedazos. Con la aprobación del gobierno, "Sam" comenzó a fabricar cables subacuáticos, o sea conductores eléctricos, que también los vendió para el nuevo invento de Morse, el telégrafo.

En 1848 Colt presentó su revólver "Dragón", pero este modelo a pesar de su precisión de tiro, era muy pesado y la caballería prefirió usar el "Navy". Pronto los exploradores del Ejército, como Wild Bill Hickok, y los guardianes de diligencias, adoptaron el "Navy".

Estos primeros Colts se cargaban poniendo la pólvora en cada hueco del tambor, y colocando los plomos en la recámara, para introducir luego las cápsulas en un cono de la parte posterior de cada cámara. Una palanca para cargarlo debajo del cañón, hacía más fácil poner la bala.

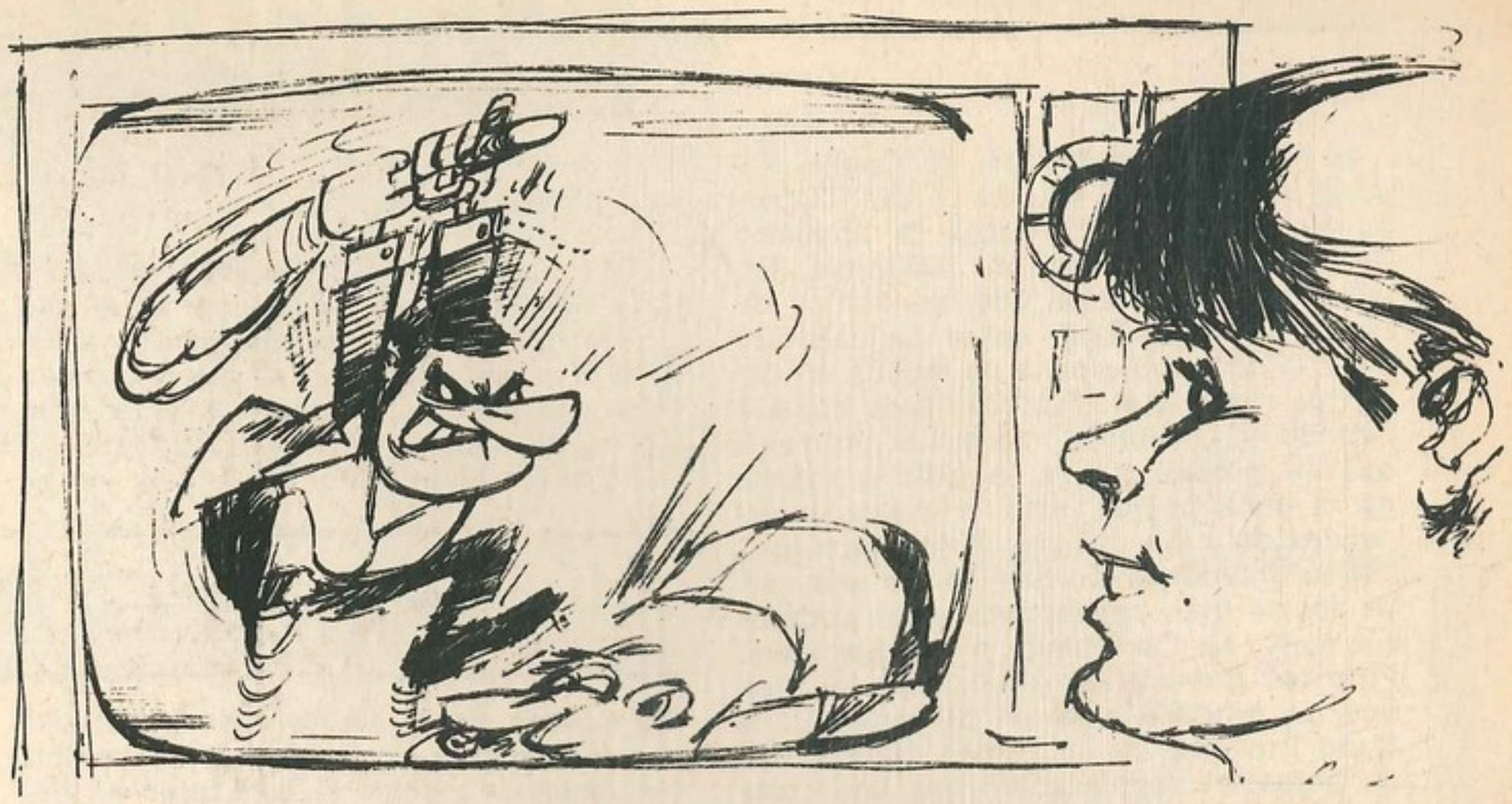
Poco a poco los "Colts" fueron ganando el mercado popular y el gran golpe lo dio el coronel John Coffee Nays y 15 rancheros tejanos que armados con "Colt Paterson" —revólveres de bolsillos— hicieron huir a 42 comanches. La noticia se propagó rápidamente y la demanda de estas armas fue tremenda. No había nadie que no quisiera tener un Colt.

Cuando comenzó la guerra con México, "Sam" recibió un gran pedido de revólveres de Sam Walker, jefe de los rancheros de Texas. También vendió una importante cantidad a los rusos diciéndoles que los turcos le habían encargado una gran cantidad. Luego viajó a Turquía, y con el argumento de que los rusos eran sus compradores, a los turcos les vendió un considerable embarque. Cuando terminó la guerra de Crimea, "Sam" era ya un hombre rico, y la guerra Civil Norteamericana le ayudó a aumentar sus riquezas.

Samuel "Sam" Colt murió en enero de 1862, a los 47 años, pero su fábrica de armas siguió creciendo, y hoy es una de las primeras del mundo. A "Sam" no le hubiera gustado que la fama de sus revólveres la propagaran hombres como Quantrill, Jesse James, los Dalton y Billy the Kid. En el famoso duelo entre los hermanos Earp y una banda de forajidos en O. K. Corral, se usaron Colts, y allí rezaba una vieja propaganda que decía: "Si Colt no mata a un hombre, envenénelo". ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VIOLENCIA EN LOS DIBUJOS ANIMADOS



"Las escenas de violencia que muestra en abundancia la televisión norteamericana no dañan en general las mentes de los jovenes, salvo aquellos ya propensos por diversos factores ambientales a una conducta agresiva", revela el informe elaborado por una comisión gubernamental.

Existen pruebas, no definitivas, acerca de un frecuente aunque pasajero impulso a responder a los estímulos agresivos de la TV. Pero la conducta violenta de los niños y adolescentes es motivada mucho más por otros factores, como la actitud de los padres, o el conocimiento y experiencia que puede tener un joven de la auténtica violencia imperante en la sociedad actual, sostiene el informe.

El Senador John O. Pastore, que preside la subcomisión de comunicaciones, de la cámara alta, puso en marcha la investigación hace más de dos años. Ahora la comisión científica sobre televisión y conducta social, dependiente del gobierno, le hará llegar sus conclusiones, en la reforma de 43 estudios reunidos en un volumen.

La televisión de EE.UU. continuó bajo el signo de lo violento entre los años 1967 y 1969, pero la violencia asumió nuevas características en este período.

"Se mostraron menos muertes en la pantalla y hubo menos protagonistas quitando la vida a alguien, o ejerciendo violencia", dice el informe. En el primer caso la disminución fue del 73 al 64 por ciento, y en el segundo, del 19 al 5 por ciento. No es que la violencia fuera inferior en 1969 que en 1967, sino que involucra a menos personajes, y cobró menos vidas en la ficción".

Pero en materia de dibujos animados y comedias, los investigadores dan la razón a quienes objetan el bajo valor didáctico y formativo de esos programas. La violencia en este rubro aumentó en el lapso 1967-69, y "los programas de dibujos animados fueron los más violentos".

Uno de los 43 estudios, confeccionados a principios de 1971, acerca de los dibujos animados y programas para adultos, dice que tres de cada diez situaciones dramáticas están "saturadas" de violencia y que un 17 por ciento englobaba como mínimo un episodio de violencia humana, con o sin uso de armas. ◆

ALAMA

LLEGO EL NUEVO METODO de TECNICO RELOJERO CRONOMETRISTA

Experimentado en Europa y EE.UU.

AHORA... adoptado por la

1ª. ESCUELA SUIZA de RELOJERIA

PRIMERA EN TODO... Avanzada de la educación que le posibilita arreglar relojes desde el primer momento... y ganando dinero



GRATIS El más moderno equipo de herramientas profesionales

VENTA DE FORNITURAS a todos los relojeros del país.

Visitenos o solicite informes llenando hoy mismo este cupón. No se arrepentirá!

Sr. Director de la 1ra. Escuela Suiza de Relojeria Sarmiento 1175 Capital. Solicito folletos explicativos sin compromiso.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

Provincia ..... F. C. .....

C y D

1ª. ESCUELA SUIZA de RELOJERIA

SARMIENTO 1175 Tel. 35-0264 Cap.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CORREO

El señor **Carlos Salinas,** de Capital Federal, ha escrito a CAUSA Y DELITO exponiendo su opinión sobre la abolición de la pena de muerte en California, Estados Unidos, tema al que nos hemos referido en el Nº 2. El señor Salinas dice que "la nota sobre pena de muerte en California merecía el título de "Algo huele a podrido en California", porque el problema que se plantea no es lo justo o injusto de la pena capital, sino la inconstitucionalidad del procedimiento. Una Corte Judicial no puede sancionar ni abolir una ley, ya que su trato corresponde a los poderes públicos, al Legislativo o al Ejecutivo. Pero por primera vez en los Estados Unidos, se produce algo sin precedentes: la Corte Suprema de un Estado (parece que de urgencia) decide abolir una ley, como si fuera una reglamentación carcelaria. El avasallamiento de los poderes públicos, por una corte judicial, que es una administración pública, a pesar de que en los Estados Unidos sus miembros superiores surgen por medio del sufragio, es algo muy grave; viola la constitución y pone en ridículo, en este caso, a la Legislatura de California.

* * *

El señor **H. M. M.,** de la provincia de Santa Fe, interesado por adquirir el libro "Homosexuales", del Dr. Arnoldo O. Vainer, nos ha pedido datos para adquirir un ejemplar de dicha obra. CAUSA Y DELITO le contesta que el libro está en venta actualmente en las buenas librerías metropolitanas y en aquellas que tratan temas de medicina y, en general, científicos. Sobre el precio del libro, no podemos informar.

* * *

El señor **Eugenio Margan,** domiciliado en la calle Mercedario, del Barrio Parque Capital, de Córdoba, y el oficial inspector **José María Iribas,** de Villa Unión, La Rioja, han coincidido en los términos de sus respectivas cartas, al solicitar referencias sobre dónde podrían adquirir la Pistola P. 38 Parabellum, que presentamos en nuestra sección Armas.

Aconsejamos escribir directamente al representante de la P. 38 en nuestro país, Angel Baraldo, Rivadavia 8860, Buenos Aires, Capital Federal.

* * *

A los señores **Hermes Lucio Luna, Juan Carlos Rosales, Ernesto Baccei, Víctor David Magallanes y Alberto Mediavilla,** de Villa Mercedes, San Luis, y al señor **Rubén Ordoñez,** de Santa Fe 1430, San Miguel de Tucumán, CAUSA Y DELITO les valora los conceptos que hicieron llegar por la nota sobre homosexualidad.

* * *

Hasta tanto quede librada la suscripción a CAUSA Y DELITO, el señor **Ricardo A. Seratti,** de León XIII 412, de Morteros, Córdoba, puede adquirir los números 1 y 2 en nuestra editorial, solicitándolos por carta, incluyendo el importe de los ejemplares que solicite.

* * *

El señor **Osvaldo C. Pereira,** de Godoy Cruz, Mendoza, nos hace llegar su aliento y pide referencias y material que haya escrito Evaristo Meneses a quien citamos en varias notas, en especial en el número 2, "en las confesiones de Tito Guardo".

Señor Pereira: usted puede leer un libro de Evaristo Meneses llamado, precisamente, "Meneses contra el hampa", en el que el ex jefe de Robos y Hurtos de la Policía Federal Argentina, escribe sobre la época en la que enfrentó a los más notorios pistoleros. Ese libro —cuya recaudación fue destinada por Meneses a ayudar a los hijos de los delincuentes encarcelados— puede adquirirlo sin inconvenientes en cualquier librería.

FE Y GUILLOTINA

Un joven sin fe, sin ley, hiere a dos personas y mata a un policía. En la prisión, "el vandálico", como lo bautizaron en París, se entrega a Cristo, va a la guillotina con una sonrisa y muere como un santo.

Un documento fantástico acaba de aparecer en París. Se trata de unas cartas escritas en la prisión por Jacques Fesch, "el vandálico", ajusticiado el 1º de octubre de 1957, a los 27 años. El via crucis de Fesch comenzó en febrero de 1954, cuando asalta a un agente de cambios para robarle, después en su huída mata a un policía con un certero balazo en el corazón e hiere gravemente a un desprevenido transeúnte. Fesch está desesperado, los agentes del orden lo cercan en la estación del subterráneo de Richelieu-Dronot, en la que entra velozmente. Hacia él corren los policías y Fesch dispara repetidamente su pistola. No hiere a nadie, y es capturado. Se lo conduce a la prisión de la Santé, en París, y media hora después un sacerdote católico va a verlo. Fesch lo recibe y confiesa: "Padre yo no tengo fe".

Fesch tuvo una infancia poco feliz. Su padre un anciano director de una importante casa de crédito de Bruselas, se instaló en Francia dirigiendo un banco belga. De carácter autoritario, lo fustigaba continúamente, no ocupándose en lo más mínimo de su hijo. Fesch es internado luego en un colegio, pero no estudia, es perezoso, y sumamente cruel con los animales domésticos.

Al salir del colegio, se casa a los 20 años. Al año, nace Verónique, y Fesch abandona a su mujer y a su pequeña hija.

No tiene medios y pide a su madre un millón de francos viejos para instalar un comercio. Se gasta la mitad y con la otra compra un automóvil.

Fesch se descorazona, no le ve salida a su vida y en un esfuerzo, le solicita a su padre dinero para adquirir un barco. La obsesión de recorrer el mundo era para él una válvula de escape. Lo quiere tener a toda costa, y asalta, entonces, al agente de cambios.

Su mujer lo visita a la noche de su frustrado afán de hacerse rico. Lo ve en la prisión. Le tiene lástima, y ya nunca se separará de él.

Los sueños de la "tournée" se desvanecen para Fesch entre las cuatro paredes de la cárcel. Su lucidez es total; su carácter benigno.

"¿Libre?, no. Yo no lo era. Tenía un desprecio por la humanidad. Yo sabía que matando no hacía más que poner en práctica eso que existía en mí, en estado latente. No puede liberarse uno del mal, sino cometiéndolo. Yo sólo tomé algunos billetes que se encontraban allí. Salí. Un transeúnte que grita, un policía que dispara. El miedo me dejó anestesiado. Me dispararon y tiré. Era un fuego de un lado y de otro; después el arresto, como si fuera una bestia salvaje". Este es un fragmento de una de las cartas de Fesch.

No es necesario imaginarse que en la prisión, cuando todo es lejano, cuando la angustia lo invade a uno, es más fácil volverse hacia Dios, que cuando uno está en libertad. Fesch era un absoluto incrédulo, pero la soledad y las visitas diarias de ese paciente sacerdote, cambiaron poco a poco el pensamiento del reo. También contribuyó a su conversión su abogado, el doctor M. P. Baudet, un cristiano sincero.

Fesch creyó, imaginó y esperó no ser víctima de la guillotina. No fue así: una tarde le comunicaron que iba a ser ajusticiado en un plazo no mayor de 8 meses. Fesch escuchó con resignación y poco a poco fue invadido de una "especie de dolor fuerte, un dolor afectivo".

"Algunas veces yo he poseído la fe, con certidumbre absoluta. He hablado con Dios. El no es un misterio. Ha analizado mis actos con amor, precisamente cuando yo no he creído, cuando imaginaba que la fe era una cuestión de autosugestión, a fuerza de decir "yo creo". Este es otro pedazo de sus cartas póstumas. Todas parecen ser escritas por un santo. "Una mano —relata Fesch— muy poderosa me ha dado vuelta, ¿dónde está? ¿Qué me ha hecho escribir de esta manera?".

Fesch domina sus juicios, desde su nueva imagen de hombre transfigurado por Cristo. "Cristo —escribe— es látigo y guía para nuestro mundo. Nuestras fallas son granos de arena al lado de la misericordia de Dios".

Los días pasaron y Fesch ya no quiso escaparse de la guillotina. "Jesús me dijo en una de sus apariciones: «Tu recibes las gracias de tu muerte»".

El día de su muerte, la recibió tranquilo: "Estoy más sereno que antes porque Jesús me ha prometido llevarme enseguida al paraíso". A las cuatro de la madrugada, la filosa cuchilla separó la cabeza de su cuerpo.

CAUSA Y DELITO - AÑO I - Nº 6 - 3 de mayo de 1972 - $ 2,50 - Dólares 0,30 - Editada por EDITORIAL MAZZONE SACIFI. Director: LUIS DOMINGO FALDATI. Redacción y Administración: Triunvirato 4021/27, Capital Federal. T.E. 52-5762 - 51-2085. Distribuyen Capital y Gran Buenos Aires: De Marco y Miranda. Tupac Amarú 973 - Interior y Exterior: S.A.D.Y.E. SACIF - Belgrano 355 - 9º y 10º Piso - MIEMBRO DE LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS. Dirección Nacional de Derecho de autor 1.134.468. Correo Argentino Central "B". Franqueo Pagado Nº 1254. Tarifa Reducida: Concesión Nº 52350.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VENTA DE EXCURSIONES JUVENILES *

VILLA CARLOS PAZ	10 días	desde	$ 530.-
MENDOZA	10 días	desde	$ 650.-
"BARILOCHE CON TODO"	9 días	desde	$ 650.-
"TRIANGULO ANDINO" (Mendoza - Todo el Sur de Chile - Bariloche)	15 días	desde	$ 1.250.-
"CIRCUITO ANDINO" Mendoza - Santiago Viña del Mar)	10 días	desde	$ 800.-

* ...con interesantes planes de créditos

DEPARTAMENTO INTERNACIONAL

excursiones y pasajes a

EUROPA

AMERICA TODA

ASIA

HOLDITUR S.R.L

VIAJES Y TURISMO

Sarmiento 848 - 2do. piso - Teléfono: 45-4922

- Dir. Telegráfica "HOLDITUR" -

BUENOS AIRES - República Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONOZCA EL FASCINANTE MUNDO DE LOS DETECTIVES



... y sea uno de ellos!

Déjenos capacitarlo para esta apasionante y provechosa actividad . Sea un aliado de la JUSTICIA y la VERDAD.

Gane prestigio,honores y dinero,siendo INVESTIGADOR PRIVADO,la profesión del momento y del futuro.
SIN DISTINCION DE SEXO,NI LIMITE DE EDAD.

Estas son algunas de las ventajas que le ofrece la PRIMERA ESCUELA ARGENTINA DE DETECTIVES:

- No cobramos derecho de inscripción o de matrícula.
- La Escuela permanece abierta todo el año.
- No se requiere experiencia previa alguna.
- El texto de las lecciones es simple y ameno, incluyendo las técnicas más modernas de la investigación.
- Las lecciones están redactadas en forma clara sencilla y directa y nuestro Cuerpo de Profesores vigila el desarrollo de sus estudios y aprendizaje, allánandole cualquier dificultad.
- El curso lo sigue a usted, donde quiera que fije su domicilio.

- *Enviamos toda nuestra correspondencia en sobres sin membrete.*
- *Nuestra Institución,fundada en 1953,mantiene reserva absoluta sobre la correspondencia recibida.*
- *Aprenda en su casa,sin problemas de horario. Los cursos son por correo.*

SOLICITE FOLLETO GRATIS A

PRIMERA ESCUELA ARGENTINA DE DETECTIVES

DIAGONAL NORTE 825 - 10º Piso - BUENOS AIRES

Nombre y Apellido .....
Domicilio. .....
Localidad. ..... Prov.. .....

32

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar